

11/16



El tong de Viena no se explica más que al pensar que es una ciudad que está viviendo a costa del pasado. Viena tiene, efectivamente, un ritmo viejo, un ritmo que ya no se usa. En sus cabarets se bailan vales vieneses todavía, aunque instrumentados por los jazz-band. En las películas vienesas hay aún unas muchachitas ligeras de cascos que se enamoran fácilmente de unos apuestos oficiales; en general, el amor conserva aquí aquella espiritualidad ar tificiosa, aquel tono frívolo y sentimental de antes de la guerra, que ya no se encuentra ni en París ni en Berlín, donde las cosas tienen hoy una dureza y una actitud implacable.

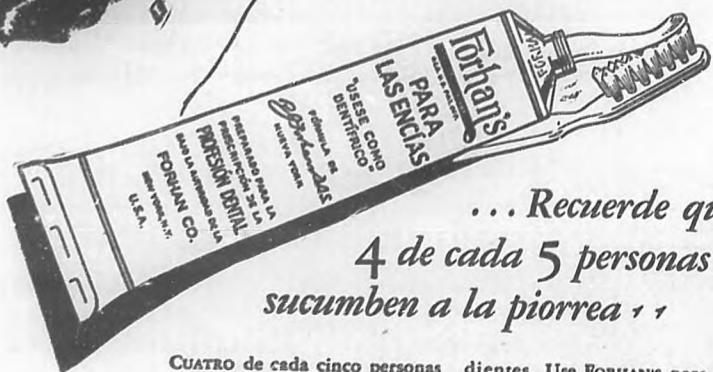
IMPRESION DE VIENA

La vida galante de Viena conserva, estilizado, el ritmo de la opereta. Europa se americaniza, se charlestoniza. Los negros han tomado París, y Berlín es una colonia yanqui. Viena es lo único europeo que queda en Europa. Mientras las chicas berlinesas juegan terribles partidos de fútbol o reman hasta destrozarse las manos en las piraguas del Wansee, y las parisienses rinden pleitesía a Josefina Báker y a las troupes de girls norteamericanas, las muchachitas vienesas siguen llevando el "tiempo lento" y ceremonioso de la frivolidad europea, aquellas buenas maneras de

la cortesana, aquel artificio sentimental que hacía aparecer a las mujeres como joyas fragilísimas, protegidas por costosos estuches de sedas y pieles. Frente a la desnudez centroafricana de una negra con unos plátanos colgados a la cintura que triunfa en París y el sucinto traje de baño de las norteamericanas que han adoptado como uniforme las muchachas deportivas de Alemania, estas madamitas vienesas arrebujadas en sedas, con sus coqueterías y sus resabios vagamente sentimentales, son la supervivencia del viejo sentido europeo del amor. Esto explica aquel ruidoso fracaso de Josefina Báker en Viena, cuando estuvo a punto de ser linchada



La Belleza de los Dientes Depende de las Encías Sanas



... Recuerde que
4 de cada 5 personas
sucumben a la piorrea 11

CUATRO de cada cinco personas que pasan de cuarenta años son víctimas de piorrea, la terrible infección que empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y a menudo conduce a la pérdida de la dentadura y de la salud en general.

Conserve la salud natural de sus

dientes. Use FORHAN'S para las Encías por la mañana y por la noche. Combate la piorrea y mantiene las encías firmes y los dientes blancos como la nieve.

Protéjase a sí mismo y proteja a su familia. Usen todos con regularidad FORHAN'S, que es un seguro de salud.

Forhan's—para las encías^{SD}

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

VOL. 22.
AÑO XXII.
NUM. 16

bohemia

HABANA,
ABRIL 20
DE 1930.

Los Contrastes Dolorosos por Eduardo Avilés Ramírez



Este contraste es uno de los mil contrastes que esta ciudad multifacética nos brinda muchas veces al día. Junto al orgullo de los mármoles, de los pórfidos y de los diamantes orgullosos de la Opera y sus alrededores; junto al desfile de metecos internacionales del Café de la Paix con las carteras congestionadas de cheques; junto al río de valores que cerca la mole de la Opera como una inundación sonora; junto a todo ese torrente de automóviles, de candelabros, de domos, de edificios monstruosos, estos dos miserables del Sena resultan anacrónicos.

SIEMPRE hemos de acordarnos de Rubén Darío, quien a pesar de sus veinte años de París, aun sabía labrar frases-síntesis sobre esta ciudad de cien rostros. Por ejemplo:

—París es un teatro divertido y terrible.

Nada más cierto. Jamás terminamos de saber la dilatación de contrastes que presenta cualquier rincón de París. Es una dolorosa sucesión de contrastes. El ojo capta cien comedias disímiles en este "teatro divertido y terrible". Y si poseemos

un poco de sensibilidad educada, estos contrastes adquieren carácter eminentemente simbólico y exaltado. La sucesión de cromos es a manera de tatuaje violento en la carne sensible del alma.

Ved, si no, este contraste que expresamente envío para mis lectores de BOHEMIA. Arriba, la Gran Opera, el lujo de los millonarios, el célebre Café de la Paix, los Grandes Bulevares que desembocan a uno y otro lado, la rue Scribe en la que erigen sus catedrales orgullosas las grandes compañías navieras y los Bancos internacionales, el boato, los diamantes cercanos de la rue de la Paix, la monumentalidad de la gran avenida, la invencible canción de un Mercurio de alas de oro en los talones y caduceo de piedras preciosas en la diestra inaccesible.

Abajo, esos dos miserables que almuerzan a orillas del Sena, junto a un árbol, a la sombra de un puente cargado de historia que ha visto cien miserables lanzarse al río de aguas turbias en las noches invernales. Estos dos héroes de una novela del romántico Dumas, sesentones en la desilusión y en las canas, han preparado un almuerzo hiperbólico en latas vacías robadas a la basura y al deshecho de las residencias y los palacios millonarios. Los gruesos zapatos, las manos rugosas, el gesto amargo de los rostros congestionados de frío son un documento vivo y emocionante. Y el soliloquio filosófico de esa botella solitaria. Esa botella solitaria que ha dormido cien noches bajo los puentes y cuyo contenido ha servido de abrigo para los dos estómagos, abrigo, calorífero líquido, radioactividad generosa del ron barato.

Sin embargo, ¡qué humanos son! ¡Qué simples y cotidianos en su color! Porque París, felizmente, no sólo es la escena por la que desfilan todos los millonarios de la tierra, ese "teatro divertido y terrible", en el que se exhiben todos los metecos de los cuatro continentes. Es, además, la resistencia del dolor, el refugio de la miseria, la sede real de todos los reyes de una Corte de los Milagros que no sólo existió en la época de los reyes medievales, sino que es también de nuestros días, en esta época de los reyes del acero o del chorizo, del petróleo o del automóvil.

¡Anacronismos vivos, contrastes dolorosos los de París!

A horcajadas sobre el lomo diamantino de la Opera, la Misericordia, reina, mira, contempla la ciudad a sus pies. Escrutando el río orgulloso de mujeres cargadas, en una sola tarde, con pienes cuyo valor haría comer todo un año a estos dos héroes de las orillas del Sena, la Misericordia ríe. Por la noche, esta plaza es el cruce de todas las concupiscencias de la tierra y el ombligo de todos los hastazgos.

Abajo, refugiados en los pliegues de los puentes, abrigados con un fuego que les ha derramado lágrimas ardientes los miserables, se alzan a veces los puños iracundos hacia lo alto, hacia esa Plaza de la Opera en donde resplandecen todas las luces y todos los apetitos.

Contrastes y anacronismos dolorosos, los de París! Cuando vengáis a esta ciudad multifacética, ¡oh, viajero! sabed ver bien en estos contrastes, escrutad bien estos anacronismos, que son palpitanter verdades de un París que no todos saben ver.

EL Centauro

EN un navío. Al fondo, muro curvilíneo de planchas remachadas y pintadas de gris, en cuyo centro un ojo redondo, de espeso cristalino y rebordes dorados, mira al mar.

De una abertura del techo desciende una escalera con barandal y peldaños guarnecidos de cobre. En el piso, al lado opuesto se ve el arranque de otra, con pasamanos de aceitoso hierro, que baja a las entrañas del buque.

Es de día.

Al levantarse el telón la escena está sola.

De pronto cae del piso superior, a través del vano de la escalera, un libro; y, casi enseguida, asoman dos piernas finas y un revuelo de faldas: es ELLA—claro vestido de moda, cabeza envuelta en un velo de cauda flotante, corazón de carmín a flor de labios: la viajera frívola de primera clase.

Baja, recoge el libro y, un ruido que llega por la otra escalera atrae entonces su atención. Se acerca a mirar, y retrocede de prisa para ganar la subida de nuevo. Cuan lo ya tiene uno de los piecitos en el primer peldaño, se arrepiente y se esconde detrás de la escalera. En este momento surge EL—juventud indefinida, cabeza, cuello, camiseta, pantalones y alpargatas negros de carbón, boca reseca y pupilas brillantes.

Antes de terminar de aparecer se pasa las manos por los ojos, deslumbrado. Luego, va tambaleándose hasta el ventanillo, lo abre, y aspira tres o cuatro veces el aire puro con una fruición animal. Al volver se encuentra de frente con ELLA.

ELLA—¡Ah!...

EL—Dispense.

ELLA—Usted en tal caso. Me asusté al verlo subir en esa facha.

EL—No podía más abajo. Falta de costumbre según dicen esos.

ELLA—Me asusté porque, sin reparar en que no cabe usted por el ventanillo, creí que iba a tirarse al mar. ¿Qué hacía?

EL—Respirar. ¡Usted no sabe lo que es respirar!

ELLA—Hombre, eso... Todos lo sabemos.

EL—Todos creemos saberlo, igual que muchas cosas. Pero respirar así... ¡Así!

ELLA—Claro que de ese modo... ¿Quién es usted? Yo creía conocer ya a todos los del barco y a usted no lo he visto. ¿A dónde va? ¿En qué clase viaja? Vamos a organizar una tómbola para los de tercera; ya le hemos pedido permiso al capitán.

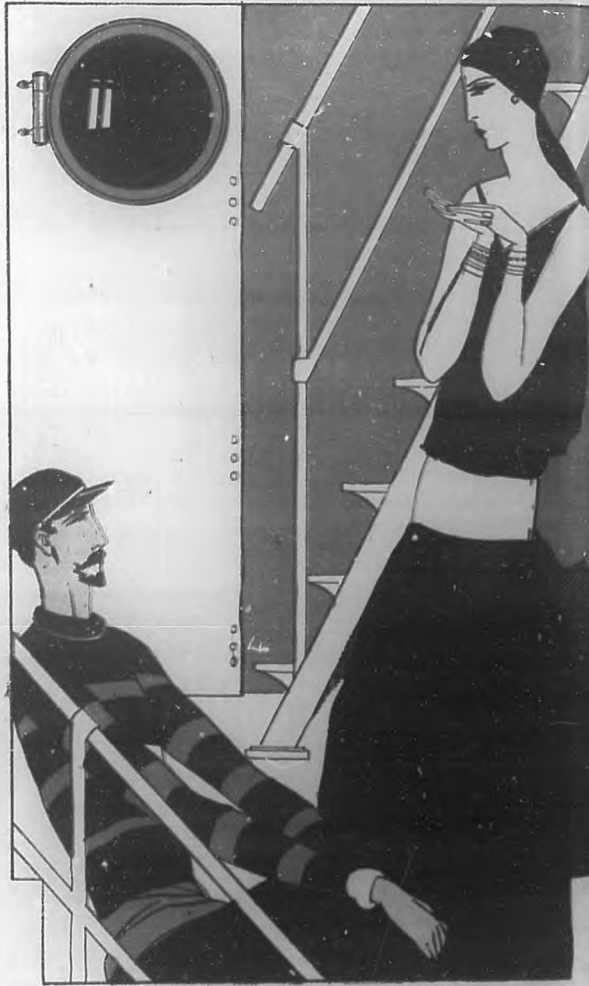
EL—Voy a América, por lo pronto, y no soy de ninguna clase: la he perdido, la he tirado por la borda hace tiempo para decirlo bien... Pero yo sí la conozco a usted: la vi desde abajo, el día que se asomó usted con el tercer oficial y otras pasajeras a la escala de máquinas. Usted, que, por lo visto, acostumbra preguntarme mucho, preguntó: "¿Qué son esos que parecen carbones vivos allá, en el fondo?" "Los paleros"—dijo el oficial. Uno de esos carbones, no del todo vivos, era yo.

ELLA—¡Ah!

EL—Comprendo que mi facha le haya asustado y casi siento que sea tan pequeño el ventanillo, no para suicidarme, según creyó, sino para lavarme en el mar y poder volver un poco menos negro junto a usted, tan blanca y tan limpia. Le aseguro que de haber sabido que la iba a encontrar y de haber tenido equipaje, me habría vestido de etiqueta. Pero no sabe uno nunca si va a tener buenos o malos encuentros. Subí a respirar nada más, contra todos los reglamentos que nos lo prohíben. Hace cinco días que no veía la luz. El aire nos llega por esas mangas de lona que usted habrá visto. Y también, con ráfagas de envidia, nos llegan las voces de ustedes cuando, por las tardes, hacen tertulia en la cubierta de botes. *Reparando en el libro*: Lee usted.

ELLA—Leer, apenas. Llevo el libro desde que salimos sin haber acabado una página.

EL—No le pese. Es un libro sin interés, como tantos otros; lo conozco. Pone usted una cara de extrañeza muy graciosa. Se aburre usted y para el que se aburre la lectura es inútil. Así como para ganar dinero hay que tener dinero, para no aburrirse hay que tener interés por las cosas. Las horas del aburrimiento son peores que las del sufrimiento. En pago a no haberse asustado con gri-



ILUSTRACIONES DE CARLOS

tos comprometedores, le voy a dar un buen consejo. Tire el libro y, ya que no puede usted mirar dentro de sí, mire fuera. Es mejor. Ya ve, un libro le habría dicho que un barco es una imagen del mundo; que en pocos metros, separados por unas planchas que no se sabe cómo la ira no rompe, están los mayores lujos y las mayores miserias, y usted no lo habría comprendido. En cambio, con el libro cerrado, ha aprendido usted a respirar y hasta creo que a desconfiar de ciertas apariencias. Recorra el buque sola, sintiendo la trepidación, mirando, si le es posible, un poco con las entrañas. Hay muchos rincones y muchos compañeros de viaje que no ha visto.

ELLA—*Retrocediendo asustada*: Pero...

EL—Puede que me crea un bolchevique, un monstruo; ahora que le ruego que se siga asustando con moderación, de labios adentro. En el fondo a las mujeres les gusta tener un poco de miedo.

ELLA—A mí no.

EL—Les sie,ta bien; les agranda las pupilas. Es como un contra colorate, como...

Y la sirena

Quando el desencanto y el pesimismo mustian las almas, éstas es difícil que reverdezan ni aun con el benéfico rocío del prometido amor de una linda mujer. Esas almas parecen estar condenadas a sufrir por siempre los rigores de un invierno inclemente. Tal se nos antoja la tesis de este bello cuento de Alfonso Hernández Catá, hábilmente dialogado y pleno, en todo momento, de interés y sugestividad.

ELLA—Yo soy diferente a las demás.

EL—Por lo pronto viene usted de uniforme. Además, todo el que pretende ser excepción cae, al menos en el deseo, en plena regla. Lo mejor que le puede pasar es ser lo mismo que las otras, señorita.

ELLA—Usted si que habla como si no fuera lo que parece. Todo ese carbón se me antoja una especie de disfraz... Sólo los ojos tienen aire de verdaderos.

EL—No vaya a figurarse que son diamantes; carbón también. Un palero, igual que tantos, cociniéndose poco a poco fuera de los hornos, mientras usted se aburre en los salones y recita versos a las puertas de sol.

ELLA—¿Nos ha oído? No era yo. Era la hija de un señor venezolano, que recita de un modo que parece que todas las palabras están en hamaca. Pero... ¿Quién es usted? Dígame. ¿Por qué va usted de esa manera horrible? ¿Qué le ha pasado? ¿Cuál es su verdadera personalidad? ¿Por qué la oculta?

EL—Pregúnteme también si soy un espía, un conspirador, un príncipe encantado o desencantado, un contrabandista. En el modo de preguntar se ve que es usted una mujer excepcional.

ELLA—Se burla.

EL—Un poco nada más. Yo también soy curioso, a mi manera. El verdadero curioso no es el que pregunta, sino el que trata de descubrir la verdad. Yo, por ejemplo, ya sé quién es usted.

ELLA—Habrá averiguado, ¡qué gracia!

EL—Sí, he organizado una investigación minuciosa cerca de los demás paleros, que son las únicas personas con quien puedo hablar. En vez de echarnos a dormir y de quitarnos la carbonilla de la boca y hasta del alma, nos dedicamos a establecer el Almanaque Gotha de abordo. Usted, en cambio, sí puede sonsacar al tercer oficial que se apresurará a meterme en la barra por haberme atrevido a...

ELLA—¿Me cree usted capaz?

No sé una excepción, pero tampoco soy de esas. ¡Y todavía dice que me conoce!

EL—No sé su nombre, ni su edad, ni el apellido de sus familias, pero ¡la conozco!

ELLA—Sí, sí. Va a decirme que soy una mujer. Así cualquiera. También lo conozco yo a usted: usted es un hombre.

EL—Se equivoca.

ELLA—¿Eh?

EL—Conocer un verda de ro

hombre entre mil parodias de

hombres no sería cosa tan fácil.

Pero no, no me gusta pasar por

lo que no soy. Tampoco usted es una

señorita.

ELLA—¿Qué dice usted? ¡Ah, eso sí que

no! ¡Me falta usted al respeto!

EL—¡Tremenda cosa!

ELLA—¡No faltaba más!

EL—No es usted una señorita por la sencilla razón de que no es tampoco una mujer.

ELLA—*Retrocediendo de miedo*: Entonces... ¡Usted es... un loco!

EL—¡Quié! Soy un centauro, en serio. Un modesto centauro nada más. Y usted una sirena.

ELLA—Menos mal. No sé bien por qué, pero me figuro que eso, al fin y al cabo, es una galantería. Llegó usted a asustarme de veras.

EL—*Irónico*: El traje negro que le da solemnidad a las menores cosas. Si le hubiera dicho lo mismo con otro vestido, con "otra facha"...

ELLA—Veo que la palabra le molesta... Y es que usted no se ve y no se oye.

EL—Verme no, claro... No se comprende a Narciso en aguas de mar.

ELLA—*Sacando un espejo del bolso*: Mírese.

EL—¡Uf!... Quite. Me ha bastado verme un pedacito para comprender que la palabra facha era una galantería también. Gracias, señorita.

ELLA—No, sirena. Después de hablar días y días con la gente del barco, da gusto encontrarse con una persona tan intrigante, tan inesperada.

EL—No necesito decirle que usted muy bonita. Pero sí que la belleza es una inteligencia de la carne.

ELLA—El centauro es ese bicho medio caballo, ¿no?

EL—Veo que conoce usted los animales domésticos de nuestra fantasía. El mismo.

ELLA—Y la sirena la de la cola de pescado, el pelo suelto, y la voz de ópera. No vaya a figurarse que soy del todo bruta. Después de haberle llamado inteligente tengo que dudar de su afirmación antes de resignarme a creer que tiene cuatro patas. En cuanto a mí, no me queda más que la voz, suponiendo que no sea desagradable, ya que mis dos piernas de jugadora de tennis y mi pelo a la garçonne me impiden compararme con una sirena.

EL—Desconfío. El ser de las sirenas y de las mujeres gusta de las realidades tangibles. Sin el hombre nunca se habría sabido lo que hay de mentira en ciertas verdades. Para creerme centauro

habría tenido usted, por lo menos, que verme encerrado en uno de esas jaulas donde se aburren, sobre la cubierta de proa esos

poibres caballos de carrera que tanto se ensartaron en el cuerno, al verse levantados en

vilo por el brazo enorme de la grúa. Y soy lo que soy, se lo

juró: centauro, centauro. Conozco a los

caballos, porque una vez, lo mismo que Ulises, estuve a

punto de detener mi viaje por

colarse los brazos al cuello a una, y acariaciada o estrangulada.

Pero mi sino y mi placer son

conter, no por los bosques

bajo el látigo y la espuela invisibles de una amazona llamada

Inquietud. Como casi desde niño,

y hasta cuando estoy quieto, como ahora, muevo los pies

para que la ilusión de marchar no se me entumezca. Comienzo

se dejim los dolores detrás. Usted, en cambio, aunque viaje, está

quieto. A esperar en el bajo fondo de su vida a que pase

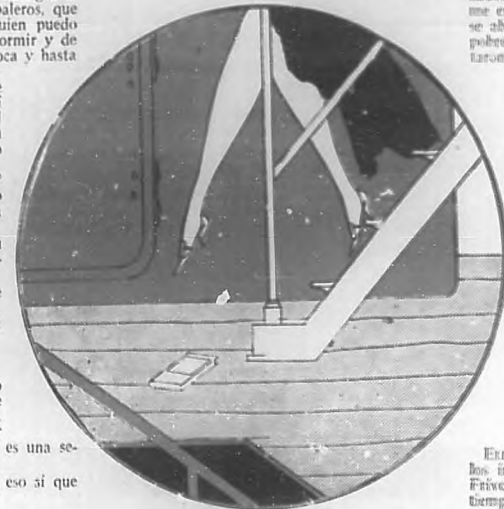
un viajero, a cambiarse, a tenderle la red de los labios y la del matrimonio.

ELLA—No me hable así. Prefiero hasta los

milfiles a ese tipo de sucramo frío, frívola, estúpido si quiere, mejor de mi

tiempo, pero al fin y al cabo, y enca capaz

(Pasa a la Pág. 189.)



A. Hernández Catá



PABLO y Regina, que se habían encontrado aquella mañana en el Pré Catalan caminaron juntos un rato.

—¿Entonces, usted y Carlos terminaron ya? ¿De veras? ¿Definitivamente?

—Sí, puede creerme. Esa unión hubiera sido el error más grande de mi vida... o, hablando más claramente, de mi juventud. Error del cual usted es en parte responsable.

Pablo recordaba. Regina representaba en un pequeño teatro. Carlos, enamorado de la linda muchacha, se desolaba observando su indiferencia. Pablo, que no sentía nada por ella, determinó defender la causa de su amigo. Impacientada, irónica, agresiva, ella se había enfadado en seguida.

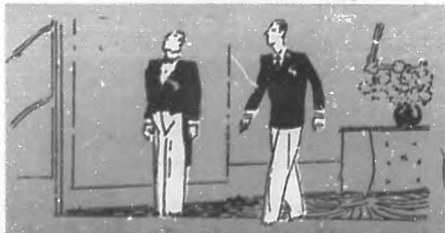
—No pierda su tiempo interviniendo en su favor. Cualquiera otro me sería menos indiferente. Usted, por ejemplo.

Pero, sordo a toda insinuación, Pablo había insistido y hablado con tanto calor, habilidad y persuasión que, poco a poco, la imagen que ella se había forjado del otro, fué modificándose en un sentido favorable. El tiempo, la paciencia, la ternura de aquel muchacho empeñado en agradarle, habían hecho lo demás. Desdichadamente, en amor, como en todas las cosas, hay un *antes* y un *después*. La experiencia no tardó en hacerles comprender que no habían nacido uno para el otro. De ahí la ruptura que

Demasiado Tarde

"Coge la flor que nace alegre, ufana..." ha dicho Góngora traduciendo el viejo "Carpe diem" de Horacio. Y ese verso podría servir de epígrafe a este cuento, que es una lección de amor.

El hombre que despreció un día la dulce oferta que le hizo el caprichoso Eros, recibió después la brutal decepción de las dos palabras fatídicas: "Demasiado tarde".



Pablo constataba irrevocable. Le preguntó:

—¿Qué piensa usted hacer, entonces?

—Nada; vivir como antes. Tengo un contrato en Marigny. Hace tres semanas que estamos ensayando. Estoy muy entusiasmada.

—No es eso lo que deseo saber. A usted le hace falta alguien.

—¡Oh, tengo tiempo suficiente para pensarlo!

Y agregó:

—En todo caso, usted me conoce; no soy interesado. Si hubiera querido, las ocasiones no me han faltado, precisamente. Si me decido, será por alguien que me guste.

¿Quién?

—¿Tanto le interesa saberlo?

—Es por curiosidad, sencillamente.

—¡Caramba! Parece que le intereso hoy.

—Usted me ha interesado siempre.

—Lo felicito. ¡Qué habilidad tiene para ocultar sus sentimientos! Hasta ahora yo no lo sabía.

—No sea irónica.

—¡Oh! ¡Ese tono melancólico! Es conmovedor. Y nuevo para mí.

—Porque usted no me conoce bien. Creo que usted y yo hemos sido siempre excelentes camaradas. Esta camaradería, Carlos la comprendía, la toleraba, la estimulaba entre nosotros. Pero el otro, el que ha de venir...



—¡Oh, para lo que me importa!

Y agregó, con una mirada hacia un lado:

—Un poeta, en verdad, no me disgustaría.

Pablo, que era poeta, se vió claramente designado.

—Yo, por ejemplo...

—¡Oh! Usted no es serio.

—¿Y porque no soy serio?

Ella dijo con un acento dulce:

—No es gentil burlarse de mí.

—Pero si yo no me burlo de usted...

—Ella se calló. El insistió:

—No sé—dijo ella, confusa.

—Sus cabezas se aproximaron. Experimentaron esa fiebre ligera, esa encantadora exaltación que impulsa a dos seres uno hacia el otro por un sentimiento que quiere ser eterno y que sólo dura un instante.

Se volvieron a ver sin que el idilio iniciado adelantara un paso. Regina comprendió pronto que aquellas palabras de una mañana de primavera no habían sido para Pablo más que un vano discreto. Pero como sustentaba todavía ilusiones, un día, leyendo un periódico, se sorprendió al ver la noticia que anunciaba el matrimonio de Pablo. Se quedó pensativa, un poco aturdida, con una extraña inquietud en el corazón. Pero se reanimó y exclamó, enjugándose los ojos.

—¡Qué tonta soy!

—De todas maneras, será alguien lo necesariamente inteligente para portarse igual.

—Si es un artista, sí... En efecto, usted no puede ser comprendida sino por un artista.

—¡Oh! En cuanto a eso; le tengo horror a los desocupados.

—¡Cuánta razón tiene!

Dieron algunos pasos en silencio.

—¿Qué diría usted de René Laprade, el músico?

Ella fijó sobre él sus ojos maliciosos.

—No está mal.

—Exceptuando su espalda redonda y su cráneo de pirámide... ¿verdad?

—¡Qué malo es usted!

—Soy veraz. Hay que convenir en esto.

Pasó algún tiempo. El azar de un papel, donde se presentaba casi desnuda en el music-hall, puso de manifiesto el cuerpo más bello del mundo. El éxito de la artista, casi olvidada hasta entonces, fué inmediato. Una noche, antes del espectáculo, Regina vió entrar a Pablo en su camarín.

—¿Viene usted a ver la revista? ¿Está en la sala?

—Sí.

—Oh, no me gusta que usted esté allí.

—¿Por qué?

—No sé. Los otros, no me importan. Pero, mostrarme así, sabiendo que usted está entre los espectadores, me molesta un poco.

—Ello es halagador para mí, sin duda. Al menos, me parece que así debo interpretarlo.

El volvió, pues era de esos hombres que se sienten atraídos por el éxito. Regina estaba verdaderamente encantadora. ¿Y cómo no encontrar delectación contemplando un joven cuerpo tan bien hecho?

—¿Me permite ir como antes a conversar una tarde con usted?

—Sí; con mucho gusto. Ya no vivo en la calle Cardinet, sino en la avenida de Wagrani.

Avenida de Wagrani; un criado rígido, de tipo inglés, introdujo a Pablo en un gran salón blanco, todo enflorado de azaleas. Regina está ahí; El contempla, embebecido por el deseo de los otros hombres, a esa mujer que ha desafiado. Hablan. Están solos. El respira su perfume. Admira su gracia. Se acuerda con emoción de su paseo matinal de un día de primavera, durante el cual le hubiera bastado un solo gesto para coger tan precioso fruto. Bruscamente, le cogió una mano. —¿Qué tiene usted?—dijo ella.

El no contestó. Había tomado su otra mano e intentaba besarla. Ella sonrió significativamente y desprendió sus manos de las del hombre. Regusaba sin enfadarse, sin pronunciar una palabra, y su sonrisa no manifestaba sorpresa, como si hubiera previsto y esperado su osadía.

Un objeto que había sobre una mesita, empujado por el codo de Pablo cayó sobre la

(Pasa a la Pág. 57.)



TERMINADA la guerra hispano-americana el Gobierno de los Estados Unidos envió a Cuba, junto con el ejército de ocupación provisto de grandes cargamentos de víveres para aliviar la penuria de los de pauperados pueblos de la isla. Charles Wood, soldado del 72º de infantería, destacado en Manzanillo, formaba parte aquella mañana de uno de los pelotones que racionaban al vecindario.

Los pobres acudían de todos los puntos de la ciudad en ávidas bandadas, estirando las manos, empujándose unos a otros, con la desesperación del hambriento que vislumbra un plato de comida y corre hacia él dispuesto a defenderlo a puñetazos. Por tres ocasiones fué necesario suspender la repartición de víveres y ordenar enérgicamente la formación de nuevas filas, que se desordenaron otras tantas veces.

Las provisiones de boca desaparecían tragadas por el hambre insaciable de la muchedumbre. Cuando los últimos individuos llegaron al lugar rodeado de soldados en donde se hacía el reparto, éste había terminado, y se anunció, por medio de intérpretes que continuaría al día siguiente. Entonces se produjo un motín que tomó caracteres sangrientos: los que no obtuvieron raciones acometieron a los que las tenían, y lucharon unos y otros a garrotazos y a cuchilladas. Los soldados sofocaron el tumulto, realizando titánicos esfuerzos para aplacar a

aquella pobre gente sin causarle daño. De súbito, cuando ya parecía dominada la situación, un hombre harapiento, con ojos de fiebre, que brillaban siniestramente en una cara llena de pústulas, avanzó con resolución hasta la oficina en donde se hizo el reparto de raciones, y ahullando extendió sus manos de leproso:

—Tengo hambre—gritó—; quiero comida.

Charles Wood, de centinela en la puerta, le dijo:

—Se han terminado los víveres, venga mañana.

Pero el hombre no se dio por vencido y porfió que se le diera de comer. Al ordenarle el soldado secamente que se retirara, el leproso, esgrimiendo un puñal, trató de agredirlo por lo que el otro le apuntó con su fusil, y el intérprete le descargó un silletazo que lo tendió en el suelo. Al levantarse echó a correr despavorido, se detuvo a distancia y amenazó a Charles con el puñal. Charles se echó a reír. Pero la mirada del leproso era terri-

TERROR INSUPERABLE

ble: brotaba espantosamente de los ojos que la rabia y la fiebre hacían demoniacos, henchida de rencor y de amenaza. Charles, a pesar suyo, se estremeció; volvióse de espaldas, le pareció que la mirada aun lo perseguía, y tuvo ganas de disparar su fusil.

Al otro día, al atravesar el único parque del pueblo, se cruzó con el leproso. Cuando se enfrentaron, Charles bajó la vista; oyó algunas palabras que el otro masculaba y no pudo comprender. Algunas veces más se repitió la escena en diferentes lugares de la ciudad. Charles acabó por sentirse perseguido y desgraciado. La mirada del leproso—aunque éste estuviera invisible—lo seguía por doquiera, turbaba su sueño, y alteraba la normalidad de su vida.

II

El coronel Pettit, jefe de las fuerzas de ocupación en Manzanillo, respondiendo a las constantes quejas que recibía en relación con la conducta de algunos de sus soldados, excitados por el alcohol, había dicho severamente:

—Estamos en Cuba a título de aliados y amigos y mis hombres no deben convertirse en el azote del pacífico vecindario. Seré inflexible, caiga el que caiga.”

El primero que iba a ser juzgado, después de estas palabras era Charles, acusado de homicidio. Los hechos eran claros, y la condena parecía inevitable. El Fiscal sostenía que Charles debió huir, antes que matar. El capitán Scott, defensor del soldado ante el Consejo de Guerra que lo juzgaba, se expresó en estos términos: —Esa tarde mi defen-

dió esta b franco de servicio y se paseaba por la ciudad. Se detuvo en el atrio de la iglesia, de espaldas al parque, para socorrer a una pobre mujer que había caído, desfallecida por el hambre. De repente sintió un estremecimiento, que había experimentado otras veces, y que conocía muy bien; se volvió bruscamente... Atravesando la calle, venía hacia él leproso, cuyo rencor parecía inextinguible, puñal en mano. Mi defendido, que es un soldado excelente, y un hombre recio y valeroso, pudo efectivamente esperar a que llegara hasta él su enemigo, y derribarlo de un golpe; pudo también echar a correr. Pero vencido, enloquecido por el terror insuperable, no acertó con la solución, no discursió

(Pasa a la Pág. 55.)

—¡Y A es hora de a clarar! No he querido decir que Gertrudis sea o deba ser el tipo de la mujer, que sean o deban ser así las mujeres. He escrito la vida de una mujer, como sin duda hay muchas, pero sin creer que así sean todas las mujeres. No me he propuesto ninguna finalidad moral, ni siquiera inmoral. Gertrudis es como es y nada más. Los médicos y los curas deben conocer muchos casos iguales. Le arranqué un secreto a la vida para ofrecerlo a la curiosidad de los lectores.

Se detiene un instante y continúa en tono más bajo:

—Para hacer caer a la infeliz criatura en brazos de Fonseca, tuve que emborracharla. Me dolía, como madre, aquella claudicación de ideales y recurrí a las circunstancias que obligan siempre. De eso, hasta ahora, no se dio cuenta nadie.

Media la mañana. Finaliza marzo. Estamos junto a la autora de "La Vida Mandada".

Ofelia Rodríguez Acosta es una mujer de perfiles rotundos. Física e intelectualmente. Su temperamento apasionado fluye por su voz de contralto, acentúa sus conceptos valerosos, y se escapa por las amplias ventanas de sus bellos ojos.

Hemos cogido al vuelo aquel dolor maternal por la caída de Gertrudis en los brazos de Fonseca y nos urge una explicación más amplia.

—De modo que...

—Presinténdola, nos arrebató la frase.

—Gertrudis es una incomprendida. ¡Pobrecita! Piense que su intelectualismo es una invención del público. Mi heroína no es una mujer culta. Es una desdichada chica con inquietudes, que se encuentra sin armas, sola con sus instintos frente a la vida...

—Respiramos.

—A usted le molesta esa chica. No trate de ocultarlo. Depende quizá de mí, que no supe explicarme, tal vez de la algarada escandalosa que suscitó la publicación del libro.

—No. Es que... En fin; confieso que el modo de reaccionar de Gertrudis todavía me escuece un poco.

—Sin embargo... Reflexione. Gertrudis, lo repito, no estaba intelectualizada lo suficiente para restañar con ciencia, literatura o feminismo las heridas abiertas. Huérfana, apenas tenía familia.

—¿Cree usted que don Esteban o aquel grupo inmundo de otros y primos hubiera servido para escudarla, después del choque violento, de ciertas asechanzas del instinto? Dígame Berta...

—Cierto que no, Ofelia.

—Hay un silencio. Susurramos:

—La aventura con Damián tampoco nos complace mucho.

—Pues, lo de Damián es otra cosa. El amor no necesita para manifestarse conocimientos previos. Creer religiosamente será siempre su lema. Desengáñese. Si planteáramos el problema de Gertrudis a otra mujer, con iguales factores, la solución resultaría parecidísima.

—Emprende con mucho brío la defensa de la hija vilipendiada: Gertrudis estuvo al borde de la prostitución y no se prostituyó. Pongamos cerca de ella a las que han estado lejos y veríamos sorpresas.



Las mujeres que trabajan

Ofelia Rodríguez Acosta: la Novelista que Venció a la Mujer

sin poderse empujar aún sobre sus años para juzgar la obra de su tía, tienen ya para ella exigencias y adulaciones.”

Una caricia al nene y, al tanto tal vez de aquella preocupación nuestra, continúa así:

—Lo que me molesta es contemplarme, por obra y gracia de la opinión pública, autobiografiada en el tipo de Gertrudis. Sentirme señalada como una mujer que practica todas y cada una de sus teorías. Le aseguro que es enojoso. Y es mi temperamento artístico el que me lleva a manifestar mis ideas y observaciones más turbias, a investigar los actos secretos y los propios pensamientos de los otros con el escápolo en la mano, desgarrándome a veces el alma. Por eso, para mantener mi fama de doncella "honesta y limpia" me hubiera sido preciso, al morir,irme agobiada por el peso de un mensaje. Mi diemera era éste: mujer o escritora.

Hace una pausa y exclama satisfecha:

—Venció la escritora.

—Entonces, cree usted, Ofelia, que debe desaparecer el matrimonio?

—Desde luego que sí y aunque parezca paradójica, mi afirmación se basa en mi recta manera de interpretar las decantadas fidelidades conyugales. No soy cerebral. No admito las supererogaciones amorosas. Pero, mantengo que cuando cesa el amor a determinar la persona, el hombre o la mujer—para el caso es lo mismo—se encuentra en excelentes condiciones para emprender

(Pasa a la Pág. 60.)

Berta A. de Martínez Márquez

LAS LOCIONES L.T. PIVER PARIS



Siempre
las mejores

El misterioso caso Greene

por S. S. Van Dine

CAPITULO VII

HEATH no contestó. Permaneció en el centro de la habitación, mirando paulatinamente hacia varios objetos y piezas de mobiliario que había en la misma. Al fin se dirigió al armario, abrió la puerta y encendió una luz eléctrica que colgaba en el interior. Mientras fisonomeaba entre las distintas cosas que allí dentro había guardadas un ruido de pasos recios se oyó en el vestíbulo y Snitkin apareció en la puerta del cuarto. Heath se volvió y sin darle tiempo a su asistente para hablar, preguntó ásperamente:

—¿Cuándo diablos estarás listas las plantillas de esas huellas?

—Aquí están.—Snitkin cruzó en dirección al lugar donde se encontraba el sargento y sacó un gran sobre Manila.—No hubo dificultad alguna en conseguir las medias y en cortar los patrones. Pero creo que de nada nos van a servir. Hay un millón de individuos, más o menos, en esta ciudad, que pueden haber hecho las huellas que hemos investigado.

Heath había abierto el sobre y sacado una delgada hoja de cartulina blanca, que tenía igual forma a la de la plantilla de un zapato.

—No fué ningún enano, por cierto, el que dejó sus huellas en la nieve,—remarcó él.

—Ahí está el *quid pro quo* de la cuestión,—explicó Snitkin.—El tamaño no significa nada, pues las huellas no fueron hechas por un zapato. El que dejó sus pisadas grabadas en la nieve, llevaba además de los zapatos unos chanclos puestos. En esas condiciones es muy difícil determinar el tamaño del zapato, pues unos chanclos pueden admitir zapatos desde el 4 hasta el 11 y con un ancho de la A a la D.

Heath asintió con un leve movimiento de la cabeza, evidentemente decepcionado.

—¿Está usted bien seguro de que se trata de chanclos?—Heath estaba renuente a dejar escapar lo que prometía haber sido una valiosa clave.

—No hay que abrigar dudas de ningún género con respecto a esto. La huella de la goma era clara en distintos lugares, y en la parte correspondiente al tacón éste no se había enterrado apenas en la nieve. Además, por si pudiese estar equivocado, hice que Jerym comprase mi trabajo.

La mirada de Snitkin se detuvo perezosamente en el fondo del armario.

—Algo como esto es lo que dejó ayer las huellas en la nieve.—Y apuntó a un par de zapatillas de goma que habían sido tiradas descuidadamente bajo de la zapatera. Entonces se inclinó y cogió una de ellas. Al mirarla, soltó una especie de gruñido.—Me parece que es del mismo tamaño de mis plantillas.—Cogió el patrón de las manos del sargento y lo puso en la suela del chanclo. Encajaba tan perfectamente que parecía que suela y plantilla habían sido cortadas simultáneamente.

Heath se reanimó un poco. Markham se había acercado.

—Puede indicar, desde luego, que Chester salió a alguna parte ayer por la noche, cuando ya los demás se habían acostado.

—Pero esto no tiene sentido, señor,—objetó Heath.—Si hubiese deseado algo a esa hora de la noche habría mandado al mayordomo. Y, además, las tiendas de esta ciudad están todas cerradas a esa hora, puesto que hay que tener en cuenta que las pisadas no fueron hechas sino después que cesó de nevar, a eso de las once.

—Y lo más malo,—añadió Snitkin,—es que por las huellas no se

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Phile Vance, aficionado a descubrir misterios, se interesa en los asesinatos de la familia Greene, cuando el Fiscal del Distrito, John F. X. Markham y el Sargento Ernest Heath, son llamados después de la muerte de Julia Greene y la herida de su hermana menor, Ada. El viejo Tobias Greene ha muerto doce años atrás y ha dejado su fortuna a la viuda, con la condición de que debe ocupar la mansión Greene con los cinco hijos, durante veinticinco años. El doctor Von Blon, médico de la familia, es el que ha dado aviso a la policía por medio del teléfono, al rededor de la media noche. Heath al presentarse en la casa, ha encontrado las dos mujeres: muerta la una y herida la otra, ambas por arma de fuego. Ha estado nevando a primera hora de la noche y frente a la puerta delantera se observan otras pisadas aparte de las del doctor Vance ha interrogado a Chester, los sirvientes, la señora Greene, Sibilla y Ada. Esta última ha declarado que despertó en la oscuridad y que aunque no oyó nada, sentía la presencia de alguien en el cuarto; y que al levantarse tropezó con una mano y después fué herida por un disparo. Un viejo revólver, calibre 32, ha desaparecido del cuarto de Chester, aunque Sibilla asegura haberlo visto recientemente allí y acusa además a Ada de haber estado registrando el cuarto de su hermano. La investigación decae en interés y a punto de ser abandonada por Markham, sobreviene otra tragedia en la casa. Chester Greene es encontrado con el corazón atravesado por una bala, en su propio cuarto y con un gas de consternación y de horror estereotipado en el rostro. Dos huellas se encuentran huellas en la nieve de alguien que entró y salió por la puerta delantera.

puede apreciar si el que las hizo vino de la calle y se fue, o si salió de la casa y volvió, pero no hay una sola huella cruzada encima de otra.

Vance continuaba parado ante la ventana, mirando hacia el exterior.

—Este sí es un punto verdaderamente interesante, sargento,—comentó él.—Yo lo archivaría junto con la historia de Rex para consagrarle una devota atención. El Regreso lentamente al escritorio y miró pensativamente al hombre muerto.—No, sargento,—comentó él.—No puedo imaginarme a Chester poniéndose chanclos de goma y saliendo en una noche tormentosa a un misterioso asunto. Mucho me temo que tendremos que buscar otra explicación para esas huellas.

—Es algo que me hace dar a todos los diablos el hecho de que la plantilla obtenida de las pisadas sea de igual tamaño que esos chanclos.

—Si las pisadas no fueron hechas por el pie de Chester,—añadió Markham,—entonces tendremos que suponer que proceden del asesino.

Vance sacó lentamente su cigarrera.

—Yo, por lo menos,—convino él,—creo que esto es lo más lógico por el momento.

En ese instante el doctor Doremus, médico forense, un hombre vivo y nervioso fué introducido por uno de los detectives que yo había visto en el salón principal. Hizo un guiño a los presentes, tiró su sombrero y su abrigó en una silla y estrechó la mano a todos.

—¿Qué están tratando de hacer sus amigos, sargento?—preguntó él, echando un vistazo al inerte cuerpo que estaba en la silla.

—¿Acabar con toda la familia?—Sin esperar una contestación a su funebre chanza, se dirigió a las ventanas y levantó las cortinas con gran alboroto.—Todos ustedes, por supuesto, están viendo los restos de este hombre. Si es así, empezaré a trabajar.

—Adelante,—dijo Heath. El cuerpo de Chester Greene fué acostado en la cama.—Doctor, hay alguna posibilidad de conseguir la bala después de la autopsia?

—¿Cómo quiere usted que se la consiga sin una sonda y un forceps?—El doctor Doremus abrió el pijama de Chester e inspeccionó la herida.—Sin embargo, verá lo que se puede hacer.—Al cabo de un rato, se empujó y miró alegremente al sargento.—Bien, estoy esperando por la pregunta de rigor acerca del tiempo de que data la muerte.

—La sabemos ya.

—¡Ajá! Eso es algo que me gustaría que ocurriera en todos los casos, pues fijar la hora exacta de la muerte de una persona con sólo mirar al cuerpo es algo absurdo. Lo mejor que podemos hacer nosotros, los médicos, es decir algo aproximado. El *rescor mortis* opera de distinta manera en cada persona diferente. No me tome nunca muy en serio, sargento, cuando yo le diga una hora exacta. Sin embargo, vamos a ver...

Dejó correr sus manos por el inanimado cuerpo que estaba tendido en la cama, le estiró los dedos, le movió la cabeza y observó con fijera la sangre coagulada que había al rededor de la herida. Al fin, dió una vuelta y se quedó mirando furtivamente el techo.

—¿Hará unas diez horas? Por ejemplo, entre las once y media y la media noche. ¿Qué hubo de eso?

Heath rió con ganas.

—Dió usted el golpe en la misma cabeza.

—Me alegro. Siempre he sido un buen adivinador.—El doctor Doremus parecía estar indiferente.

Vance había salido con Markham hasta el vestíbulo.

—Buen hombre, ese médico de ustedes. ¡Y pensar que es un funcionario público de nuestro caritativo Gobierno!

—Hay muchos hombres buenos en las oficinas públicas—le replicó Markham, en tono de reproche.
 —Lo se—dijo en un suspiro Vance.—Nuestra democracia es todavía joven. Veremos con el tiempo.
 Heath se nos unió y en el mismo momento apareció la nurse en la puerta del cuarto de la señora Greene. Una dictatorial voz emergió de las profundidades del cuarto, tras de ella.
 —Y dígame a quien quiera que sea el que esté a cargo de todo esto que quiero verlo enseguida, ¿me ha entendido? Es ya un abuso toda esta revolución, mientras yo estoy sufriendo mis dolores acostada en esta cama y tratando de descansar. Nadie demuestra tenerme la más mínima consideración.
 Heath hizo una mueca y miró hacia la escalera; pero Vance cogió el brazo de Markham.
 —Ven, vamos a confortar a la viejita.

Cuando entramos en el cuarto, la señora Greene sostenida, como de costumbre, por varias almohadas se echó un valioso chal por encima.
 —¡Ah! ¿son ustedes?—nos dijo, en tono moderado.—Creía que eran esos abominables policías hacendados de las suyas por mi casa, de nuevo. ¿Cuál es la causa de todo ese alboroto, señor Markham? La nurse me ha dicho que Chester ha sido asesinado. ¡Pobre hijo mío! Si la gente siente necesidad de hacer esas cosas, ¿por qué vendrán a mi casa a molestar a una pobre vieja inválida como yo? Hay infinidad de lugares más donde podrían ir a disparar sus revólvers. Ella parecía estar sumamente disgustada por el hecho de que el asesino hubiese escogido la mansión Greene para sus actividades. Pero no me extraña nada de todo esto. Nadie piensa en mis sentimientos. Y si mis propios hijos hacen siempre todo lo posible para fastidiarme, ¿qué consideración puedo esperar por parte de los extraños?

—Cuando una persona se inclina al crimen, señora Greene, replicó Markham, estimulado por su persistencia, no se detiene a pensar en los inconvenientes que sus hechos puedan causar a los demás.
 De conformidad—murmuró ella.—Pero la culpa de todo la tienen mis hijos. Si ellos fuesen lo que deben de ser, nadie vendría hasta aquí para tratar de asesinarlos.

—Con pleno éxito, por desgracia,—añadió Markham, fríamente.
 —Bueno, esto no tiene remedio.—De repente, salió a relucir de nuevo lo agrio de su carácter. Eso no es más que un castigo de Dios por la forma en que han tratado a su pobre y vieja madre, que lleva postrada aquí diez años, diez largos años sin esperanzas de curarse. ¿Y ustedes creen que ellos han hecho algo para aliviarme o siquiera consolarme? ¡No! Aquí tengo que permanecer, día tras día, sufriendo verdaderas agonías con mi columna vertebral, sin que jamás se les ocurra dedicarme ni un pensamiento. Una mirada de malicia cruzó por sus torvos ojos ancianos. Miento; ellos sí piensan a veces en mí. ¡Oh, sí! Ellos piensan lo bien que estarían si yo estuviera fuera de su camino. Entonces, se cogerían todo mi dinero...

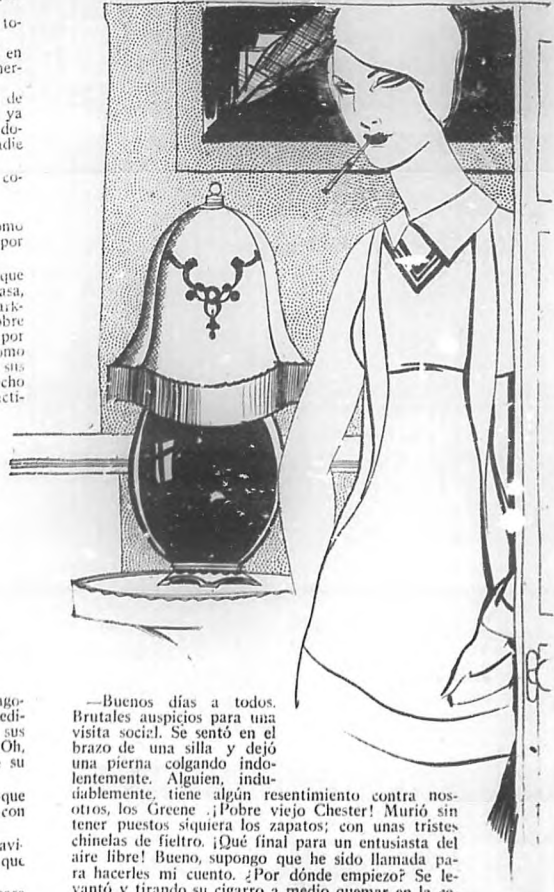
Tengo entendido, señora—dijo Markham, abruptamente,—que usted estaba dormida anoche al tiempo de enfrentarse su hijo con la muerte.
 —¿Lo estaba yo en realidad? Bien, puede ser que sí. Es maravilloso, sin embargo, que nadie dejase mi puerta abierta para que me hubiesen despertado con la bulla.

—¿Y no sabe usted de nadie que pueda tener algún motivo para matar a su hijo?
 —¿Cómo puedo yo saberlo? Nadie me cuenta nada. Soy una pobre abandonada, una vieja y solitaria tullida...
 —Bien, no vamos a molestarla más, señora Greene.—El tono de la voz de Markham tenía tanto de simpatía como de consternación. Mientras descendíamos las escaleras, la nurse volvió a abrir la puerta que nosotros habíamos cerrado y la dejó entornada, sin duda alguna obedeciendo órdenes de la paciente.

No tiene nada de simpática la pobre vieja—dijo Vance, al tiempo de entrar en la sala.—Por un momento, Markham, creí que iba a calentarle las orejas.
 —Ganas no me faltaron. Y sin embargo, le tengo un poco de lástima. No obstante, hay que reconocer que esa total reconcentración en sí misma nos evita grandemente una cantidad de aflicción mental. La idea de ella es... infernal complot está fraguado sólo para molestar!

Sproot apareció obsequioso:
 —Caballeros, ¿desean ustedes un poco de café? En estas, no se reflejaba emoción alguna. Los acontecimientos habían afectado en lo más íntimo a la señora Greene.
 —No, no queremos café, pero tenga la bondad de traer un poco de té. Podría llegarse acá.
 —Muy bien, señor.

El viejito se retiró, y unos minutos después entraba Sibella pezonesamente, fumando un cigarrillo y con una mano en el bolsillo. Ella iba fuertemente con el subido amente ojerosa, y cuando empezó a hablar su voz era forzada, como si estuviese desempeñando un papel en el cual su espíritu se rebelase. Con todo, nos saludó a los presentes alegremente.



—Buenos días a todos. Brutales auspicios para una visita social. Se sentó en el brazo de una silla y dejó una pierna colgando indolentemente. Alguien, indudablemente, tiene algún resentimiento contra nosotros, los Greene. ¡Pobre viejo Chester! Murió sin tener puestos siquiera los zapatos; con unas tristes chinelas de fieltro. ¡Qué final para un entusiasta del aire libre! Bueno, supongo que he sido llamada para hacerles mi cuento. ¿Por dónde empiezo? Se levantó y tirando su cigarrillo a donde quemar en la cenicera, se sentó en una silla enfrenteada con Markham, posando las manos en la mesa que quedaba frente a ella.
 Markham la estudió durante unos momentos.
 —Usted estaba despierta anoche, leyendo en la cama, según tengo entendido, cuando se hizo el disparo en el cuarto de su hermano.
 —La "Naná" de Zola, por más señas. Mamá me había dicho que no debía leerla y por lo mismo la compré enseguida. Sufrí una gran desilusión, pues creía encontrar algo más picante o real.
 —¿Y qué hizo usted después de oír la detonación?—continuó Markham, esforzándose por controlar el disgusto que le producía la frivolidad de la muchacha.
 —Solté el libro, me levanté, me puse un kimono y escuché durante varios minutos tras de la puerta. No oyendo más nada, atisé el exterior. El vestíbulo estaba oscuro y el silencio hacía pensar en fantasmas. Sabía que de acuerdo con el cariño que deben tenerse los hermanos, mi obligación era ir al cuarto de Chester e inquirir los motivos de la explosión; pero ¿para qué le voy a andar con boberías, señor Markham? Sentí un miedo muy grande. De modo que fui, mejor dicho y en honor a la verdad, no fui, corrí hacia la escalera de los criados y desperté a nuestro admirable mayordomo; y juntos empezamos a investigar. La puerta de Chester no estaba cerrada y el valeroso Sproot la abrió de un empujón y entró. Allí estaba Chester, con una mirada que parecía que había visto un fantasma y de algún modo supe que estaba muerto. Sproot se acercó y lo tocó, mientras yo esperaba en el dintel de la puerta; y después nos fuimos al comedor. Sproott hizo unas llamadas telefónicas y después me preparó un café atrot. Media hora después, más o menos, este caballero—e inclino la cabeza hacia Markham,—llegó con un humor de todos los diablos y rebusó muy bruscamente una taza de café de Sproott.
 —¿Y usted no sintió ruido alguno después del disparo?
 —Nada absolutamente. Todo el mundo se había acostado temprano. El último ruido que oí en la casa fue el de la gentil y afectuosa voz de mamá diciéndome a la nurse que era tan agradable como todo el resto de nosotros, y que le trajera el te al filo

de las nueve, y que no cerrase la puerta de golpe como tenía por costumbre hacerlo. Después de esto, reinó completa paz y quietud hasta las once y media, que fue cuando oí el disparo en el cuarto de Chester.

—¿Cuánto tiempo duró este interregno de quietud?—preguntó Vance.
 —Mamá suele acabar sus diarias diatribas acerca de la familia, alrededor de las diez y media; de modo que la quietud duró alrededor de una hora.
 —¿Y durante ese tiempo usted no recuerda haber oído un tenue ruido de pasos en el vestíbulo? ¿O tal vez una puerta cerrándose suavemente?

La muchacha movió la cabeza indiferentemente y sacó otro cigarrillo de una pequeña cigarrera de ámbar que llevaba en el bolsillo de su suzeter.
 —Lo siento, pero no oí nada. Esto no quiere decir, sin embargo, que nadie haya caminado por el vestíbulo, ni haya cerrado puertas. Mi cuarto está en la parte de atrás, y los ruidos del río y de la calle 52 no permiten apenas oír lo que ocurre en el frente de la casa.

Vance se le había acercado y acercó un fósforo encendido a su cigarrillo.
 —No la veo nada preocupada, señorita Greene.
 —¿Para qué preocuparse? Hizo un gesto de resignación. Si algo me tiene que ocurrir, me ocurrirá de todas maneras, haga lo que haga. Sin embargo, yo no creo en mi inmediata defunción. Nadie en el mundo tiene la más mínima razón para matarme, a menos que se trate de mis antiguos amigos en el juego de bridge; pero todas son personas incapaces de hacerle daño a nadie y que no son aptos para tomar medidas tan extremas.

—De conformidad. El tono de la voz de Vance continuaba siendo indiferente. Pero, aparentemente, tampoco nadie tenía razón alguna para hacerle daño a sus dos hermanas y a su hermano.

—Sobre este punto no puedo ser explícita del todo. Nosotros, los Greene, jamás nos confiamos unos a otros nuestros asuntos. Hay un bestial espíritu de desconfianza en este dominio ancestral. Todos nos mentimos solapadamente en lo más elemental. ¡Y por lo que se refiere a secretos, no hay ni que hablar! Cada miembro de la familia es una catacumba. Todo lo de importancia es reservado. Indudablemente que existe algún motivo para todos esos disparos. No puedo creer que nadie se entrelenga en hacer esto sólo por practicar el tiro de revólver.

Dió unas cuantas chupadas al cigarrillo, meditativamente, y continuó:

—Sí; tiene que haber algún oculto motivo tras de todo esto, aunque por mi vida les aseguro que no puedo suponerlo. Desde luego, Julia fue una persona desagradable, de carácter avinagrado, pero salía poco y trabajaba mucho en los quehaceres de la casa. Y sí, sin embargo, por todo lo que yo sé, puede ser que estuviese llevando una vida doble. Cuando estas viejas doncellas de carácter agrio se libran de todos los impedimentos, hacen las cosas más extravagantes. Con todo no puedo imaginarme que Julia tuviese un puñado de Romeos celosos. Hizo una mueca altamente cómica, ante la idea. Por otra parte, Ada, es lo que conocemos en Algebra por una cantidad desconocida. Nadie, a excepción de nuestro padre, sabía de dónde ella vino y nunca nos lo dijo. A ella, además, no le queda mucho tiempo para andar por la calle, pues mamá la mantiene siempre ocupada. Pero ella es bonita y de buena apariencia, y nadie puede decir qué clase de conexiones puede haber formado fuera de los sagrados portales de la mansión Greene. Y por lo que respecta al pobre Chester, nadie parecía quererlo apasionadamente. Nunca sentí a nadie decir un elogio de él, a no ser los de su partido de golf en el Club. El tenía muy mal genio y siempre llevaba la contraria a la gente. Varios motivos que justificasen su muerte podríamos encontrar si revolviéramos su pasado.

—He observado que ha cambiado usted considerablemente sus ideas respecto a la culpabilidad de la señorita Ada.—le dijo Vance, como al azar.

Sibella parecía un poco avergonzada.
 —Aquel día me excité un poco, ¿no es verdad? Pero después su voz se tornó desafiante. Pero es ignominioso que ella no pertenezca a esta casa. Y es, además, una gran hipócrita. Ella quisiera de buena gana vernos a todos asesinados. La única persona que parece quererla un poco es la cocinera; pero Gertrudis es una sentimental alemana que siente afecto por todo el mundo. Da de comer a la mitad de los gatos y perros extraviados de la vecindad. Nuestro patio trasero se convierte en un verdadero corral en verano.
 Vance estuvo callado por un rato. De repente, levantó la vista.

—Deduzco de sus declaraciones, señorita Greene, que esta vez usted cree que los disparos fueron hechos por alguien que vino del exterior.

—¿Hay alguno que no piense así?—preguntó ella, con alarmante ansiedad. Según he oído decir, había huellas en la nieve las dos veces que hemos sido visitados. Indudablemente eso indica la llegada de un intruso.

(Pasa a la Pág. 57.)

Kayser

supremo exponente de la moda

Quien luce medias Kayser sabe que sigue bien de cerca los últimos dictados de la moda. Lucir medias Kayser es, por lo tanto, llevar lo más lindo, lo más moderno, la última palabra en medias de mujer.

Estas lindas medias de fama universal se fabrican en dos estilos preciosos, Slipper Heel* (talón puntiagudo), y Slendu* Heel (graciosamente estrecho), y en colores primorosísimos para armonizar con cada traje.



Agentes en Cuba:
 LLANO y SAIZ,
 Muralla 98, Habana

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera



"SLIPPER HEEL" "SLENDU" HEEL

KAYSER

Estampas del Lago de Atitlán

Días pasados, fué honrada nuestra redacción con la visita del talentoso periodista Enrique Muñoz Meany, distinguido redactor del "Diario de Guatemala" y enviado especial de esa publicación a los Juegos Olímpicos celebrados en esta ciudad recientemente, quien vino acompañado de nuestro estimado amigo el señor Pierre de Ramos.

En la agradable charla que sostuvimos con el señor Muñoz Meany, pudimos apreciar sus relevantes dotes intelectuales, así como su exquisito trato y sus vivas simpatías por nuestro país, captándose inmediatamente nuestro aprecio y admiración.

Al despedirse, el señor Muñoz, nos facilitó, en amable rasgo que mucho le agradece, el bello trabajo, y las interesantes fotos de paisajes de su país, con que enaltecemos esta página de BOHEMIA.



Playa de Panajachel.

la posibilidad de un naufragio: reman en silencio y al poco tiempo la frágil canoa ya sólo es una sombra que se pierde en la gran sombra lejana...

La tarde agoniza en las taldas de los cerros y oros de leyenda coronan imperialmente la montaña. El día,—genial artista— se ha cansado de pintar y sobre el gran cuadro inconcluso deja caer su manto de penumbra y de silencio. Sobre el lago ya

nada queda y dijérase que los tesoros del crepúsculo naufragaron como viejos galeones demastado llenos...

El paisaje es un claro-oscuro de Rembrandt, donde alterna la sombra del valle con los flancos aun luminosos de la montaña; pero la noche lentamente ha escalado los senderos y apaga una lámpara votiva que ardía en la cima del volcán.

Después la hora es pálida, porque en el cielo y en el lago de pronto han surgido dos lunas de alabastro. Sólo queda en la playa el canto de las aguas que acompañan tímidamente la flauta del viento en la arboleada.

Discurrimos las horas, leyendo el poema lila de este crepúsculo, divagando con las nubes, soñando con el lago que siendo una realidad nos parecía más bien un sueño azul. Y en tus ojos claros e inquietantes de sirena lei el último verso de la tarde al quedar aprisionado un rayo de sol en tus pupilas...

II

LA SUPREMA VISION

En el valle habíamos contemplado mil veces el lago maravilloso y en sus márgenes floridas supimos lo que vale la caricia de sus aguas y el baño azul para nuestras almas desnudas. Hasta entonces conocíamos la honda satisfacción de lo bello, cuando la mañana en nuestras navegaciones que plenitud de luz y el atardecer plenitud de oro y la noche plenitud de marfil... Pero la verdadera emoción, el supremo milagro, la más fecunda sugerencia estaban en la altura, poblada de pinos, en la senda que bordea la montaña.

Una mañana en fiesta propicia nuestro viaje derramando su gracia amable, sobre todas las cosas; el sol ha regado polvo de oro a lo largo del camino. Nos alejamos del lago ascendiendo esta cumbre donde se alterna el verde esplendor de las llanuras con la gris melancolía de la distancia. El camino hace acrobacia (Pasa a la Pág. 58.)

CREPUSCULAR

"El minuto que vivo no ha de acabarse nunca.—JULIUS ROMAÑOS".

Es ya la hora en que la tarde se sacrifica en las montañas...

La laguna ha perdido su transparencia infinita y las aguas se agitan impacientes por recibir la ofrenda crepuscular; un oleaje sonoro estrellas sus audacias sobre la playa toda florecida con blancuras de espuma, frente a la cual el lago parece un mar que se encrespa, rugie y amenaza con la perenne movilidad de sus ondas. En los arrecifes, las olas se rompen y sobre la azul superficie cae un deshojamiento de rosas o una menuda lluvia de perlas.

Inopinadamente se realiza el milagro: el cielo es un muestrario de telas preciosas, ebrio de colores e hipnotizado de sol. Azul meridional, lila, escarlata y naranja, verde esmeralda que varía a cada instante. Completan el paisaje la esbelta geometría de los cerros y la blanda gracia de las nubes. Si la mañana, juvenilmente a udaz, fué la obra de un pincel modernista, el atardecer, como siempre, es el momento romántico de esta incomparable laguna.

A pesar del derroche de colores y de la inquietud de las aguas hay en el ambiente un recogimiento que invita al reposo y a la apasionada contemplación. La Belleza es grave y serena y los sentimientos vivir ampliamente en cada detalle del lago inverosímil, en cada ruta insospechada de la montaña, en el aire diáfano y en la dulce arcadía de los prados innumerables.

El instante es de una suprema sugerencia, porque el agua nunca fué tan fiel y ahora los caprichos del crepúsculo alumbra la laguna.

Aparece una barca que ponen en movimiento tres vigorosos remeros. Viene de Tzaniyú y enfila su proa hacia San Lucas Tolimán. La travesía es larga y supone varias horas de penoso esfuerzo para arribar ya muy entrada la noche. Quizás nadie llegue porque el agua está cada vez más agitada y sobre estos navegantes ciérrase la amenaza de las olas y de los vientos; pero los indios tienen una confianza plena en el inmenso lago cristiano como sus almas ingenuas. Hay una misteriosa afinidad entre la laguna y estos seres puros como el agua, serenos como sus cumbres altísimas y francos con la magnánima sencillez de estos horizontes. No temen la aventura ni les arredra



Volcán de San Pedro.



Laguna de Atitlán, Santa Catalina.



"Esta es la única cuyo análisis químico mostró una pureza absoluta..."

A ello se debe que la **LECHE DE MAGNESIA**, el famoso producto **PHILLIPS**, haya sido prescrita por los médicos y usada en los hogares, durante más de medio siglo, con la más ciega confianza.

Nada hay que la supere como correctivo de la excesiva acidez del estómago, ni nada hay que iguale su suavidad y eficacia como laxante. Por eso es el remedio clásico para

**INDIGESTION • BILIOSIDAD
LLENURA DESPUES DE LAS COMIDAS • ERUCTOS
AGRIERAS • ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO
ESTREÑIMIENTO**

Incomparable para modificar la leche de vaca que se da a los niños y evitarles cólicos y vómitos.

La genuina Leche de Magnesia, originada y preparada por Phillips, ha sido y será siempre líquida, porque está científicamente demostrado que es la única forma en que la magnesia puede administrarse sin peligro. La magnesia en polvo, en tabletas o en pastillas, es difícilmente soluble y suele causar irritaciones, o acumularse en los intestinos.

Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre **PHILLIPS**.



Enrique Muñoz Meany

La felicidad
es hija de la
BUENA SALUD.
La base de esta es la
conservación adecuada
de los alimentos.



Está comprobado científicamente que la refrigeración eléctrica es el método único e infalible de protegerse contra los gérmenes de peligrosas enfermedades, que se desarrollan por la descomposición de los alimentos que diariamente ingerimos.

Admitido esto, solo queda un punto a decidir: ¿A cual refrigerador eléctrico deberá confiarse la salud de toda la familia?

El moderno refrigerador

GENERAL ELECTRIC

es el resultado de los más costosos y extraordinarios experimentos realizados para ofrecer al público, la última palabra en refrigeración eléctrica.

Más de 450,000 propietarios que jamás han gastado un sólo centavo en reparaciones o servicio, así lo justifican.

¡PROTEJASE ADQUIRIENDO EL SUYO!
DE VENTA
EN TODAS LAS SUCURSALES DE LA

Cia. Cubana de Electricidad
A las Órdenes del Público

Desde \$280.00 en adelante con amplias facilidades para su pago.

REGALAMOS
CON CADA REFRIGERADOR VENDIDO EN ABRIL, CUAL QUIERA DE ESTOS PRACTICOS UTENSILIOS:

UN SIFON "SPARKLET"
UN TOSTADOR ELECTRICO
UN REVERBERO ELECTRICO

PUDIERA parecer que la síntesis de mis artículos sobre feminismo fuera la exteriorización de un afán ensañado y rencoroso por despojar al hombre de las legítimas atribuciones que le dan la naturaleza y la vida.

La nobleza mayor del feminismo estriba, precisamente, en que no quiere rebajar al hombre al nivel de inferioridad que la mujer viene padeciendo; en que no pretende disminuirle; en que no se propone desprestigiarle: desea engrandecer a la mujer, aspira a un ideal de mejoramiento y perfección que implica altos deberes y responsabilidades para ella; no quiere quitar al hombre lo que le corresponde; lucha por obtener para la mujer lo que le pertenece por derechos naturales y por imperativos del progreso. No envidia al hombre su posición: desea conscientemente igualarla, y nada más.

Particularmente entiendo que la mujer no puede prescindir del hombre—no se interprete macho—y viceversa. La atracción se verifica por una doble corriente poderosa que tiende a vincularnos ineludiblemente. De un lado, lo que pudiéramos llamar—desde mucho antes de Marañón—: la masculinidad pura de la mujer, en el virgo de resistencia y aun de predominio de que tantas veces ha dado prueba. De la otra, esa femineidad del hombre que consiste en: lo plegadizo de su carácter ante las ternuras del cariño que tan humanamente le afectan.

Hay cierta suavidad femenina en el amor del hijo, del padre, del hermano. En ese estado sentimental el hombre pierde su rudeza. Decimos entonces que se vuelve niño, ¿y qué hay más parecido a un alma de mujer que un alma de niño?

A la vez hay una innata energía, un pasmoso valor, linderos al estoicismo, en los sentimientos de la mujer, que en determinadas circunstancias de la vida imprimen en la blanda delicadeza de su femineidad, la marca indeleble de una oscura condición de fortaleza, genuinamente varonil.

Está fraguada esta simpatía y semejanza dual para mantener, premeditadamente por la Naturaleza, el germen de la atracción instintiva con su finalidad reproductora, que coloca junto al desfallecimiento del hombre la capacidad tesonera de la mujer, y junto a la presunta debilidad de ésta, la conciencia superior—en sí—del hombre.

Se comprende, por esa necesidad afectiva en que vivimos; por esa ley de honrabilidad que trata de imponerse siempre a nuestros sentimientos; por la influencia importantísima de esa "sustancia insustancial" que no se puede precisar aún—a pesar de la ciencia, a pesar de la Religión—si está en nosotros o adherida a nosotros y que unos llamamos alma y otros conciencia.

Sentimentalmente, aun aceptándole en su desnivel espiritual y dejando ahora aparte las consideraciones fisiológicas, la mujer necesita del hombre para vivir su vida completa, para llenar su cometido y mantenerse dentro de la ley de la normalidad genésica, y de la normalidad afectiva.

Pero este consorcio no ha de verificarse ciegamente, por una imposición fatalista de la Naturaleza y en un

HACIA LA CUMBRE

desacuerdo que enturbia las fuentes de procedencia. Ha de haber una selección, no de tipos, sino de elementos constitutivos; es decir: que tanto el hombre como la mujer debe desear, y por tanto necesitar, un cuadro más completo de hombre o mujer, del que se pueda presentar en ellos hoy día.

El feminismo tiende al reconocimiento de los derechos de la mujer, pero sabemos que estos derechos

son los deberes desatendidos de los hombres. Si éstos, volviendo por los fueros de la Justicia, se ciñen a ellos, las mujeres, es decir: no la mujer, sino ésta y aquella y la otra y cada mujer, deben mantener por cima de todo, la armonía, la unión, la comprensión, la estimación.

Subir solas la cumbre no es triunfar: subámosla con ellos. No le hagamos sentir el peso de nuestra superioridad: todo peso deprime, no lo olvidemos en el vértigo de la victoria, nosotras que lo hemos sufrido ya. Todo sentimiento de inferioridad mueve a esclavitud o rebeldía. ¿Podríamos amar entonces a lo que no tendría aristocracia y posición independiente dentro de la limitación de las pasiones? ¿Podríamos amar a lo que, falto de valor, anémico de impulsos grandes, se hincara servilmente? ¿Dónde pondríamos nuestro corazón si humillaríamos al hombre?

No caigamos en la torpe simpleza, descrédito de nuestras altas facultades para vivir la vida, de envilecer lo que hemos de compartir forzosamente.

Recordemos, y que nos sirva de un medio para el triunfo, pero no de un ardor para la venganza, cuán dura es la esclavitud, cuán amargo el vino de la tiranía, cuán durante la presión de la fuerza bruta en la conciencia de nuestra superioridad.

Exponerle sus vicios y defendernos... está bien: denigrarle y atacarle, no. Eso es la guerra y queremos la paz. ¿Vamos a pasarnos la vida entre la esclavitud y la tiranía, entre llorar y matar? Seamos ecuanimes: el triunfo, cuando se restalla como un cilicio día y noche sobre la dignidad del caído, provoca rebeldía... y pensemos que entonces, por estar manchadas por el delito que hoy le inculpamos, la Justicia estará con ellos. Derruiríamos por incapacidad todo lo que habíamos levantado.

¡Paz! El derecho por la Ciencia y por el Amor, no por las Armas. Pensemos en nuestros padres y en nuestros hijos: reeduquemos, en lo posible, a los unos; eduquemos, en todo lo posible, a los otros. Y luego, hacia la cumbre con ellos. A escalarla juntos. A gozar unidos de los tiempos mejores que han de venir, ya que pesa sobre todos, mujeres y hombres, la desgracia de la vida.

La montaña sienta sus reales en el abismo y el que no tiene arrostros para volar infatigablemente hacia lo alto, rueda y se hunde, bien por su propio peso, bien por la presión de la atmósfera. Se nos haría irrespirable la atmósfera en la cumbre sin ellos.

Si algunas—demasiadas—veces han olvidado los hombres que son nuestros hijos, que toda la Humanidad ha salido del vientre de las mujeres, no olvidemos nosotras que hemos sido la Madre Única.

¡Hacia la cumbre, mujeres, hacia la cumbre del brazo de los hombres!

Ofelia Rodríguez Acosta

LAS AVENTURAS DE NENA

Un moderno Don Juan

Gracias a la CREMA HINDS



ACADEMIA DE CORTE Y CONFECCION SISTEMA CHIC PARISHEN

Graduada en Madrid con el Nº 2 en Oposiciones patrocinadas por S. M. la Reina Victoria. Ofrece clases del indicado sistema y de toda clase de labores en su domicilio.

MONTE 80.-19 derecha.-TELE. M-7242

Directora: Sra. Elena Armada López. Garantía en el Método.

PRECIOS CONVENCIONALES.

EL CENTAURO Y LA SIRENA

(Viene de la Pág. 5)

de dar una chispa maternal sin un pedernal de veras me golpa. Ahora mismo renunciaría a todas mis lizas, a mis colares, a mi lujo, por saber la historia de usted y por poder aliviar los dolores encendidos en los rincones del buque que no he visto. Somos tan malos maestros créame. Una atmósfera de miedo, de adulación, nos envuelve; se excita nuestra curiosidad hacia una cosa sola, y solo se vigila en nosotros lo que, por ley de vida, hemos de perder la inocencia. Nada más que al través de grietas clandestinas vemos el mundo y, sin sospecharlo, lo deformamos: el hombre, es el novio, el marido posible. La miseria, las tombolas, los bailes de caridad y esos roperos de pobres en que cada puntada cose un chisme. Cuando una mano ruda agranda las grietas, aun cuando nos haga daño se lo agradecemos. Usted me ha permitido ver un hombre y ver un barco. Y los veo con sentido nuevo: Aquí es el limbo, abajo el infierno, arriba una especie de cielo injusto. usurpado.

EL.—Y provisional.

ELLA.—Eso ¿ve usted cómo nos entendemos?

EL.—En las palabras sí. La imagen del cielo y del infierno es demasiado pueril, señorita sirena. Cristiana, católica, nada tiene de común con nuestro mundo pagano. ¡Mi historia! Perdería usted sus adornos por poca cosa. Una historia más; muchos sucesos inútiles y un solo suceso repitiéndose en formas diversas. De seguro que le gustaría que yo fuera una víctima del destino; que, nacido en buena cuna, un amor fustoso o maldades de traidores de cinematógrafo, me hubiesen traído a esta extremidad. Y que otro amor nuevo pudiera quitarme la negrura de la piel, y del alma y restituirme resplandeciente a otra vida.

ELLA.—Con alegría y involuntaria: ¡Oh!

EL.—No ha sido así. Lo que hay en mí de hombre, encaminó a lo que hay en mí de potro hacia todos los precipicios. Volveré a correr y a caer. Volveré a marcar mis cascos en las mismas huellas si pudiera volver a empezar. Acaso me guste este placer de no haber podido renunciar y de no querer conquistar tampoco. Mi inteligencia, mi cultivo me han servido nada más que para medir mis malos pasos y ser justo con el destino. Podría acogerme a la cárcel de una oficina, de una profesión sedentaria. Eso no va conmigo... He preferido al azar y las vicisitudes. Se es lo que se quiere ser, y no otra cosa. Una historia más, con la novedad única de que la culpa no es echada a los dioses sino recogida y puesta con satánico orgullo contra el corazón. Otra historia más.

ELLA.—Dicha así es para que se sepa todá sin saber nada. Y sin embargo, no necesito saber más para compadecerle.

EL.—Palabras muy de mujer. No me gustan. Quien tiene todo el mundo por delante y sabe domar a la vanidad y al dolor, no se aviene con la piedad. Yo sí que le tengo lástima a usted.

ELLA.—¿A mí que no tengo historia, que no tengo siquiera culpas; página en blanco todavía, según dice mi padre?

EL.—Por eso. Página en blanco, pero pequeña, ya con márgenes acotados desde los cuatro puntos, para que lo que vaya a escribirse en ella sea mequino. Va usted en primera, en el cielo. Y no me cambiaba por usted.

ELLA.—Tiene usted razón. Yo por usted sí; por cualquier hombre. Ahora que por usted, mejor y me pesa haberlo encontrado. Desde ahora cuando me siente en uno de los divanes mullidos, cuando oiga la música, cuando respire en la cubierta de botes, cuando vea correr el agua clara de los ríos, me acordaré de usted y... ten dré remordimiento.

EL.—¡Bah!

ELLA.—Sí, sí.

EL.—Se lo agradecería más si tuviera remordimiento de todas las injusticias, no de la mía, que no lo es; se lo agradecería si ese remordimiento en vez de ser una voluptuosidad para gozar mejor de sus pretendidas ventajas, de ser el precio del roce mismo, se trocara en rebeldía contra su vida muella. Remordimiento novelesco, interés momentáneo por un ser un poco diferente y los otros no cuenta. Volantes y encajes nuevos en el mismo vestido con que se embarcó.

ELLA.—¿Quiere usted convencerse de que es lo contrario? ¿Quiere usted una prueba? (Pasa a la Pág. 20.)

Lupe Vélez y el Son

LUPE VELEZ EN PUERTO INFIERNO

"Hell-Harbor"; "Puerto Inferno" se llama el melodrama que e hoy se estrena en la pantalla del Rialto y donde aparece Lupe Vélez, esa edición de la Musa Callejera, modernizada, en pastada, en finísima piel y con ia música por dentro, "jaz" y canciones del Bajío, "blues" y jarabes tapatíos.

Por que felizmente y a pesar de la aplandora de Hollywood e impone, módulos glorioswansonianos al resto del fondo rebaño de gacelas "flappers", potti neas calipias, nuestra Lupe Vélez, digo "nuestra" con permiso de Gary Cooper, se conserva íntegramente mexicana. Habla inglés con dejes de Peralvillo, huele a rebozo de bolita a pesar de Coty, se desplanta y acciona como las amazonas de nuestros mercados y plazuelas en las tumultuosas emergencias.

Por fin, cuando sus labios están modulando adjetivos pseudo-shakespeareanos, sus ojos de "cazones de carbono" (negros y rasgados), hacen una versión simultánea a nuestro caló que claro dice:

—Desgraciado, "jijo", malhora, puérpera!...

Integra Lupe, insoluble e indelicuescente, con los influjos remachados en el alma, de Huicuilobos y Xochiquetzal, la Venus india y su irreductible ritmo de vacilón y su aura vertiginosa de mariaguana... Linda Cáctea de San Luis, nopal vernáculo, con ardiente sanare de colonche y punzantes miradas entre las negras espinas de las pestañas y carne de peyote y una sola tuna en los labios rojos y húmedos...

Naturalmente, por su "diable-au-corps", por su "beauté du diable", por su endemoniado "vuelve-por más", por todos sus diabólicos atributos, Lupe Vélez es el diablo de "Puerto Inferno".

LA LUPE BELICA

Los vástagos de los viejos piratas, choznos de Morgan y del capitán Kid son unos bonánulos a quienes Lupe atosiga, zurla y acaba por exterminar... E i aquel inquietante puerto que pudo ser cualquiera de la bahía de los "cayos" o costas antillanas, lleno de racimos de morca, criminales prófugos ex-presidarios, rufianes, atorantes y mozas del partido, blancos unos, pululantes los de color, mongos, congos, mandingas, mulatas y cuarteronas, tiene Lupe un espeso y sombrío telón de fondo para lucir en mate blanca y grácil arabesco...



LUPE VELEZ

Aparece también sobre el vientre como una iguana que se "asolea" a la luna y a la orilla del mar ensayará con ver tirse en peje-mujer...

Pues como sirena aparece Lupe cantando, aun que no los yámicos de la "Odisea", sino el "Comito"; "Antes si perora no".

El padre, el vástago del bucanero Morgan, quiere vender a Lupe-Anita como si fuera un lechón y para convencer la emplea de los argumentos, como en tarros hasta los pol pes... Pero ella se resiste y en la ríña que sobreviene entre padre e hija, Lupe revela todo un pasado pugilístico. ¡Qué juego de pies, que "swings"! Como en el "ring" los concurrentes gritan casi: ¡Dale duro Lupe! ¡Mátao Kid!...

Si Primo Carnera peleara con ese ardor pondría "knocked out" a la Estatua de la Libertad, a la que de tanto tomarse el pelo, acaba de dejar calva Paul Morand...

EL CINTURÓN DE VENUS

El dinamismo característico de la vertiginosa postura...

tosina se ejercita corriendo, escudando muertos, bailando, nadando...

Bailando sí... Pero no suspire el lector con inquietud retrospectiva... No, no es éste ninguno de aquellos bailes de última tanga que causaban insomnios a los espectadores, los que la hiéndula azteca repetía cuando hace un año apareció en persona en este mismo Rialto, convertido por su gracia turbadora en Punte de los Suspiros. Bailes memorables que por contrastes convirtieron en inertes monolitos a los cuerdos de la mismísima Hilda Gray y en guardacantones a las danzarinas hawaianas... Bailes que convertían a Lupe en el epifoco de los tarremotos de Pinotepa, y de sus brazos y piernas, y cuerpo todo el vivo jeroglífico del "Nahuatlán"... Danzas en que la criatura inegra parecía arrebatada por la atracción de la espiral arqueológica o en el maclstrom de una rueda de cohetes de la ionostrotonia venúcula; coreografía en que la "estrella" en rotación de nebulosa, se magnificaba en una Vía-Láctea no de la leche con que se fabrican los quesos de tuna, sino de la clásica, de la olímpica, la de Juno que hicieran brotar los dromes de Iuberno de Hércules niño... Bailes, en fin, en que Lupe crióse el cinturón de Venus sobre la cintura de majarete y en que se operaba una hegemonía mexicanista, pues hasta los viejos volvíanos tricolores... Los viejos de cabeza blanca, rojo corazón y rabeo verde...

¡vivan México, Lupe y San Luis Potosí!

(Pasa a la Pág. 32.)

José Juan Tablada

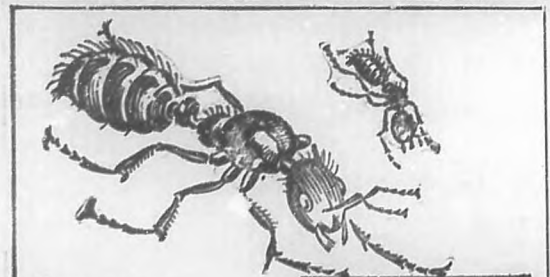


Danderina

La loción ideal para las damas

Limpia, suaviza y ondula el cabello.

Evita la caspa



Guárdese de este destructor!

CUANDO las hormigas se pasean por su alimento y bastería de cocina, asqueando a Ud., ya es tiempo para que se acuerde Ud. del Flit. Las hormigas no vienen nunca solas—allí donde se vea una pronto se verá un verdadero enjambre.

Resultaría risible el tratar de cogerlas una por una y matarlas. Las hormigas se caracterizan por su rapidez de movimiento pero les es imposible escapar al rocío del Flit. El Flit mata con rapidez también todos los otros insectos caseros—moscas, mosquitos, cucarachas, chinches y pulgas. Inofensivo para el hombre y animales caseros. No mancha. De venta por todas partes.



Ver que el soldadito así sobre "la foto amarilla con la foto negra"

FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud., el Flit no se vende sólo en latas selladas

0180

(Viene de la Pág. 18.)

EL.—Me probaría el minuto, pero dejaría el año y la vida toda para hacerle trampa a ese minuto. El arma de la mujer es la hora y su zona de acción la casa, la alcoba sobre todo. Nosotros aspiramos a lo general, ustedes a lo doméstico. El hombre quiere distancia, tiempo, colectividad, palabras en alto y para todos; ustedes rincón, rato, intimidad, penumbra, confidencia. En esa hora ustedes son más fuertes, más valientes y, si son jóvenes y bellas, ni siquiera necesitan argumentar: porque el argumento está en nosotros mismos por el deseo que nos encienden. Le hablo con rudeza, porque, apesar de lo que usted cree, no podremos entendernos nunca.

ELLA.—Sólo se entienden los contrarios. Por un hombre como usted cualquier verdadera mujer dejaría familia y posición y...

EL.—Conozco ese programa, y gracioso de el libro. El equívoco más dramático y gracioso de la farsa del amor surge cuando el hombre se teñifica y se peana a la mujer un rato, una hora, se oye ofrecer nada menos que la eternidad. Si tocamos en este instante tierra, ¿se iría usted, para siempre, conmigo?

ELLA.—Tras un silencio, en un susurro, pero con una fuerte afirmación de cabeza: Sí.

EL.—¿Para no lamentarlo nunca sin recoger sus cajas de sombreros, su estucado de manicura y las cartas de aquel novio atadas con una cinta azul que fue de una caja de bombones? Ya ve que también sigo temiendo, como y pregunto, y empleo sin ton ni son las palabras tremendas: siempre, "nunca". Pregunto por llenar de palabras el tiempo, nada más. Sé que se iría, y se iría también que yo, por nada del mundo, la tomaría a mis lomos. Un centauro y una sirena no pueden entenderse, por fortuna. Tendrían que burlar a la Naturaleza, que se venga terriblemente de todas las burdas de esa clase. Si se transfiguraba usted en mujer, sería igual que todas, y me aburriría o se aburriría un día u otro dejándose por otro animal cualquiera menos fabuloso, por ejemplo: un micó, o a la vez fabuloso y vulgar: un becerro de oro ponga por caso. Y si seguía siendo sirena, peor todavía, porque nuestra unión total sería imposible.

ELLA.—¡Imposible!

EL.—Tendría que ir yo a paso de reumático o se caería usted en cuanto el galope me embriagara.

ELLA.—¡Me agarraría!

EL.—Con los brazos, para asfixiarme, y con la voz, para desorientarme. ¡No! A la hora del abrazo verdadero mis cuatro patas y su cola de escama demostrarían que somos de dos mundos inconciliables. Lo más que podría yo hacer es privarme de una de mis patas para que le sirviera a usted de muleta, y entonces anularíamos los dos a la pata coja. Ya ve qué perspectiva.

ELLA.—Es verdad. De todos modos, ¿amigos? EL.—A cierta distancia. Supóngase que en lugar de estar en el mar, que calma, hubiéramos estado en un campo de lino, que excita. Yo la habría abrazado, sin duda, y ahora tendría usted dos grandes barras de carbón en ese vestido que es como un suspiro de sedas.

ELLA.—Pero tendría en el pecho un calor que no tengo.

EL.—¡Desgraciado de aquel a quien han de encenderle la hoguera del alma, sirena! Además, si yo la abrazara le crujirían los huesecitos.

EL.—No importa.

EL.—Y luego, arriba, al verla tiznada...

ELLA.—Diría una mentira cualquiera.

EL.—¿Ve usted? Ya está aquí la mentira. El corazón en la boca y la verdad escondida bajo las siete llaves del miedo. Ya no se puede guardar las ropas al nadar, guardar las apariencias; ¡No, no se manchará usted de carbón hoy!

ELLA.—Tiene usted razón. Pero... al menos la mano.

El alarido de la sirena del navío, rasga de súbito la calma. El aire tiembla con un grito largo y potente. Y ELLA tiembla también, empavorecida, mientras EL la contempla con sonrisa burlona.

EL.—Se ha asustado de usted misma. Es su compañero de abord. Compañera metálica, de garganta más dura, y de más aliento.

ELLA.—Las doce ya.

(Pasa a la Pág. 51.)

Dos Casos de Policía

EL señor de la Garza ejerce desde hace tiempo las regocijadas funciones de Alcalde Municipal de Panuco, población cercana a Tampico. Y he aquí que bajo el chaleco de ese funcionario municipal de apellido zopilótico ha emergido, con pompa, con gravedad, el alma afinada, sedienta de ensueños y de sonoridades, de Nerón. Se trata, como véis, de un positivo mejoramiento de la vida municipal. Y un alcalde pueblerino, capaz de impulsos líricos, capaz de quemar una ciudad—haciendo de sus casas honorables "coteletes" buenas para ser instaladas sobre una parrilla—en un sujeto que mueve a curiosidad y a devota admiración. Es una bella reacción sentimental y espiritual contra las espesas rutinas que tienden en torno de la vida del campo opacas salmudías de camomila, tufos viscosos de café decorado con ronda de moscas, y relentes de establo, de aquellos que envuelven las almas y los cuerpos, los nervios y la imaginación en perfumes de aguda evocación melancólica.

Un diputado de Veracruz, aritando con estruendo sobre los tejados, con una inquietud desarbolada, con una cólera furibunda—una de esas cóleras que infantan el hígado y cavan arañas en la faz humana y empujan a los mortales hacia el signo de la apoplejía—ha lanzado la acusación de incendiario contra ese excelente alcalde de Panuco. Es la incomprensión aflicta. Ese legislador anónimo, acostumbrado al ruido de las asambleas, no es capaz de penetrar en el misterio de un alma municipal consagrada a las audeces artísticas. Ese legislador hubiera sido capaz de pedir severas sanciones para Nerón, de pasmarse ante las llamaradas que destruyera a Roma y de solicitar para ellas, con toda urgencia, el concurso de un extinguidor químico o de una bomba de incendios. Desoladora confusión. Ese alcalde de Panuco, al incinerar una población campesina, ha realizado su mejor obra municipal. Y sólo así, en la chata opacidad de la vida moderna, puede un ciudadano honesto que administra a otros honestos ciudadanos, conquistar la corona civil.

MAYKOVSKY, el poeta comunista, desertó abruptamente de la vida por la puerta del suicidio.

El que lanzó sobre el suicidio los más encendidos vituperios y las burlas más rigolettas en sus versos futuristas; él, que vio siempre la vida como un ring de boxeo y como una pugna llena de aristas; él, que orgulloso de sus seis pies de estatura y de sus puños de bisonte se burló de las debilidades y de los desmayos, termina con una pirueta de payaso triste.

Deplorable. El bardo anguloso, ferrado, catapulteante, que recibió las confidencias de Trotzky, que fabricó a su espíritu una ventana luminosa abierta sobre todos los paisajes, que representó con la camisa arremangada un símbolo de creación proletaria, ardiente, fecunda, tumultuosa, al desertar de la vida, se chapuzó en las aguas tibias del romanticismo lunar y creosotado. Dijérase un Werther que en vano se ejercitara en los clinches. Dijérase un Manfredo de menor cuantía que, a pesar de su fuerza de toro, se espantó ante la vida y ante el amor-hermano de la Muerte.

Pero, no. El poeta comunista supo arreglar su muerte con cuidado, con delectación, como si en tal momento trabajara con minucia sobre una estrofa difícil. La noche anterior inhibió sus treinta y seis años, su cuerpo granítico, su esqueleto sólido, su jocundia inmensa—un poco ancilar, un poco evocadora de la alegría pastosa de un granjero cuajado en sidras dilatadas—en el tumulto estruendoso de una orgía. En el poeta comunista apuntaba en ese instante el eslavó sensual, el moegol fastuoso, el "mujik" que siente la necesidad de naufragar para siempre en un gran vaso de "vodka". Fue la bacanal en re sobreguado. Sobre el decorado en que se refocilaba el poeta pasaba una sombra de la vieja Hellade, cuando en aquella tarde de fiesta, bajo los ojos risueños del viejo Júpiter fuera preciso amarrar a Baco con duras correas, junto a un árbol, todo espumeante y vinoso, para apaciguar sus asaltos y sus gritos.

Y a la mañana siguiente, el poeta, tranquilo, acaso un poco zigzagante por sus plantigradas absorciones de alcohol, rompió su corazón de un balazo.

"Aunque la vida y yo estamos ahora en paz, ninguna necesidad hay de relatar nuestras mutuas desdichas, dolores, reveses y ofensas". He ahí las palabras escritas por el poeta comunista en su carta de suicidio. Eso no parece fabricado para un Juez de Guardia sino para la posteridad. Es el narcisismo ante las jugarretas bufonales de la muerte. Y es también el pudor de un hombre que a lo largo de su vida y de sus versos futuristas se jactó copiosamente de sus músculos de cavador. Un Juez de Guardia que en el silencio compasivo de la madrugada, emergiendo de su catre, leyera esas líneas en que se plasman todas las serenidades, no sabría hacer otra cosa que regresar con pezuña jurídica a sus papas, a sus sumarios y a su catre del despacho.

Pero aún agregó el poeta comunista otras palabras a su carta. Ya preparaba su revólver para quemarse el corazón de un disparo. Y tiró sobre el papel: "Preopadit sluchit". Ese retorcimiento lexicográfico suena un poco extraño en nuestros oídos. Eso quiere decir: "Ha terminado el incidente".

Es el gesto correcto de un hombre de mundo, enemigo del ruido, de las palabras inútiles, de las estridencias de mal gusto, de las palabras declamatorias. Si hubiera podido de seguro que Maykovsky instala un amortiguador a su revólver.

Ha terminado el incidente: eso aparta la curiosidad morbosa de las gentes de su cuerpo estirado con un puñito rojo sobre el corazón, con una sonrisa de cansancio y desprecio aplastada de los labios que en vano pudieron encontrar el beso soñado en la boca de fresa de Lily Brick.

Ha terminado el incidente: eso recuerda el gesto clásico y litúrgico del hombre que, un poco fastidiado de la vida, se vuelve hacia la pared, sin cólera, sin mal humor, sin amargura, para dormir, para soñar, para penetrar blandamente en el misterio divertido de la muerte...

"Si el jabón le irrita su cutis es que usted está usando la clase mala y ordinaria"

"Todos los cutis necesitan jabón y agua. Pero algunos jabones son dañinos. Perjudican los tejidos del cutis. Contienen mucho álcali... sosa cáustica... y otros irritantes similares. Es por esto que yo les aconsejo a mis clientes: 'Nunca usen otro jabón que no sea Palmolive.'"

E. Massé

16 RUE DAUNOU, PARIS



Palmolive es puro. Está hecho exclusivamente de aceites de palma y olivo, los cuales han sido conocidos por generaciones como los más grandes embelecedores naturales.

He aquí el célebre Massé, en persona, dirigiendo el tratamiento facial de uno de sus asistentes en su elegante salón.

natural de estos aceites hace innecesario añadirle perfume fuerte. No contiene sebo ni grasas animales... solamente estos aceites naturales.

Consulte usted a su especialista en belleza

Visite usted a su especialista en belleza regularmente con objeto de conservar los encantos de su belleza en todos sus detalles. Y coopere usted con su especialista, usando el jabón Palmolive diariamente, por medio de este simple tratamiento recomendado por más de 18,900 famosos expertos en belleza:

Con las dos manos haga una espuma abundante del jabón Palmolive y frótese bien la cara con ella. En seguida enjuáguese y séquese perfectamente. Eso es todo. Pero haga usted esto en la mañana y antes de acostarse—según como Monsieur Massé y los otros famosos especialistas lo recomiendan.



le advierte

EMILE MASSÉ

cuyo salón de belleza en París,
es conocido por toda Europa

BOHEMIA

Editoriales

Por la Escuela, Base de la Patria

NADA puede serle más grato al periodista que aplaudir. Y hoy aplaudimos con júbilo, porque el doctor Octavio Averhoff está haciendo algo que ve complacidísimo todo el país.

Es necesario ir a las entrañas de nuestros asuntos pedagógicos para depurarlos. Si podemos tener esperanza de épocas mejores; si podemos sentirnos optimistas en cuanto al futuro de Cuba, es porque mucho promete el Magisterio de la República, guiado por el camino de reformas acertadas y de una más firme patriótica fe.

El Secretario de Instrucción Pública ha puesto el dedo en la llaga, como se dice vulgarmente. Aunque de seguro opina el doctor Averhoff que es bueno intensificar la enseñanza en sus líneas superiores—desde las Normales hasta la Universidad—, sus actividades proclaman un criterio definido que favorece—en grado de preferencia—a la enseñanza primaria.

Hombre de talento y amplia cultura, el ex-Rector universitario comprende que no puede haber progresos efectivos en nuestros métodos pedagógicos, si tales progresos no se afianzan en la humilde escuela pública, señalada por las realidades de la vida como la escuela esencialmente popular.

Cuidadosos deben ser nuestros altos funcionarios de Instrucción con la Universidad, del propio modo que deben serlo con los institutos y todas las escuelas superiores, técnicas o especiales; pero más cuidadosos todavía—cuidadosos hasta atenderlas y vigilarlas sin desmayo—con las aulas que nutren esos aportes de savia virgen y renovadora representados por las listas de asistencia urbana o campesina.

En las escuelas primarias—y en las mismas secciones de Kindergarten—se hallan las bases más firmes de una buena obra instructiva y educadora.

Pero es forzoso que la enseñanza primaria cuente con todos los elementos que la hacen eficaz. Es forzoso que no le falten edificios adecuados, mobiliario, accesorios y útiles que hagan posibles y fecundos los adelantos de la niñez matriculada. No menos forzoso resulta que el profesorado sea dignamente retribuido y que se le dispensen las consideraciones merecidas, por el decoro de su ministerio y por lo que estimula a cuantos rinden laudables tareas el hecho de verse tratados con justa estimación.

Las jornadas que viene realizando el Secretario de Instrucción Pública se ganan los beneplácitos del pueblo. Porque ocuparse del aula de barrio—así en las poblaciones como en el campo—, y hacerse eco de sus deficiencias, para remediarlas, es algo más grato a la opinión—deseosa de hechos y cansada de teatralería—que todos esos alardes constructivos, exagerados y pomposos, que

se traducen en bárbaros impuestos e impiden el avance de lo que—como la enseñanza—encierra un legítimo gran provecho para Cuba.

Pueblo pequeño y débil el nuestro, y vecino de un coloso, que se ha situado a la vanguardia del mundo; pueblo pequeño y débil el nuestro, necesita poner en juego—como resortes defensivos—su inteligencia cultivada y sus virtudes.

Sólo por las nobles habilidades con que separamos salvar todos los escollos de una posición geográfica, económica y política especialísima, y por el respeto que inspiramos en el ejercicio de excepcionales virtudes, nos será posible el desarrollo de energías proporcionadas a nuestro comparativamente modesto censo de población.

Y para ser inteligentes en grado apreciable, así como para ser virtuosos en escala semejante, los cubanos necesitamos que la escuela primaria se convierta en fragua y laboratorio, en filtro y altar.

En las primeras aulas tienen que moldearse el cerebro y el corazón de los cubanos del mañana. Es preciso que se inculquen en todos nuestros niños los más puros amores patrióticos, así como las seguridades de que pueden ser felices en la tierra amada, si intelectualmente se preparan, ya que a ellos corresponderán las responsabilidades y glorias del porvenir.

Por lo que ha dicho el Secretario de Instrucción Pública, y por lo que está haciendo, se ve que ha dado en el clavo. Es urgente—urgentísimo—acudir en apoyo de la enseñanza primaria, y "cubanizarla". Por cubanizarla entendemos nosotros, con firmeza de convencidos, amoldarla a los antecedentes históricos e ideales de esta sociedad, y hacerla cada día más ventajosa para los legítimos intereses de la nación.

Nuestra enseñanza exige libros apropiados. Exige libros que instruyan, pero que sirvan a la vez para templar el alma candorosa de los niños y exaltarla con el ejemplo de sublimes apostolados y de heroicos sacrificios.

Si entre la escuela y el alumno nada puede ser más fructífero que la existencia de recíprocos amores, recíprocamente es indispensable que se amen la República y el maestro. Porque el futuro depende fundamentalmente de la enseñanza, y la enseñanza—para ser fecunda—necesita desenvolverse en una atmósfera de amor.

Ahora se labora en las reducciones presupuestales. Todo cuanto haga el Secretario en defensa de la escuela y del maestro—que es como hacerlo en defensa del niño cubano—merecerá cálidos elogios.

BOHEMIA, que tiene mucha fe en los incalculables beneficios de la enseñanza, y la misma fe en los merecimientos del Magisterio, aplaude con entusiasmo las patrióticas orientaciones del doctor Averhoff.

No arriesgue sus dientes dejándolos medio limpios

Cepillándose únicamente la superficie de los dientes no es una protección suficiente — se necesita la espuma penetrante de la Crema Dentífrica Colgate para remover los residuos alimenticios de las pequeñas hendiduras donde la caries empieza.

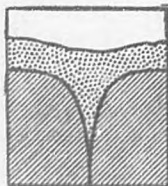


El tubo de 30 cts. de Crema Dentífrica Colgate contiene más pasta de dientes que cualquier otra marca principal del mismo precio.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar



Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienzan a desarrollarse la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

RDC 1290 S



Según dicen los dentistas, la verdadera prueba de una crema dentífrica es "¿Que tal limpia?"

Pues ningún dentífrico puede hacer otra cosa que limpiar. Las declaraciones que hacen algunos dentífricos de que "curan" piorrea, acidez, encías blandas, son falsas y erróneas, según dicen los más eminentes dentistas.

La Crema Dentífrica Colgate limpia mejor—debido a la acción extraordinaria de su insuperable espuma penetrante que invade y limpia las más pequeñas hendiduras de los dientes, donde los residuos mucosos o alimenticios se acumulan y donde las cremas dentífricas ordinarias no alcanzan a limpiar.

No arriesgue sus dientes dejándolos medio limpios, así como también los intersticios. Use Colgate, la Crema Dentífrica en forma de cinta que no solamente limpia las superficies de los dientes, sino que se introduce en los sitios más difíciles de llegar, limpiándolos y purificándolos—proporcionando a sus dientes una protección extra, precisamente en los lugares donde se necesita más.

LEA ESTA AFIRMACION

"La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporadas en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad".

De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association

La Entrevista que Nunca se Había Hecho

EL CIRCULO DE LA VIDA

III

Richard Bright, relata esta vez al entrevistador, lo que él piensa del llamado "fenómeno de la vida", sirviéndole ello para expresar de manera interesante, la significación filosófica y espiritual que tiene el círculo en la existencia humana. Este trabajo es la reproducción textual de su conferencia sobre tal asunto.

por L. González del Campo

¿QUE es la vida?—se pregunta el biólogo, mientras hunde con encanto la pupila en el vidrioso ojo del microscopio, queriendo penetrar las entrañas, las más íntimas porciones celulares.

¿Qué es la vida?, se pregunta el químico, mientras en retortas y probetas hace síntesis y análisis infinitos, confiando en que éstos satisfagan su pregunta.

¿Qué es la vida?, nos preguntamos todos, buscando a cada instante, la definición, las características, las cualidades, las funciones por lo menos, de este hecho innegable y patente.

Y hasta ahora ha permanecido en silencio quien mejor lo hubiera podido contestar. Hasta ahora se ha vedado este campo de investigación filosófica al único que en él hubiera podido triunfar. El matemático hubiera podido decir con precisión lo que la vida es en su compleja manifestación, en su varia expresión. La vida es un círculo, todo en ella está afectado por la eterna reentrante de esa curva cerrada y todo en ella, por incomplejo y discontinuo que parezca forma parte de la curva regular del círculo.

Es hipótesis humanamente aceptada que el Sistema Planetario—concretándonos a lo más próximo a nosotros en tan lejanas manifestaciones del poder del Todo—partió de una nebulosa que originando el sol, le fué dividiendo, por leyes de evolución universal, en fracciones constitutivas de los elementos del Sistema. Y existen hipótesis también, que dentro de la relatividad del conocimiento de quien las emite, nos hacen pensar en la posibilidad de una reintegración de tales elementos a su punto de partida.

Esos mismos planetas adoptan la forma circular sometiendo todos sus puntos equidistantes a las leyes de esa figura.

Las órbitas planetarias, elípticas en su totalidad, obedecen a idénticas leyes, ya que la elipse, como tantas otras figuras geométricas, no pasan de ser mo de fracciones, o cuando más, degeneraciones del círculo, en uno y otro caso, sometidas a las mismas leyes que para éste pretendemos enunciar.

Los elementos predominantes en la constitución de la tierra, establecen un gran círculo complementario los unos y los otros y a la vez

SINOPSIS DE LA PUBLICADO HASTA HOY

González del Campo, en un esfuerzo de acuciosa investigación, presentó la personalidad rara y digna de estudio de Rolando Baquero en su interesantísima dualidad. Observación, estudio y práctica fueron complemento de estas informaciones que se seguirán dando a los lectores de DO-HEMIA. Explicaciones de la vida, no conocidas aún, han sido apuntadas por este ente exótico que dice llamarse y ser Richard Bright, el famoso patólogo que revolucionó el campo de la Medicina en el siglo pasado, mereciendo de la sociedad londinense el enaltecedor epíteto de "Médico de la Reina".

El primer artículo ha delineado la personalidad del médium y ha mostrado en conjunto, la suma de sus capacidades experimentales; en el segundo, Richard Bright ha establecido interesantes postulados filosóficos acerca de la existencia del espíritu, su definición, su estructura, etc., llegando hasta a establecer la razón de ser de la existencia y de las sucesivas encarnaciones.

Han sido, en definitiva, las importantes declaraciones transmitidas a nuestros lectores, puntos de vista filosóficos sobre la existencia, estudiados en forma nueva y desconocida por las Ciencias Académicas hasta el presente. El Más Allá, siempre interesante, despierta una expectación extraordinaria a la humanidad. La explicación de la vida en torno al proceso de lo que llamamos muerte, abre un círculo sugestivo de investigación que el investigador está ansioso de cerrar, como todo, para conocer algo que nos es tan necesario como la vida misma.

un círculo particular cada uno de ellos. Las aguas actúan, modificanla apreciablemente, sobre la corteza terrestre que, a su vez, actúa sobre la porción gaseosa del conjunto, cerrando el círculo la influencia de la atmósfera sobre las aguas. Así mismo podríamos tomar, en principio, cualquiera de los dos elementos restantes en la certeza de poder cerrar invariablemente el círculo en el punto de partida. Concretando los dos asertos anteriores: Si es cierto que el sol trasmite calor que vigoriza a los planetas, ese calor les permite mantener a éstos, las leyes de la propia dinamiza, del propio equilibrio, que hace posible la compensación que el sol recibe, como elemento equilibrante de su propio conjunto, por acción combinada y simultánea de los elementos restantes del Sistema. Y estas fuerzas son energías derivadas del calor que en la masa solar engendran nuevas fuentes de ese poder.

Las aguas influyen sobre la tierra modificando su forma, su clima, sus productos y hasta su constitución. La tierra con su estructura, con los elementos que la constituyen, con el calor que tiene almacenado, con las sustancias minerales que la integran, influye sobre la atmósfera modificando las presiones, la respirabilidad del aire—principal elemento de esa masa fluida—los desequilibrios y equilibraciones, las compensaciones y descompensaciones ambiente, los vientos en sus formas mansas o airadas, y los nebl otros llamados fenómenos atmosféricos. Y la acción de la atmósfera sobre las aguas, broche de este círculo, quien no la ha apreciado en alguna de sus varias formas? Los fenómenos de calefacción y refrigeración de las aguas, las distintas olas, la potabilidad o impureza del precioso líquido por acción tóxica

de sustancias del espacio, las presiones ejercidas por la luna con auxilio de la masa atmosférica, la acción de complemento sintético por la dilución del aire en las aguas potables y tantos otros, sem paries del broche hermoso de este círculo.

Con cualquier otro de los tres elementos, ya lo hemos dicho, podríamos establecer la forma circular de la actuación de la influencia de la energía natural.

¿Y el círculo particular de cada elemento? Tomemos la tierra misma. Sus elementos minerales difundidos en toda la masa en fracciones no mucho más pesadas que el agua.



"La vida es un círculo; todo en ella está afectado por la eterna reentrante de esa curva cerrada..."

Pasa a la Pág. 49



Del Momento

Recientemente llegó a nuestra ciudad el señor E. L. Saenz, administrador del Departamento de Esportación de E. R. Squibb & Sons, de New York. La foto muestra al señor Saenz rodeado de los señores Duarte, Fernánúez Oliva y otras personas que acudieron a darle la bienvenida.



El doctor Alberto M. González, Canciller del Consulado de Cuba en New York, en unión de un grupo de familiares y amigos que acudieron al muelle a despedirle, al embarcar para esta ciudad a tomar posesión de su cargo.



Restos de una de las naves del almacén de envases de madera situado en Cristina y San Felipe que fué destruido por un violento incendio hace poco.



FOTOS
VALES

Un aspecto de la concurrencia que asistió a la reunión científica celebrada, días pasados, a bordo de la barca noruega "Roald Amundsen" en la que su capitán relata las peripecias de su viaje de 42 días siguiendo la ruta de Colón.

Actualidad Nacional

Presidencia del banquete ofrecido en el "roof garden" del Hotel Playa por el señor Fausto Simons, propietario del mismo en honor de los hoteleros floridanos que recientemente celebraron una convención en esta ciudad.



Momento en que era firmada la escritura de cesión de la casa ribada, por la "Liga contra el Cáncer", para arbitrar recursos con que así, utilizar su compañía contra ese terrible mal.



Nuestro estimado compañero, el señor Enrique H. Moreno, Administrador de "El Mundo", rodeado de un numeroso grupo de familiares, amigos y compañeros, que fueron al Muelle a despedirle, al embarcar, días pasados, para New York.



FOTOS
VALES



Un aspecto del almuerzo ofrecido en los jardines de "La Polca", por los empleadas y obreros de esa cervecería en honor del señor Arturo C. Crespo, presidente del Sindicato Industrial de Cuba.

Figuras de Actualidad



El Príncipe Sego Volkonsky, relevante figura de la antigua nobleza rusa y escritor de positivo mérito que recientemente honró la redacción de BOHEMIA con su grata visita y al que contamos ya en el número de nuestros más distinguidos colaboradores



ARMANDO CANALEJOS

Muy estimado compañero en la Prensa, que tras brillantes ejercicios, acaba de obtener el título de Procurador Público



ARMANDO VALDESPI

Popular y celebrado compositor, asiduo colaborador de nuestra sección musical, que ofrecerá un concierto el domingo 11 de Mayo a las 10 a. m. en el Teatro Nacional, en el que tomarán parte los más reputados intérpretes de la canción cubana



CESAR DEL VANDO

Notable escritor, cuya última novela publicada recientemente, está alcanzando un éxito muy halagüeño



Nuestro querido compañero, Andrés L. de Linera, rodeado de un grupo de amigos y compañeros que acudieron al muelle a despedirlo al embarcar para México, después de estar breves horas en esta ciudad

Teatros y Artistas



EMILIA SUSO, una linda actriz joven, que Vichés nos trae a La Habana y que Estévez agregó a su elenco del "Principal de la Comedia", para satisfacción de su público



DIANQUITA BARGENA, una de las figuras más interesantes del momento teatral, que celebra su "serata d'onore" en el "Martí" el jueves 24, con la reposición de la triunfal ópera "La Bayadera".

Los esposos Erbeza-López Somoza, que inician el Sábado de Gloria en "Payret" una corta temporada de comedia, prólogo de una gran gira por la América



La simpática pareja de bailes internacionales Díaz-Pacheco, que de regreso de la América Central se dispone a iniciar una "tournee" por la Isla

MARGOT PEREZ, es una bailarina cubana muy linda y muy gentil que está triunfando, en los escenarios Newyorkinos, y para ella tiene los mejores elogios la prensa americana



Johnson y Mc Graw, las Figuras Románticas

quietamente las alternativas del club de sus ensueños como los jugadores de electricistas siguen a sus "veinte a uno" en las carreras de caballos.

Connie Mack, vencedor fácil en la Liga Americana, perdió mucho de su aspecto romántico al conquistar el triunfo; y ahora el público, iconoclasta, busca en otras figuras de romance, al nuevo ídolo; y Walter Johnson, ex-lanzador de los Senadores, héroe y mártir de una Serie Mundial, especie de Job basebolero, comparte esas simpatías secretas de la multitud con Johnny Mc Graw, temperamento explosivo, violento, consagrado muchos años—casi toda su carrera—a conducir a los Gigantes.

Cubanos y españoles tienen en el Brooklyn su representación con Luque y López, y adquieren las simpatías que pierde el Cincinnati.

INTERNATIONAL
NEWSREEL
PHOTOS



Johnny Mc Graw, el manager de los Gigantes, entrega al novato Marshall, segunda base regular del team y punto de mira de los críticos, el modo más electivo de batear.

DESPUES que todos los críticos han lanzado sus pronósticos—ninguno de ellos reservado por cierto—y que las autoridades—los Barrera, los Gómez, los López del Valle norteamericanos—lanzaron las primeras bolas, marcha ya sobre sus rieles construidos con muchos billetes de grandes cifras, la temporada de baseball en las Ligas Mayores.

Los Atlético, campeones mundiales y los Cubs, ases de su Liga rigen como grandes favoritos para la lucha en los respectivos grupos y todo hace suponer que Filadelfia y Chicago sean de nuevo la sede ruidosa de la próxima Serie Mundial.

No obsta eso para que durante los seis meses que la temporada se prolonga, los partidarios de otros clubs mantengan una esperanza de triunfo y sigan in-

Walter Johnson, el viejo pensador, contempla desde su casita a los defensores del uniforme que ahora el solo puede defender con su cerebro experto y no como antaño con su brazo formidable.



Con gran esplendor, tanto en su fase deportiva como en la social, se efectuaron en el "Club de Cazadores del Cerro" las competencias de tiro en opción a la Copa "Machado".

El joven doctor Serafin Quesada, no obstante ser un bisoño relativamente, conquistó los más altos honores, ganando la primera tirada con el magnifico promedio de 98 platillos en un posible de cien. El vencedor quedó a solo dos platillos de diferencia del record que posee Panchito Méndez Capelo y que es, oficialmente, de 100-100, aunque extraordinariamente rebasó los 150 sin fallar un tiro.



La pintoresca residencia de los "Cazadores del Cerro", que aparece mostrando sus rústicas atracciones en lo cimero de la página, acogió a un grupo distinguido de familias.

A la derecha aparece el vencedor, recibiendo de manos del

Con los Tartarines

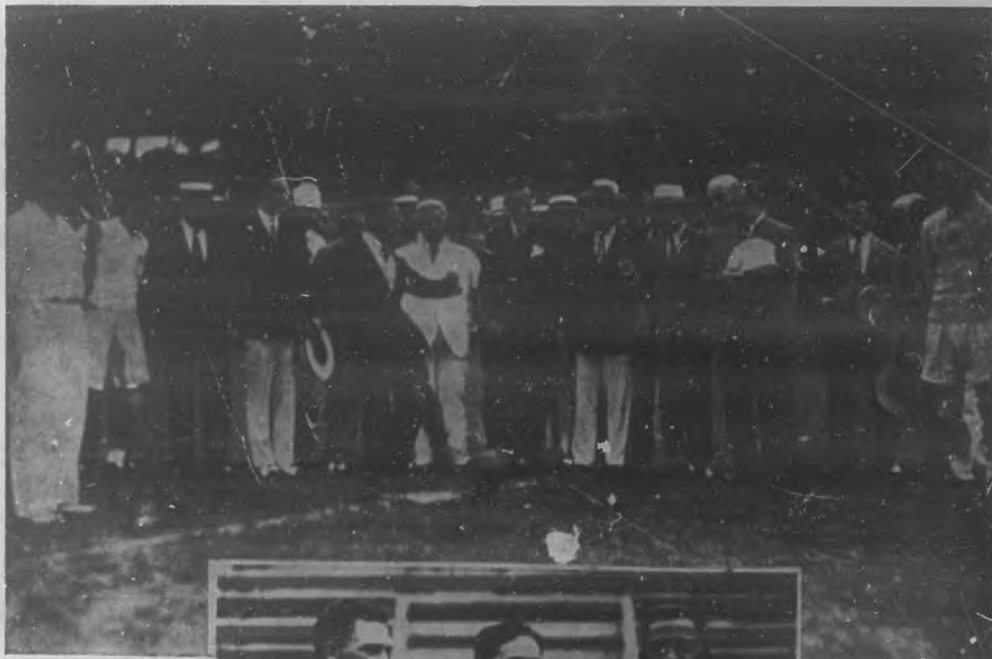
FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ



curiosó Queso el título compartido, al centro, Fiumi, ganador del tiro de precisión y abajo las gentes beligeras de la Guardia "Esmado", que delectó a la concurrencia, con su arte y con su belleza.



BALOMPIE Y BOXEO



El señor Embajador de España, propeñando el "Kick off" en los partidos celebrados el Domingo

Aunque parezca mentira, Raul Bianchi peleará por fin en la Arena Polar. Cuando Pepe el Americano—que luciría muy bien frente al gigantesco argentino—lo presente al público no será, como hasta hoy, para decir que dedica un saludo cordial a los aficionados, ni que piensan marcharlo con alguien. Nada de eso, el enorme job escalará el luminoso ring para batirse ya en serio con Federico Malibrán, el Gigante de Ebanó que ha destruido los viejos prejuicios sobre su amarillismo y ha demostrado poseer los requisitos indispensables para sostener un encuentro con cualquier hombre de su división.

Los informes que poseemos de Bianchi, así como sus demostraciones durante el training en la Arena Polar, revelan que el bonarense va a poner término, subitamente a los triunfos de Federico, si este no vuelve a brindarnos una sorpresa.

Bianchi, cuya última pelea en Miami conocen los fanáticos locales, tiene un excelente cartel en los Estados Unidos. Las tres veces que escaló el ring de



Raul Bianchi, el gigante argentino y su oponente Malibrán, vencedor de Ota y de Matasapanos por el referee Lovada, el veritable árbitro que actuará en el bout esta noche en "La Arena Polar"

en el homenaje al Casino Español, y que constituyó un éxito
FOTO JOSE LUIS LOPEZ

Madison Square Garden se anexó victorias por la vía rápida y únicamente por los nexos de amistad que unen a su manager Charles Quirós con Parga y con Pincho, el argentino—llamado a ocupar una posición prominente en el boxeo mundial—ha permanecido aquí tanto tiempo inactivo, perdiendo oportunidades en N. York.

La pelea semi-final de esta noche es también a la base de Gigantes, Antolín Fierro vuelve al ring poniendo no sólo su recia humanidad horizontalizable al servicio de los puños adversarios, sino su propio dinero, porque "si no gana no cobra" es la condición que impusieron al matancero... Y como Antolín no es precisamente un amateur, su adversario Mestre sabe lo que le aguarda.

Otra de las peleas interesantes de la noche es la del español Pedro Puig con Santiago Alvarez. El vencedor de este match tendrá que vérselas con Kid Sullivan.

La compañía cubana de espectáculos, sigue los pasos de la United Promoters, manteniendo las peleas semanales y a base de buenos programas.



Ante este modelo se hace imprescindible pensar si el rostro se oculta bajo la negra melená por pudor, o por mero capricho del artista fotógrafo. Mientras no se dilucide este misterio, conveálganos unánimemente, en que el rostro es lo de menos, cuando el modelo está tan maravillosamente modelado.

(FOTO WARNER-AGUIRRE)

Una Profecía con Visos de Realidad

por la Condesa Warwick

Yo me atrevo a asegurar que Jorge V será el último rey de Inglaterra.

El Príncipe de Gales, sería un admirable Primer
Presidente de la República.

Las personas más sabias son aquellas que consideran, cuidadosamente, los hechos; y las más valientes aquellas que le hacen frente a las consecuencias. Uno de los hechos más evidentes, de actualidad en el mundo entero, es que el sistema monárquico de gobierno está tocando sus últimos límites.

Está dando los últimos pasos en un *cul-de-sac* y las personas que continúan con los ojos cerrados sin querer ver ese *cul-de-sac*, más tarde o más temprano, terminarán por tropezar de cabeza contra una pared de ladrillo.

No se trata de aclarar si nosotros queremos que los reinados continúen o cesen. Tanto si nos gusta, como si no nos gusta es evidente que éstos están agobiados.

La Historia tiene toda la fatalidad que se encierra en una tragedia griega; se parece al inexorable Hado, que se encuentra al acecho a lo largo del camino del destino. Cuanto más lee uno los hechos del pasado, más cierto aparece que la evolución de la raza humana prosigue su angusta marcha a través de las edades, sin poner mucha atención en las opiniones de aquellas personas que son echadas a un lado por la fuerza atrolladora de la corriente.

Desde el fin de la Gran Guerra ha habido un gran aumento en la escritura y en la lectura de la Historia; y cuanto más lee uno la historia del pasado más claro se ve lo que va a ocurrir en el porvenir. Yo puedo modestamente asegurar que poseo alguna experiencia sobre las instituciones que rigen los destinos de la Gran Bretaña y los hombres que la controlan; y profetizo, sin la más mínima cantidad de presunción, que el Rey Jorge V—o tal vez su sucesor—aparecerá en la Historia como el último monarca de su nación.

Yo puedo asegurar que soy enteramente imparcial en este asunto de la monarquía contra el republicanismo, pues por un lado soy descendiente de Carlos Estuardo, Rey de Inglaterra, y por la otra rama familiar he heredado la sangre de Oliver Cromwell, que cortó la cabeza de ese rey. Por consiguiente, por herencia, tengo la mente libre de prejuicios para tratar del asunto.

Cuando digo que la monarquía terminará, en un futuro no muy lejano, en Inglaterra, no lo hago influenciado por el convencimiento de que la política del actual Gobierno Laborista sea norma de justicia y sabiduría. No hay realmente una razón definida para que un Socialista sea amigo de una constitución republicana mejor que de una monárquica. Por ejemplo, la plutocracia es mucho más poderosa y afortunada en la República de los Estados Unidos de América que en la Gran Bretaña, que posee la más vieja monarquía de las que sobreviven en el mundo entero.

Tampoco hago esta profecía, porque crea que la caída de los poderosos imperios de Alemania y Rusia, como resultado de la Gran Guerra, signifique que los reyes que quedan en funciones tengan que sucumbir como los de esas dos naciones. El hecho de que Alemania y Rusia sean ahora repúblicas en lugar de autocracias (porque la Alemania de la pre-guerra, con todas sus asambleas parlamentarias, no era más que un despótico régimen militar) no es una prueba evidente de la superioridad de la forma republicana de gobierno sobre la monárquica. La excesiva locura de los últimos emperadores de Rusia y Alemania (que fueron aparentemente responsables por igual de la Gran Guerra) hubiesen llevado a cualquier pueblo a la rebelión y a la expulsión de sus sitialos de aquellos que desde el gobierno lanzaban el país a la ruina.

Si los emperadores Guillermo y Nicolás hubiesen sido presidentes de repúblicas, es muy probable que sus ciudadanos se hubiesen rebelado igualmente y hubiesen pedido entonces una monarquía. Cuando una nación es aguijonada hasta llevarla a la

desesperación por los estúpidos manejos de soberanos medio ciegos y generales, policías y demás parásitos carentes de ilustración, está al borde de lanzarse a un movimiento cualquiera para asegurar otra forma de gobierno que crea pueda mejorar su situación.

No debemos nunca olvidar que cuando Roma, la más grande república que ha tenido el mundo, se convirtió en un país corrompido y tiránico, el remedio que el pueblo intentó fué el de convertirla en un imperio autocrático. Lo más interesante de ello es que el experimento constituyó un éxito por muchos años. Roma, quizá, jamás estuvo tan bien gobernada como durante parte del período imperial.

La caída contemporánea de los imperios alemán, ruso y austriaco en sí, puede ser meramente un incidente temporal del caos producido por la Gran Guerra.



He aquí dos fotos del Rey Jorge V de Inglaterra, obtenidas antes de su reciente enfermedad.

International Newsreel Photos

Mi profecía de que la Gran Bretaña seguirá pronto el ejemplo republicano de aquellas dos naciones, está basada en el rumbo general de la historia humana. Yo no profetizo que habrá una república en la Gran Bretaña, porque sus reyes sean unos tiranos o unos tontos. Los actuales monarcas han sido los más escrupulosos soberanos constitucionales de la historia y por lo que toca al rey, ha sido el más fiel observador de la constitución. Los principios de esta limitada monarquía han sido finalmente reducidos a los procedimientos más sencillos. El rey Jorge V ha estado siempre dispuesto a dar su consejo como hombre de mundo, pero igualmente ha estado siempre listo para separar inmediatamente de su lado a todo aquel ministro que ha llevado a vjas de hecho

Descendiente por un lado de Nell Gwyn y por el otro de Oliver Cromwell, Lady Warwick ha sido siempre una de las más fascinadoras contradicciones en la vida inglesa. Como niña, fué una favorita de la buena reina Victoria; como jovencita, una íntima amiga del último rey Eduardo VII; y como mujer de edad madura, una confidente de Ramsay Mac Donald y de todos los grandes hombres del Partido Laborista. De una alta posición en la vida palatina inglesa, tuvo el valor y la independencia, dos décadas atrás, de entrar en la vida activa del Partido Laborista, que por aquel entonces era despreciado y ridiculizado, y convertirse en uno de sus más prominentes miembros. Nadie mejor, pues, que ella, para escribir este artículo que BOHEMIA ha hecho traducir especialmente.

cualquier cosa que no haya estado de acuerdo con sus reales sugerencias.

Un rey de Inglaterra no puede ahora aventurarse nunca a ir más allá de una delicada sugerencia a los funcionarios de su reino. El rey, en suma, se ha convertido en una figura decorativa: un símbolo de poder que ha sido usurpado por manos más avariciosas. Este es uno de los hechos más comunes en la historia. Por ejemplo, la dinastía merovingia en el este de Francia permitió que los alcaldes corregidores del palacio fíranan de los cordones que hicieron bailar como marionetas a los reyes merovingios. Pero el día llegó en que no valía la pena de que nadie se ocupara de tirar de los cordeles de figuras sin vida; de modo que los alcaldes corregidores carolingios se convirtieron en reyes y se sentaron en el trono para gobernar a su vez en igual forma.

Para decir la verdad, el rey que se sienta en un trono, no gobierna con la frecuencia que cree el observador casual.

Como dijo Lord Hewart, el actual presidente del tribunal supremo de Inglaterra, por medio de su libro referente a los nuevos despotas de la burocracia, es el funcionario público quien escondido y tranquilo en sus oficinas de White-Hall, trata de gobernarlos, no sin éxito por cierto.

Pero si los alcaldes carolingios se convirtieron en reyes en lugar de los medio-muertos merovingios, esto puede parecer una prueba de la eterna vitalidad del sistema monárquico. "¡El Rey ha muerto! ¡Viva el Rey!" Pero la razón para la pronta desaparición de los modernos reinados es muy distinta a la causa que provocó el catástrofe del tiempo merovingio.



La Condesa de Warwick.

Una de las más recientes fotos del Príncipe de Gales.



El Príncipe de Gales, en uniforme, de diario del Ejército Inglés.

En aquella época, los reyes estaban contrapuestos de cuerpo y alma. No era solamente que esos dignados reyes no hicieran bien a nadie. Era que, positivamente hacían daño y eran eliminados como seres que no deben ser tolerados en la vida.

Hoy en día, sin embargo, si el actual rey de Inglaterra llega a ser el último de su línea, será porque él y unos cuantos de sus inmediatos antecesores han sido monarcas tan admirables que han convertido el reinado en algo enteramente superfluo. Han gobernado tan democráticamente, que el pueblo ha aprendido el arte de gobernarse por sí mismo: la mano derecha de un monarca no parece ya necesaria por más tiempo.

Es como si un médico del servicio sanitario gubernamental arreglase el estado de salubridad de un pueblo, en forma tal, que nadie se enfermase y no hubiese ya necesidad de más médicos. En el futuro, puede ser que algún profesional de la paradoja, del corte de G. K. Chesterton, busque a escribir otra Historia de Inglaterra para probar que la dinastía merovingiana tuvo tan buenos reyes, que hizo de las instituciones reales un gasto público innecesario.

Empecé por decir que todas las personas sabias y valientes hacen frente a los hechos y es absurdo querer ignorar por más tiempo que los sistemas monárquicos se están debilitando. En la actualidad, no se deja gobernar a los reyes. Se guardan como una figura principal para las grandes ceremonias. Estos están obligados a vestirse con los brillantes remanentes de una pretérita gloria naval y militar, mientras que sus ministros, que son los que realmente gobiernan, pasan con sombrero de copa y levita. Certo es que esos hombres de estado, en algunas ocasiones, las menos, tienen que ponerse los trajes de corte, pero cada día es más corriente ver a los ministros con traje de etiqueta y sombrero de ocho relieves.

El arte de gobernar no es ya una pompa, sino una profesión muy seria. Estaba muy bien el vestirse de uniformes en la época en que los reyes peleaban de veras y hacían pocas cosas más.



Modelo de tul blanco, de Hartnell.

O S dije, la última vez, que nos encontrábamos en la época de las grandes fiestas. Hablaré ahora de la que tuvo lugar esta semana en la Ópera de París. Se trata del baile que organiza cada año el diario "l'Intransigeant", en beneficio de la obra de los "Petits Lits Blancs". Gracias a las relaciones mundanas, políticas y artísticas de su director, León Bailly, este baile es la máxima fiesta del invierno—la fiesta "a la que se debe asistir". El Presidente de la República, los Presidentes del Consejo y la Cámara de Diputados, asisten a ella así como los embajadores y todas las personalidades ilustres de París, en todos los dominios.

Durante la fiesta, los concurrentes disfrutan de un vasto programa de atracciones. Todas las estrellas francesas y extranjeras, las más amadas por París, desfilan por el "Puente de Plata" (pasarela circular que se alza sobre el "escote" compacta), para encantar al público y cosechar aplausos.

Esta vez Cuba estuvo representada, en la persona de Lydia de Rivera que, en un hermoso vestido de criolla 1830, cantó melodías cubanas, instaladas en la sala por la orquesta cubana que el entusiasta Juan Bruno Zayas presentó a la prensa parisienne hace algún tiempo.

Bailes como éste brindan oportunidades admirables de hacerse una idea exacta de la moda parisienne, ya que cada mujer, queriendo ser la más elegante, toma un cuidado metódico en preparar el vestido que llevará en la fiesta.

Los colores tiernos dominaban en la concurrencia. Los rosados suaves—ese tono tan lindamente llamado "cuise de nymphe émue", en el siglo VIII—avercindaban con los verdes almendras y los blancos turquesa; también se veían algunos rojos rubí, unos pocos negros y muchos blancos. Hoy se fabrica una especie de satén, muy flexible, cuya blancura recuerda el plata, con ciertos reflejos de acero cuando la luz juega sobre él. Los vestidos hechos en este material,

Vestido de noche, de Reafern.
FOTOS ALBAN



Desde Correspondencia por Madame (Especial para

resultan sin duda los más bonitos y distinguidos, siendo a la vez los que más atraen las miradas... ¿Y no es éste, acaso, un gran mérito que colma el secreto deseo de toda mujer?...

No he visto un solo vestido corto (estos últimos, para la noche, parecen bien muertos). He visto vestidos de muselina, de encajes, tan transparentes que dejan adivinar la forma de las piernas—vestidos de escote muy pronunciado en las espaldas y orlado por un volante de encaje. Estos conjuntos se muestran llenos de gracia, y por mi parte me permito recomendarlos esas alas de encaje que palpitan sobre la mujer.

Se veían muchos vestidos de tafetán muy flexible. Uno de ellos moldeaba el busto y las caderas, y la amplitud, representada en el por volantes, formaba a cada lado un inmenso abanico abierto. He visto también vestidos de apariencias muy sencillas, hechas de crepé mate—en blanco, generalmente—que envolvían el cuerpo, dibujándolo al menor movimiento (a pesar de la base de

París de la Moda Andrée Bizet (BOHEMIA)

la falda, situada a seis centímetros del suelo), a la manera de los velos griegos.

Una de las notas más interesantes de esta fiesta muy parisienne, fué la presentación de veinte bellezas europeas, que van a competir este año, en Río de Janeiro, con las veinte bellezas de América Latina. La griega fué triunfadora en las primeras competencias, ya que ostenta el título de Reina de Europa. Mis Grecia lleva un vestido azul turquesa de Cheruit, cuyo color hacía resaltar el matiz de su piel amarillada. El corpiño estaba enteramente bordado con perlas y dejaba las espaldas completamente desnudas, ya que sólo estaban cubiertas por una sencilla cinta de strass, que partía del frente. La falda, de tul, enorme y vaporosa, lucía una cola de un metro cincuenta, que ondeaba a cada paso de Miss Europa, dando a su andar armonioso una majestad que maravilló a todos los concurrentes.

Este vestido era muy parecido al que nos muestra la figura N° 1 de Hartuell. Está hecho en tul



Modelo de tarde, de Henri Pons.

blanco. Su corpiño está bordado con *pailletes* y perlas. La amplitud se inicia suavemente en el talle, acusándose poco a poco, con ayuda de volantes superpuestos, hasta tocar el suelo al frente y arrastrar detrás. Es vaporoso, muy romántico, a tal punto que se desearía admirarlo sobre una mujer triguena, en un jardín al claro de la luna.

La figura N° 2, nos muestra un vestido de noche de Reafern. Es una combinación de terciopelos flexibles y de encajes negros. La falda, que toca el suelo por detrás, es todavía corta al frente. Sin embargo, un volante de encajes colocado en claro, la allarga sin hacerla pesada. El aspecto de este vestido es impecable. Su línea sobria no es complicada por *garçure* alguna; su único adorno consiste en una hebilla de pedrerías colocada a la base del escote, como para señalar mejor el talle.

Notemos, de paso, que actualmente se lleva a tal grado la preocupación de armonizar las joyas con la indumentaria, que aun para la noche se ven collares de piedras preciosas combinados con el color del vestido. Quiero señalarlos también la boga nueva del pañuelo de *soirée*. No se lleva ya en torno de la muñeca, como hace algunos años; se le deja asomar en la cartera, que es a menudo una verdadera joya. Se hace de encaje fino—fino como la tela de araña.

Para un "petit dinner", he aquí un vestido más sencillo (Fig. 3). Está hecho en tul azul eléctrico, bordado con perlas de oro—perlas de oro, letras luminosas que brillan en la noche sobre el cielo.—Esta "broderie" ciñe el talle y las caderas, como pieza cuadrada anudada al frente, limitando el movimiento de los dos volantes "en forma" que componen la falda. Una corta casaca de lamé azul y oro acompaña este vestido... Quiero señalarlos, a este propósito, que muchas veces los vestidos ostentan también una especie de abrigo sin forro. Casi siempre se

Vestido sencillo para "petit dinner".
FOTOS WIDE WORLD



(Pasa a la Pág. 51.)

«Necesita presentación Maeterlink? Dramaturgo, ensayista—curioso de las almas y del misterio como de los animales y las plantas, su nombre es universalmente conocido. He aquí un "escena" métrica suya, traducida por primera vez al castellano, en que, no obstante la brevedad, pueden admirarse algunas de sus dotes y de la cual nadie discutirá la palpitante oportunidad...

PERSONAJES: JESUS. JUAN, MARIA MAGDALENA, JUDAS DE KERIOTH

El huerto de Getsemani.—Rocas y piedras.—Algunos Olivos atormentados, algunos matorrales

JUAN, fatigado, hallase sentado entre las enormes raíces de un olivo. Entra brutalmente JUDAS DE KERIOTH

JUDAS.—Huye, si aprecias tu piel!...
 JUAN.—¿Por qué?
 JUDAS.—Ya vienen...
 JUAN.—¿Quiénes?
 JUDAS.—Los que van a detenerle.
 JUAN.—¿Le has vendido?
 JUDAS.—Sí.
 JUAN.—¿Vete!... Voy a prevenirle...
 JUDAS.—Es inútil, puesto que él dice que lo sabe todo... Además, no puede escapar...
 JUAN.—¿Dónde están?
 JUDAS.—A la entrada del huerto. Esperan que les llame.
 JUAN.—¿No llamarás!
 JUDAS.—¿Quién podrá impedírmelo?
 JUAN.—Yo y los demás.
 JUDAS.—¿Tú?... Pero ¿no te has observado nunca?... Compara estas manos con tus manitas blancas!... No tienes más fuerzas que un polluelo... No sirves más que para recimar tu linda cabeza sobre el peco del gran impostor para que te acaricie los cabellos, y punte las unas como una ramera de Capernaum... Y los demás, ¿dónde están, quiénes son?...
 JUAN.—Son Pedro y Santiago.

JUDAS.—¿Ah, esos!... ¡tranquilízate!... Deben de hacerse cenado a tierra como conejos; les conozco como si les hubiera criado... Por otra parte, están tan hartos como yo... Porque todos, menos tú, estamos hartos... Hace ya dos años que nos embauca, que nos conduce por la nariz y se burla de nosotros... dos años que nos está prometiéndolo el reino de Dios, la dicha, el poder, todas las riquezas y todas las maravillas... y vanhos usucapamos... Nos morimos de hambre, nos atristamos a lo largo de los caminos como perros hambrientos, mendigando—y es la primera vez que sueñan tremenda dinero en la bolsa de que estoy encargado!... Si, no abras tanto los ojos; acaban de darte un pago de su piel y está bien pagado; son treinta veces lo que vale... Si hubieran regalado, lo habría vendido por tres ases... Me repugna—y me repugna aún más haberle oído tanto tiempo... No me repugna a todos; confiesa que hemos sido demasiado estúpidos... ¿Cómo he podido hacer lo que he hecho? Sin embargo, soy un hombre a quien no se puede embaucar... Soy serio, práctico; se contenta: sé que dos y dos son cuatro y que no hay más verdad que esa... y he aquí que, durante dos años de hambre, después de haber abandonado un oficio que no era malo, sigo como un niño que se agarra a las falda de su madre, a una especie de loco de quien se ríen las gentes sensatas, al cual los chicos persiguen a pedradas y que nos conduce, con el vientre vacío, de miseria en miseria... Yo soy yo, yo, Judas, el hombre más cuerdo de Kerioth—yo, quien ha hecho eso!... Pero ahora despierto de un mal sueño... Cuando estoy junto a él, no soy yo mismo, no me reconozco... No sé lo que pienso, no sé lo que hago, ni siquiera sé quien soy; no soy más que él, no obo más que por él... No pienso más que con él... Te digo que es un loco—un loco peligroso; un loco cuya locura es más contagiosa que la peste y más tenaz que la lepra... Pero ya es cosa hecha, se acabó; las cadenas están rotas; me aparto de su sombra y me siento curado... Te digo que vuelvo a ser yo mismo, que



La crucifixión

me he erguido en toda mi estatura, y puesto que al fin va a morir y a desaparecer, no podrá volver a tomarme... Ya era tiempo!...

(En ese instante, JESUS, sin que lo adviertan, se acerca a ellos por entre los olivos, se arrodilla y se pone a orar detrás de un matorral que le oculta a los ojos de ambos; envuelto en un resplandor que alcanza hasta sus pies)

JUAN.—Con voz vuela muy dulce de súbito.—¿Por qué has hecho eso?

JUDAS, turbado.—No sé, no sé... Yo no quería...

JUAN.—Eres un desgraciado...

JUDAS, arrojándose en los brazos de Juan. Sí...

JUAN.—No lo hagas...

JUDAS.—Sí que tenía que hacerlo... Pero ¿por qué es necesario que sea yo?... Lo sabía desde hace mucho tiempo... Quise preguntárselo muchas veces; pero cuando me veo en su presencia, no sé qué decir... Lo sé todo, lo veo todo, comprendo... pero en cuanto me alejo, lo olvido todo, dejo de comprender y pienso y obro como si jamás hubiera visto, sabido o comprendido... Tú, que lo conoces mejor; tú, que no le abandonas; tú, a quien él quiere más tiernamente, quizá podrías decirme lo que ocurre en mí, porque siento que me vuelvo loco...

JUAN.—Lo que ocurre en ti, ocurre en mí igualmente... Cuando estoy junto a él, no soy yo mismo...

JUDAS.—El te ha dicho cosas que no les ha dicho a los demás...



¡Ecce Homo!

JUDAS DE KERIOTH

por A. Maeterlinck

La resurrección

JUAN.—No me ha dicho más que lo que le dice a todos... Cuando estoy junto a él, no tiene necesidad de hablar... Entonces pienso lo que él piensa, veo lo que él ve, sé cuanto él sabe...

JUDAS.—Pero ¿sigues sabiéndolo cuando estás lejos de él?...

JUAN.—En ese instante me parece que sigo junto a él...

JUDAS.—Entonces, dime por qué soy yo quien debe hacer esto; yo, únicamente, entre cuantos viven sobre la tierra...

JUAN.—La Escritura debe cumplirse...

JUDAS.—Pero ¿por qué soy yo quien debe cumplirla?... ¿Se me nombra en la Escritura?...

JUAN.—Estabas designado desde la eternidad.

JUDAS.—¿Qué he hecho, pues, para haber sido escogido, antes de haber nacido, para cometer el único crimen que los hombres no perdonarán y abominarán hasta el fin de los tiempos?...

JUAN.—Sólo él lo sabe...

JUDAS.—¿Es justo eso?

JUAN.—No sabemos lo que es la justicia...

JUDAS.—¿Lo sabe él?

JUAN.—Debe saberlo...

JUDAS.—¿Por qué no nos dice lo que sabe?

JUAN.—No puede decirnos lo que no podemos comprender...

JUDAS.—¿Por qué me ha creado de modo que no pueda comprender lo que él hace?

JUAN.—Hay cosas que no podrían comprenderse sin morir...

JUDAS.—Entonces, quiero morir, con tal de comprender...

JUAN.—No ha sonado tu hora...

JUDAS.—¿No pueda él hacer que yo comprenda sin morir?...

JUAN.—Ya no serías hombre...

JUDAS.—¿Por qué es preciso que yo sea hombre?

JUAN.—Porque Dios lo quiere.

JUDAS.—Pero ¿por qué lo quiere?

JUAN.—Porque quiere que, por tu propia voluntad, te eleves hasta él...

JUDAS.—¿Pero yo no puedo tener otra voluntad que la suya, puesto que todo viene de él.

JUAN.—Te engañas; él ha querido dejarte en libertad...

JUDAS.—¿Y cómo he de ser libre, puesto que él sabe de antemano lo que haré?...

JUAN.—No es porque sepa de antemano lo que harás por lo que no eres libre de hacer lo que quieras...

JUDAS.—Pero si él sabe por anticipado que haré el mal, también tiene que saber que no me ha dado fuerzas para no hacerlo... Entonces ¿por qué ha de castigarme?...

JUAN.—No comprendo... No castigarme... No castigarme... pero cuando estoy en su presencia, comprendo y me basta...

JUDAS.—A mí no. Quiero saber por qué estoy señalado desde la eternidad para cometer este crimen, y como es que siendo libre de no hacerlo, estoy forzado a ejecutarlo...

JUAN.—Te repito que, si comprendieras, no sería un hombre, no estarías aquí y cuanto debe cumplirse no se cumpliría.

JUDAS.—Pero ¿por qué es preciso que eso se cumpla?

JUAN.—Es necesario que el pecado del hombre sea rescatado por el sacrificio de un Dios.

JUDAS.—Pero ¿por qué es necesario el pecado del hombre? Si el hombre no pecara, ha sido Dios quien ha querido que pecara, porque el hombre, sacado de la nada, no es más que lo que Dios le ha hecho. Es imposible nacer en el siglo que no venga de Dios; de lo contrario, habría junto a Dios un poder que no sería Dios y, en consecuencia, Dios ya no sería Dios...

JUAN.—El le permite al demonio que tienta al hombre, a fin de probarlo.

JUDAS.—¿Qué es el demonio?

JUAN.—El espíritu del mal.

JUDAS.—¿Lo ha creado Dios?

JUAN.—Sí.

JUDAS.—No comprendo... Pero ¿por qué es necesario probar al hombre?

JUAN.—A fin de que se embellezca y purifique.

JUDAS.—Pero si él desea que el hombre sea noble y puro, le era tan fácil crearlo tal cual lo deseaba como tal cual es. Si me ha hecho lo que soy, él solo es responsable de lo que soy y, por consiguiente, de lo que hago, lo que lo sabe todo, ¿no sabe de antemano lo que saldrá de la prueba? Lo ignora tanto menos cuanto es el quien da o retira la fuerza para arrostrearlo, de modo que, en fin de cuentas, es él mismo quien se pone a prueba... (En este momento, JESUS se levanta y se aleja)

JUDAS.—De todos modos, estoy harto. Tú no sabes más que yo... no tienes nada que responderme, y todo eso no es más que tonterías, mentiras y paparruchas... Hay que concluir. Voy a dar la señal... (Entra MARIA MAGDALENA, corriendo)

MARIA MAGDALENA, embalsamada.—¿Dónde está él?

JUDAS.—¿Qué vienes a hacer aquí?

MARIA MAGDALENA.—¿Dónde está él?

JUDAS.—Vete... Está perdido... Huye si no quieres caer en la redada...

MARIA MAGDALENA.—¿Se que está aquí... Aún es tiempo... Puede huir; todo está previsto, tengo amigos que le ayudarán...

JUDAS.—Ya no puede salir de este huerto.

MARIA MAGDALENA.—Puesto que yo he entrado, él podrá salir...

JUDAS.—No saldrá nadie...

MARIA MAGDALENA.—¿Qué sabes tú?... Déjame hacer; ya verás...

JUDAS.—¿Lo que digo, puesto que es a mí a quien obedecen...

MARIA MAGDALENA.—¿Quién?... ¿Quiénes te obedecen?...

JUDAS.—Los que vienen a prenderle...

MARIA MAGDALENA.—Entonces ¿es verdad lo que decías?...

JUDAS.—Sí, y no muy caro; más aún de lo que vale...

MARIA MAGDALENA.—¿Tú has osado?...

(Pasa a la Pág. 52.)

Las Tragedias del Hambre Voluntaria

por M. Lecoq



Marta Hanan, en su lecho del hospital Cochin.

Hace unos meses, los periódicos de París hablaron profusamente de una catástrofe financiera que ofrecía diversos aspectos de importancia. La protagonista de la cuestión fué una mujer extraordinaria, Marta Hanan, fundadora de la "Gazette du Franc". Ahora la famosa prisionera ha protestado contra su prisión usando un conocido procedimiento: la huelga del hambre. A propósito de esto, el autor del presente artículo refiere los casos más célebres del ayuno voluntario, dividiéndolo como es natural en sus diversas especies.

Marta Hanan ha sido trasladada al Hospital Cochin.

nada, sus labios se pegan; no puede hablar sino con mucha dificultad. A partir del quinto día, el corazón se debilita. Después sobreviene una especie de entorpecimiento, interrumpido por síncope, desvanecimientos y vértigos. Lo que explica la voluntad heroica de muchos ayunadores voluntarios en continuar su suplicio, es que a partir de cierto momento están tan debilitados que no sienten ganas de comer y viven en una especie de adormecimiento. Después de los quince o



Mac Swiney, alcalde de Cork, que murió después de 73 días de ayuno voluntario.

Un ayunador profesional, que se exhibió recientemente en París.



veinte días, la medicina tiene que contentarse con anotar el caso sin poder explicarlo, y seguir la resistencia artificial, puramente nerviosa, del hambriento. Además, llega un momento en que, si el ayunador se arrepiente de continuar su tortura, es imposible ya salvar-

lo. El alcalde de Cork no murió sino a los sesentitrés días de su martirio, pero desde el cuadragésimo día estaba perdido. Las vísceras, demasiado afectadas, no pudieron reorganizarse normalmente su funcionamiento.

En los casos en que el ayunador puede ser salvado, es necesario no darle enseguida una comida abundante. Este le causaría la muerte. Es preciso, con pequeñas dosis frecuentes, reeducar el estómago.

Los ayunadores pueden ser divididos en tres categorías. Los enfermos, los ayunadores accidentales y los ayunadores voluntarios.

Los primeros son los que, por efecto de un desorden orgánico cualquiera, se ven en la imposibilidad de nutrirse durante cierto tiempo. Han existido casos de enfermos que han vivido varios años sin absorber otra cosa que un poco de jugo o de tisana. Son frecuentes las crisis de histeria que no dejan comer a las mujeres. Se cita el caso de una joven alemana que perdió gradualmente el apetito y que vivió muchos años ingiriendo una cantidad de alimento demasiado reducida.

Vienen después los ayunadores accidentales. En 1678, cuatro obreros sepultados vivos en una mina, en Herstal (Bélgica) subsistieron sin comer durante veinticinco días y fueron salvados.

En fin, los ayunadores voluntarios se subdividen en tres categorías: los profesionales—exhibicionistas y místicos—y los que no comen para protestar contra lo que ellos estiman una injusticia o un abuso.



Ayunador indio, después de un mes de abstinencia.



To-Kha, ayunador exhibicionista, actualmente en París, sale de su sarcófago, después de haber permanecido en él durante quince días, sin tomar ningún alimento.



El ayunador chino To-Kha, en su sarcófago.

Nadie había tenido la idea extravagante de ayunar por sport hasta 1880 en que el doctor Tauner, con el pretexto de una experiencia científica, hizo una apuesta de 125000 francos, de permanecer cuarenta días sin comer. Esta prueba suscitó en aquella época una violenta curiosidad. Tauner se hizo célebre y ganó su apuesta.

Después de Tauner, ha habido otros ayunadores profesionales famosos, por ejemplo: Merlati, Succi y Sacco. Durante mucho tiempo, Merlati fué el recordman, con un ayuno de cincuenta días. Estos ayunadores realizaban sus pruebas encerrándose en una jaula de cristal, absolutamente incomunicados con el exterior. El público podía verlos y constatar que no tenían en su prisión transparente más que unas botellas de agua pura.

Esta clase de ayunadores, para no torturarse, se olvidan completamente de la comida. Todavía está reciente el suceso del célebre ayunador Wolcy, que imitó su jaula en el hall de un gran periódico de París. Al cabo de varios días de ayuno, unos desocupados fueron a burlarse de él, comiendo muslos de pollo y pasteles en su presencia. Wolcy, asaltado por una crisis nerviosa, rompió la jaula.

En el mes de agosto del año pasado, se estableció en Inglaterra un match entre los dos ayunadores Sacco y Billy Brown. Se metieron en sus jaulas el mismo día, uno en Cardiff y el otro en Blackpool. Durante dos meses, los dos se mantuvieron en las mismas condiciones, sin saber nadie quien ganaría. Imposibles en sus cárceles cristalinas, Sacco fumaba continuamente y Billy Brown tocaba su fonógrafo. A los sesentitrés días, Brown se consideró vencido y abandonó su puesto. Sacco resistió cuarenta y ocho horas más, y salió de su prisión después de haber batido todos los records con un ayuno de sesenticinco días. Pero su organismo quedó tan agotado, que no pudo reponerse. Sacco murió cuatro meses después de su performance.

Hay los ayunadores místicos: fakires, religiosos, fanáticos, que se entregan a una abstinencia completa. Y, en fin, los ayunadores rebeldes, que protestan por algún motivo. Hace tiempo que hombres encarcelados han empleado ese procedimiento como protesta contra su encarcelamiento. Uno de los casos más notables es el del corso Antonio Viterbi, condenado a muerte por un crimen del cual él se declaraba inocente, y que murió al vigésimo día de su heroico ayuno. Un prisionero de Tolosa, Guillermo Graine, murió a los sesentitrés días, casi el record, de Sacco.

Todavía tenemos todos en la memoria el recuerdo de la muerte de Mac Swiney, alcalde de Cork. Encarcelado por el gobierno inglés, hace ocho años, hizo la huelga del hambre. Ni las exhortaciones de sus jueces, ni las súplicas de sus familiares, lograron que cediera

(Pasa a la Pág. 38.)

32 BOHEMIA
Resguárdese Contra el Letal
MOSQUITO — use FLY-TOX



Un Producto de la Rex Research Corporation

FLY-TOX acaba con el mosquito y cualquiera de los Siete Enemigos Terribles

Incubado en aguas pútridas, el mosquito pica a personas y animales enfermos, absorbiendo microbios venenosos. Al picarlo a Ud., le inyecta esos microbios en la sangre — microbios del paludismo, fiebre amarilla y otras enfermedades fatales.

Use Fly-Tox, y su fuerza mortífera certificada no dejará rastro de los 7 Enemigos Terribles y otros insectos. Este insecticida de preparación científica no es venenoso, no mancha y tiene una fragancia muy agradable. Se vende en todas partes. Identifíquelo por la lata azul. Garantía de devolver el dinero si no mata.

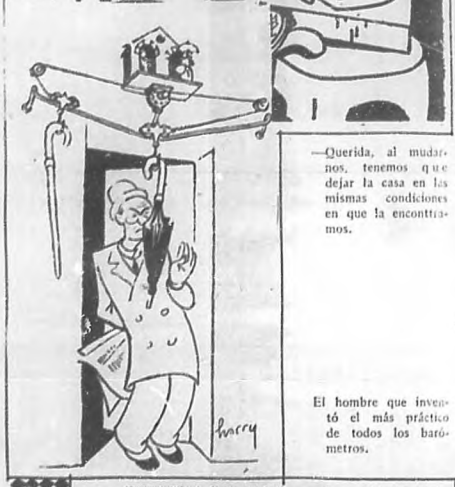
FLY-TOX
Diga "Fly-Tox"
FUERZA MORTÍFERA CERTIFICADA

CLORO-ANEMIA
IODURO de HIERRO INALTERABLE
PÍLDORAS y JARABE
BLANCARD
ESCRÓFULAS, DEBILIDADES
COLORES PÁLIDOS
LINFATISMO, RAQUITISMO
BLANCARD, 64, Rue de La Rochefoucauld
PARIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

16. Rue de La Rochefoucauld
KIPSOL
CATARRO de OJOS
GRIPE, RESFRÍADO
TOS
BRONQUITIS
CORIZA de los NIÑOS

Humorismo



—Querida, al mudarnos, tenemos que dejar la casa en las mismas condiciones en que la encontramos.

El hombre que inventó el más práctico de todos los barómetros.



Concedáname un momento, señores jueces, y les diré por qué cometí el robo.
—Un momento es muy poco. Le daremos cinco años.



—La más simple referencia que puedo presentarle, es que la encargada del último hotel donde viví, lloró mucho cuando me marché.
—Pues entonces, págume por adelantado.

—Ese cruce debe ser muy peligroso. ¿Cuántas desgracias habrán ocurrido en él?
—No me hable de eso. Ahí fue donde conocí a mi mujer.



—Sí, señor, en arte, yo soy hijo de mis obras.



El miércoles próximo, conferencia anti-alcohólica. La entrada será gratuita, pero la consumación obligatoria.
—Su director padece la misma enfermedad que usted. Le voy a recetar lo mismo que a él.
—En este caso, hay igualdad de tratamiento entre mi jefe y yo.



ES TAN FACIL renovar colores hermosos con Tintex

... Cuando desee Ud. cambiar el color de sus trajes, blusas, chemises, media, etc., ó si el lavar los ha hecho perder su color, hagalos nuevos y elegantes otra vez con Tintex.

... Los colores y añiles Tintex son tan fáciles de usar. Dissuelva un poco en agua limpia y despues colóre como si estuviera enjuagando. Toma pocos minutos solamente y el resultado es siempre satisfactorio.

... Use Tintex en la Caja Gris para toda clase de géneros. Tintex en la Caja Azul es para la seda que lleva encaje. Tíñe solamente la seda y deja el encaje sin colorar.

... Pida en su tienda favorita que se le muestre la nueva Tabla de Colores Tintex con todos los atractivos colores Tintex.

EL GRUPO TINTEX

Tintex Caja Gris — Para teñir toda clase de géneros.

Tintex Caja Azul — Para teñir seda sin teñir el encaje.

Quinta-colores Tintex — Para destañar colores viejos.

Whites — Es un añil exclusivamente para restaurar la blancura pura de la seda y telas de lana descoloradas.

Precio de venta 20c en las droguerías de Sazca, Johnson y Taguichel y tambien en boticas y selerías importantes. En paquetes más pequeños a 15c en las tiendas de "cinco y diez."

Tintex
TINTES Y AÑILES
NO MANCHA LOS DEDOS
MUESTRA GRATIS

Compañía Tintex, Apartado 534, Habana, Cuba. Sírvase enviar un paquete de Tintex GRATIS

color.
Dirección
Nombre

QUEVENNE
HIERRO
ANEMIA
DEBILIDAD, FIEBRE
ASIA, GRIPE, TOS
COPRO, INCONTINENCIA
Ejiga el remedio QUEVENNE

LA ENTREVISTA QUE NUNCA SE HABÍA HECHO

(Viene de la Pág. 35.)

queñas que el electrón son sorbidos por las finas porosidades de rícoris infinitas que, como elementos de agregación catéctica, van formando la vida vegetal en la inmensa y plena variedad de la flora minúscula y asexual como en la gigantesca expresión de los colosos de la selva. De allí arranca la fuente nutritiva de toda la inmensa fauna que puebla y caracteriza inmensos continentes. Y esa flora primero y esa fauna después, al desintegrarse, reintegran a la tierra sus elementos minerales constitutivos. Es perfectamente conocido el ciclo de la flora y de la fauna y huelga su repetición, máxime cuando dentro de la misma vida animal, los principios que enunciaron Haeckel y otros, os servirán para explicarlos, como a través de las leyes transmigrativas, se van complicando los elementos de la materia que últimamente retornan a su forma de sustancias minerales, para luego reiniciar el proceso celular.

El hombre también tiene un proceso de desenvolvimiento perfectamente conocido, desde que arrancando de la gran retorta que es el claustro materno, va tomando de la naturaleza los elementos de su vida de manera indirecta, para luego tomarlos de manera personal y directa, por tanto, hasta que, por ciclo de la propia materia, restituye a la naturaleza lo que de ella tomó. Sería curioso para el espíritu señalar como es posible que mediante leyes naturales, las mismas partículas que han contribuido a formar en esta existencia la materia de un hombre, se van ordenando, componiendo, acercando, yuxtaponiendo, para llegar en el momento oportuno de la reencarnación a formar nuevamente el mismo organismo. Ello será motivo de una próxima conversación inter-anímica, para no desvirtuar la naturaleza de nuestro punto de vista de hoy.

¿Y en la vida espiritual? De la única perfección existente, de la sabia Naturaleza surgió el espíritu, imperfecto en su individualidad pero perfecto como parte del Todo. Por un proceso de comprensión y capacidad el espíritu va estrechando, cada vez más, el círculo que en un momento de su ruta infinita de adelanto, podrá llegar a la máxima perfección, al mismo Dios. Si la Naturaleza es el conjunto de la conciencia y el conocimiento universal, el espíritu que de ella forma parte, es un eslabón, un punto de la línea reentrante y general que cierra el círculo infinito de Dios.

¡Inmenso y prodigioso círculo es el de la vida! Nada se escapa a él. Nada queda fuera del conjunto de sus anillos, que son, a su vez, como puntos del gran círculo del Universo y de la sabiduría infinita del Todo. Vuestro Lavoisier vió el prodigio de transformación de la materia, mas escapó a su observación el resto del círculo de su retorno al punto de partida.

Peró el círculo de la vida, desde el inmenso y casi inconcebible redondeo que tiene como punto de partida el sol hasta el minúsculo de nuestra propia existencia, está sujeta a principios físicos, a leyes geométricas, inalterables en su manifestación.

Si sobre un punto del círculo se ejercita una presión, afecta todas las partes del mismo. Si en un punto del círculo os situáis, se modificará el resto de la línea reentrante por el peso y por la sombra. Si aumentáis o disminuís el calor en un punto del círculo, la alteración térmica afectará todos los puntos de la curva. Si modificáis un sector de esa misma curva, todo el resto de ella quedará automáticamente modificado.

¡El círculo de la vida es como un diábolo "boomerang" que describe un diámetro alejándose y otro aproximándose al punto de partida!

El círculo de nuestra vida, el que apenas vemos, sobre el que constantemente estamos caminando y que, a veces, al pisarlo, desconocemos, por nuestra desconfianza, si llega o no a sostenernos, para ir, poco a poco, con ayuda de la observación, el estudio y la práctica, obteniendo leyes deductivas que nos permitan asegurar nuestro presente y tener una esperanza más razonable del porvenir.

Los prejuicios que aportamos a la humanidad, van produciendo en ese sector curvo de nuestra vida, degeneraciones del círculo



En vez de polvos

Use para tener el cutis siempre fresco, siempre delicado, la muy exquisita Crema de Perlas de Barry.

Una sola aplicación será suficiente para darle al cutis su natural frescura.

Es más agradable, más pura y duradera que los polvos.

Que en su tocador no falte nunca la

Crema de Perlas de BARRY

No se nota ni se cae.

si lo que se puede encontrar en el círculo de su propia vida y se pierde, como es natural, en ese infinito maremangum de desorientación en que el hombre vive en su actual. Es necesario que el humano comprenda que nada deja de marcarse inesorablemente en el círculo de su vida; pero que esté, ya estudiado por las leyes absolutas y divinas, prisa para su movimiento, los puntos equidistantes antes de base y acción que han de servirle de fundamento y fuerza para levantar la espiral de su existencia.

Cuando el hombre sepa que todo se aglutina en ese círculo, comprenderá la necesidad de ir buscando esa espiral que, en sus funciones concéntricas, va iluminando con la fuerza consciente de su desenvolvimiento, todas las pasiones, atavismos y prejuicios, para ir facilitando al espíritu el camino hacia la perfección. En eso consisten la igualdad y la equidad absolutas, en las leyes supremas que rigen los destinos de la humanidad.

En la vida de cada hombre, su actuación, su principio, su carácter, trazan inexorablemente este círculo, que trazan todos los elementos naturales, retornando en sus afectos hasta él.

Si los hombres desaharan su ignorante vanidad sobreponiéndola a ella una mayor conciencia de la Vida y de sí mismos, llegarán a apreciar la continuada línea reentrante que establece la más absoluta concordancia con su ser. Y verán que el círculo de la vida lo mismo diseña la geométrica curvatura del mal que la del bien, de acuerdo con lo que en forma de punto de partida, emane de nosotros mismos.

Si el hombre pensara que el crimen que dicta la propia ignorancia, la irracionalidad, la obcecación, puede y no quedar impune para las leyes y para los hombres, pero que positivamente en el punto de partida de un círculo que al cerrarse en su propia vida, será con otro crimen en que él sea la víctima! ¡Si el hombre pensara que el ciclo venajinoso que abra rotando el honor de una doncella puede quedar impune para la desproporción humana, tan sólo con señalar un hecho que si no desvirtúa el delito, por lo menos satisfice la hipocresía social, tal como decir que la ultrajada tenía veintidós años; si el hombre pensara, repetimos, que ese ciclo se cierra en el mismo, ya que el espíritu es asexual y puede, por tanto, tomar una u otra forma sexual. Si el hombre pensara que los engaños y las expropiaciones hechas al amparo de preceptos mañosos, obscuros o perversos de la ley, se han de redondear mediante engaños que sufrirá en esa o en otra de sus muchas existencias al amparo de las mismas ignominiosas disposiciones legales! ¡Si la mujer pensara que los crímenes de adulterio o feticidio a que su inconsciencia nos tiene acostumbrados, podrán quedar ocultos para la Sociedad o pagados para ésta, pero ni ocultos ni pagados para la Naturaleza, que le cobrará haciéndole sufrir idénticos dolores al cerrar el inviolable círculo de su propia vida! Si los Tribunales pensaran que con la pena capital no liberan a la Sociedad de un delincuente, sino que, muy al contrario, la gravedad de aquel peri-espíritu le adosa, nuevamente y con suma rapidez a la tierra, con un aumento de pasiones y malignidad! Si esos mismos Tribunales conocieran que cada pena capital abre varios círculos amenazadores, en que, cada uno de los victimarios responsables de la aparente extinción de aquella vida, contraerá una deuda que por la misma vida reactiva tiene que saldar! Si los vendedores de alcohol, heroína, cocaína y tantos otros productos destructivos, pensaran que todos los desequilibrios mentales, latrocinios, crímenes y miserias que sus comercios producen no se olvidan, no se pierden, sino que, siguiendo la curvatura de un círculo a ellos volverán haciéndoles padecer cuanto han hecho sufrir! ¡Si el que trae bastantes a la vida o medita

(Pasa a la Pág. 50)



Laura La Plante

abandonar Cinelandia antes de que su popularidad comience a evaporarse. Cree, sin embargo, que podrá mantenerse como favorita del público, por espacio de 4 años más. Mide 5 pies 3 pulgadas de estatura, pesa 112 libras y tiene el pelo castaño y los ojos azul claro.

Es la estrella máxima del elenco femenino de la "Universal". Por sus merecimientos artísticos y porque es la esposa del director William Feiler. Nació en San Luis Missouri, el 19 de noviembre de 1901 pero se educó en Los Angeles. Hace un año aproximadamente, debutó en la prensa americana, que tiene el propósito de

EL DESFILE DEL AMOR

(Viene de la Pág. 38)

preferen a una crista más que otra, pero no porque estén enamorados, sino porque les gusta más a gusto. A su gusto artístico, entendiéndose.

Yo del beso no presiso nada... más que en carita.

Linda. La Habana:

Te quiero. No dejes de decirme en tus cartas, siempre que me escribas. No puedes imaginar la alegría que me da leerlo, ya que uno de tus labios no es posible. Te quiero Repítelo siempre, como si fueras, como si cantaras, como si juraras. ¡Te quiero! Y el mundo resultaría para mí, maravillosamente dotado de todos los primores. Y las cosas serán a mi vista más bellas. Y las personas mejores. Hasta que nos toquemos en la vida una vez, y pueda sorber en tus propios labios, letra a letra, estas dos palabras que me hacen bueno y dichoso.

Chiquilla Soñadora. La Habana:

¿Muy pequeña, muy pequeña? ¿Dime tu edad!

Sí, soy triguero.

La cara no es fea, chiquilla, al menos en el retrato que me mandas, parece muy linda.

Cuando me digas más cosas de tí, te escribiré las cosas que me pides. Házmelo como gustes.

Su Admiradora. Bauta:

El caso es que quiere usted saber como se llama el niño que hace el papel de Bauta, en la película "El Pueblo que Olvidó a Dios", y yo no lo sé. En la casa "Eos", tampoco se acuerdan. ¿Quién es capaz de saberlo? Si alguien lo recuerda, quiere decirme, para decirlo yo después a mi Admiradora de Bauta? ¡Gracias!

Circe. Sama la Grande:

Si la recuerdo, Circe, y hasta llegué a pensar en usted cuando me llegaban cartas de su amable ciudad. ¿Se encuentra usted bien del todo? ¿Cuánto me alegra! Ahora, a recobrar las energías perdidas y la alegría también. No basta que vuelva la salud al cuerpo, si el espíritu se aferra a la melancolía y a la tristeza sin motivo.

Tomó nota de su pequeña receta para All Alone.

No tarde en contarme lo de su descubrimiento acerca de mí. Espero también sus versos vanguardistas.

Flor de Amor. La Habana:

Yo creo que va a ser contestado su carta anterior, ¿verdad? Lo que pasa es que el espacio escasea y quedan muchas contestaciones pendientes. He pedido a la imprenta este tipo pequeño de letra, para que quepan más contestaciones.

Le prometí para muy pronto, el extracto de Anita Page. Escrita a Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California.

El libro ELLAS, de Don Galaor, no ha sido del cine, porque el compañero prefirió a la del teatro. Díes que las tiene más a mano.

Notelamoren. Santiago de Las Vegas:

He aquí la letra del tango "No te engañes, corazón", que me pide:

No te dejes engañar,—corazón,—por su querer,—por su mentir,—no te vayas a olvidar,—que es mujer,—y que al nacer—del engaño hizo un sentir.—Miente al llorar,—miente al reír,—miente al sufrir,—y al amar,—miente al jurar—falsa pasión,—no te engañes, ¡corazón!

Me apena—verte con ella del brazo,—si a mí me dió el esquinazo—¿a vos qué no te dará?—Olmé—yo que soy tu amigo viejo,—quiero darte un buen consejo.—Márgala y te convendrá.—Acaso te dolerá y se da espere—y te diga que te quiere,—vengo a salud de la mujer.—No creas—cómo a vos ha de querer!—si juró que hasta la muerte—solo mí habla de ser?

No te dejes engañar,—corazón,—por su querer,—por su mentir,—no te vayas a olvidar—que fue mía—y que algún día te podrás arrepentir.—Y has de llorar—con gran dolor,—te ha de burlar de tu amor,—no te olvides,—que ella es mujer—no te dejes convencer.—No creas—que es la navidad o el desprecio—por todo el mal que me ha hecho—que hace que yo te hable así.—Bien sabes que no hay envidia en mi pecho—que soy un hombre derecho—que soy como siempre fui.

Matías López. La Habana:

Amparo Miguel Angel y Lydia Francis, se fueron usted debe saberlo ya, con la Compañía "Pablo Madrid", pero si le pide los retratos por correo, al Teatro "Esperanza Iris", México, D. F. ninguna de las dos se los negará. Son personas amabilísimas.

Cherupitín la Travesía. La Habana:

Me encantan tus cartas Chirri. Qué te de este idea mala. Siempre que quieras me escribas, no midas el tiempo para las cosas del afecto, que esas no deben reglamentarse.

El caso es Chirri, que All Alone es una joven y es un muchacho, como supones. Tu contestación, con algunas variaciones puede publicarse, porque la receta, creo yo puede ser de iguales resultados.

Si me lo autorizas haré los arreglos.

Pelusita. La Habana:

Lo siento, Pelusita, pero no sé dónde está Spaventa. Se marchó a México, y no he vuelto a saber de él. ¡Vamos a esperar a que vuelva!

(Pasa a la Pág. 68)

"ELLAS"

Tomó de 200 páginas que contiene 25 entrevistas de DON GALAOR con las artistas más bonitas que aplaudió el público de La Habana, el último año. Prólogo de G. Barral.

Sr. G. Barral,
Apartado 2169,
La Habana.

Le adjunto UN PESO para que me mande un ejemplar del libro "ELLAS" de Don Galaor.

Atentamente,

Dirección:

ANGELES BENITEZ

(Viene de la Pág. 45.)

venía frente a frente con mi novio, yo sabré si lo sigo queriendo como antes. Los hombres cambia, tanto física como psicológica, mente. Lo primero no es cosa que debe impacientarnos. Lo otro, sí. La ausencia, no querrá decir olvido; pero si revisión de valores amínicos. Y en esa revisión, siempre salimos perdiendo algo.

—¡O ganando, señorita Angeles!

—¡Acaso! ¡Quién sabe! ¡Es tan complejo todo eso del amor!

Se ha terminado la función. Todos los artistas corrieron a sus camarines a cambiarse de ropa. A dejar la peluca y las barbas y los aceites. A quitarse la máscara con que divirtieron a los buenos burgueses que fueron esa noche al teatro, a hacer la digestión.

Angeles, espera mis últimas preguntas, porque decidimos de mutuo acuerdo, abandonar el tema del amor y del olvido.

—¿Qué espera usted alcanzar, como máxima gloria, para su carrera artística?

—Un pequeño lugar en la pantalla. He suspirado toda mi vida por Hollywood. Vilches, me había colmado de felicidad cuando decidí su viaje a Los Angeles. Pero ya ve usted, qué lejos se ha puesto la posibilidad de alcanzar todo aquello.

—Sin embargo, no tiene porque desalentarse. Es usted joven, es usted bonita, tiene usted talento, sabe usted hablar, cosa muy difícil hoy en Los Angeles... El Vitaphone la espera a usted, sin duda...

—¿Que me vuelven las esperanzas, Don Galaor!

—Pues no las abandone usted, que todo es posible en Hollywood.

NOTAS BREVES

Frases del "Tigre"

Conocido es el ingenio lapidario de Clemenceau para cerrar largas discusiones, como la exactitud de sus frases sueltas.

A su regreso de Egipto hubo de exclamar: "Aquello es llano y frío como un artículo de "Le Temps".

Delante de la esfinge dijo el ilustre político: "Es Mandell un poco más chato". Y evocando a Marco Antonio y Cleopatra, murmuró: "Debí desconfiar. Con las mujeres no se puede hacer política".

Evasiones célebres:

En el siglo VI de nuestra era, Cavade, rey de los persas, habiendo publicado una ley que hacía a las mujeres comunes, fué hecho prisionero por sus súbditos, que le recluyeron en un castillo.

Su mujer procuró que no le faltase en la prisión todo lo necesario. Como era una mujer muy bella, el capitán del castillo se enamoró de ella y le declaró su pasión. Y le permitió entrar en la prisión para ver a su esposo.

Entre los persas había un individuo llamado Seose, muy amigo de Cavade, el cual acahaba la ocasión de salvar a éste. Un día mandó recado al prisionero, por medio de la mujer de éste, diciéndole que tenía los caballos preparados para la fuga.

Cuando llegó la noche, Cavade convenció a su mujer para que trocase con él los vestidos y quedase en la prisión en lugar suyo. Tranquilamente pasó por entre los guardias, en tanto que su mujer quedaba en la prisión. El engaño duró varios días, al cabo de los cuales fué descubierta la superchería y horrorosamente castigada la infeliz mujer.

EL CENTAURO Y LA SIRENA

(Viene de la Pág. 20.)

EL.—Hora de despertar. La sirena, al maquillarse, se ha hecho menos seductora, menos engañosa, y práctica y útil. No llama, como las de carne, para cambiarnos toda la vida por una caricia, sino grita la hora y advierte en el laberinto de la miel: "¡Aquí voy; apártate!". Es más noble... Ya abajo irán a relevar los equipos. Adiós.

ELLA.—Y arriba estaré: preparándose para ver quién ha ganado en el juego de las naipes.

EL.—Pues vuelva usted a su juego. Yo, con su permiso, voy a abrir el ventanillo otra vez para respirar. Aquí huele ya a perfume, a sirena de ahora y... En ese sentido prefiero el olor de algas de las de antes. Aspirando a pleno pulmón después de entabrir el ventanillo: ¡Ah!

ELLA.—Ahora todos los días me escaparé para bajar al limbo.

EL.—Pero yo no podré subir del infierno. ¡Ni que... De todos modos no crea que la desprecio: si mis compañeros y los de tercera, a quien ustedes van a socorrer con un tómbola, se decidieron a romper las planchas que separan la miseria del lujo y a saquear el buque, usted sería mi parte en el botín.

EL.—Mientras tanto, le daré la mano, aunque tenga que decir arriba una mentirilla.

ELLA.—Estrechándosele: Gracias.

EL.—Será cosa de nada: mi mano un poco más blanca y la suya... Cosa de nada... ¿Ve usted? Achiquesecio a un pasamanos sucio. Atendiendo a un ruído que llega a abajo: Debe ser llamadone. Adiós.

ELLA.—Hasta que usted quiera.

EL.—Adiós. No crea usted que no cuesta trabajo dejarle de teñir de negro el vestido. Adiós.

Después de soltarle la mano, que ELLA de la caer a lo largo del cuerpo. EL va retrocediendo y abismándose en la escalera que lleva a las antenas del buque. El último adiós lo dice en el instante de desaparecer.

ELLA se queda extática, con los ojos fijos en el vacío, que EL ha dejado. Luego, alza la mano y, se le mira manchada y comprueba que hay, también, una manchita en el vestido.

ELLA.—No importa... ¡Casi me alegro! Yendo hasta el ventanillo, entrecabiéndolo y aspirando con fuerza: ¡Ah!... ¡Ah! ¡Qué bueno respirar así! abiendo por completo el ventanillo: ¡Qué queda bien abierto, por si puede llegarle abajo siquiera una ráfaga! Atendiendo a un ruido de voz: ¡Semeninas que llegan de arriba: ¡Estoy aquí: ¡Voy! abiendo ya la escalera: ¡Qué ha salido el seis? No me ir porta. ¡No iba a ganar todos los días... ¡Hoy no era justo!

Y desaparecen su cabecita de ve'o flotante, su busto, su falda de espumas sedas, su manita manchada de negro, y sus piernas finas, mientras va cayendo el

TELON

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 37.)

trata de pequeñas capas, que se ponen o quitan a voluntad, casi como un pañuelo o una "echarpe". El escote exagerado de las espaldas es la crux de esta innovación, para protección contra posibles corrientes de aire. Tienen a veces una segunda finalidad: la de más vestir, por alguna comida íntima, a un vestido que resultaría demasiado de "soirée", a cau a de su escote pronunciado.

La figura número 4, nos presenta un vestido de tarde de Henri Paus. Es de color rubí. No presenta el menor adorno, y el secreto de su encanto reside en su corte perfecto. Su manga es adherente; el corpiño también. El larso del tejido es atenuado al frente, al centro, por una serie de fruncidos que, aplicando el corpiño al cuerpo, hacen de él un corselete. La falda, en forma, es muy amplia abajo.

Con un gesto fácil—que una elegante no dejaría de estudiar delante del espejo—, alzando ligeramente su vestido, éste, con su corselete ajustado, comunicará a quien sepa llevarlo, el aire de una grande e ingrátida matrona.



¿Se Resfría Usted Fácilmente?

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos que a través de la combinación de Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

ES una señal de debilidad orgánica... Con cada resfrío sus fuerzas se van minando y su organismo quedando despojado de resistencia. Fortalezcalo a tiempo con el Jarabe de Fellows, el tónico que puede crear fuerzas en su sistema; estimular su apetito; ayudarle a extraer de los alimentos más poder nutritivo; devolverle su vigor físico y agilidad mental. Tome el Jarabe de Fellows con la confianza que inspiran 60 años de eficacia insólita.



En las Farmacias de 50 países es FELLOWS el tónico preferido.

JARABE DE FELLOWS

Todos los miembros de la familia pasan mejor día comenzándolo con una cucharadita de este famoso laxante inofensivo y seguro.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marcado ENOS-FRUIT SALT



OIGA el RADIO-VICTOR

(MICRO-SINCRONICO) CON EL-ECTROLA

Sin el perrito, no es Victor.



EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash
 Las Riza y Las Hace Crecer
 International Drug Store Co.
 Distribuidora para Cuba
 Habana

Un mensaje de salud a las damas

Este interesante libro trata de cosas esenciales para el bello sexo. Tiene una sección dedicada exclusivamente al delicado asunto de la

HIGIENE FEMENINA

enseñando cómo, por medio de una correcta práctica, la mujer puede evitar muchos padecimientos, adquirir mejor salud, realizar su belleza y prolongar su juventud.

Contiene otros capítulos de interés para las madres y las que esperan serlo, e indicaciones muy provechosas para la señora de su casa.

Pídanos usted su ejemplar gratis.

LEHN & FINK, INC.
 Bloomfield, N. J., E. U. de A.

Lejos en el CUIDADO de la SALUD
GRATIS

UNA PROFECIA CON VISOS DE REALIDAD

(Viene de la Pág. 35)

Hoy en día, un reinado tiene que ser serio o se convierte en un simple desfile de vistosos trajes. Tal vez, la naturaleza humana demandará siempre la pompa, pero esto será sólo para sus ligeros pasatiempos y nunca para sus momentos graves.

El arte de gobernar se ha convertido ahora en el más solemne deber del hombre. De ahí proviene la incapacidad principal de las modernas monarquías. La más inteligente democracia se sublevará cuando su rey es presentado en público para ser aplaudido y admirado; cosas que representan el espíritu dañino de la guerra en una época en que ésta está reconocida como una de las más dañinas plagas de la humanidad.

Con una pasmosa puerilidad, los antiguos conservadores chillan indignados cuando se habla de reemplazar el espectáculo militar por algo de índole más pacífica. Es la locura de esa clase dictadora, lo que ha empujado la institución de la monarquía hacia la ruina. No permitiéndosele gobernar por más tiempo en los asuntos civiles, el rey fué dejado como la figura principal del ejército y la armada, pero ahora que estos guerreros no son ya considerados por las personas inteligentes como posible parte de una nación decente, un soberano ineficaz, vestido como un guerrero, parece un contrasentido.

Nótese, con todo el énfasis posible, que son los viejos aristócratas y los nuevos plutócratas los que han degradado la monarquía, cuando han pretendido siempre aparecer a los ojos de los demás como leales y fervientes adoradores de la realza. Si el reinado se acaba, será por obra de los robles y los millonarios, pero no por los planes de una hilite democracia.

A primera vista parece esto una paradoja. Sin embargo, es un acuerdo hecho histórico. Considere la evidencia. Fueron los aristócratas liberales del siglo XVIII, los que convirtieron el gobierno de los Estuardo en una completa oligarquía de propietarios.

Los más eruditos historiadores de economía política, han probado que los pobres fueron mejor tratados durante los años del reinado de Carlos I, que durante la república de Cromwell o durante los horrores de la Revolución Industrial que fué el climax del sistema liberal. Fueron los oligarcas de la sangre y el dinero, los que persistentemente desgarraron el manto real, llenando la Cámara de los Comunes y la Cámara de los Pares por sí mismos y por sus agentes; y ahora, después de haber reducido la corona a la impotencia, están tratando de disfrazar pomposamente al soberano, para esconder tras de sus oropeles su propia fuerza.

Desde luego, la monarquía nunca podrá ser un instrumento adecuado para un pueblo libre de hecho, aunque no de derecho; pero son los liberales y los conservadores los que la han traído a un final prematuro, con irridiéndola en una pantomima.

Piénsese por un momento lo que ha ocurrido durante los últimos años en Italia y España. En esos dos países las clases directoras han eliminado, prácticamente, todo el poderío de sus reyes y lo han puesto en manos de dictadores. Hay algunos ardientes políticos que declaran abiertamente que querrian que ocurriese algo por el estilo en Inglaterra. Esos no estarán nunca contentos hasta ver a su rey convertido en un títere.

En ese aspecto, han llegado ya casi a

¡Trabajando otra vez! ¡lleno de vida y energías!

Miles de personas prefieren ahora el aceite de hígado de bacalao en forma de pastillas azucaradas.

Ud. sabe que el aceite puro de hígado de bacalao es el principal vigorizador que la naturaleza nos ha proporcionado, pero quizás sea una novedad para Ud. el hecho de que contiene en mayor cantidad que ningún otro alimento las vitaminas últimamente descubiertas.

La importancia de esas vitaminas es inapreciable. Son necesarias para el crecimiento y la salud; esenciales para el desarrollo normal de los huesos y los dientes. El aceite de hígado de bacalao puro es el manantial más fecundo de esas vitaminas protectoras, reparaoras, vitalizadoras y curativas.

Las investigaciones hechas en el famoso Instituto Lister de Londres han demostrado que el aceite puro de hígado de bacalao contiene 250 veces más vitaminas que la mejor mantequilla!

Las Pastillas McCoy de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao están cubiertas de una capa de azúcar y combinan todas las maravillosas propiedades del más puro aceite de hígado de bacalao en una forma concentrada y agradable.

Ud., que necesita 5 a 10 kilos de carnes firmes para recobrar la sensación de bienestar y de vigor, debe obtener inmediatamente en cualquier farmacia las Pastillas McCoy (se pronuncia Macoy) de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao.

LEA DETENIDAMENTE. Le envío su horoscopo absolutamente GRATIS. Su futuro o futura conyuge descrito cuidadosamente. Sus viajes. Su situación económica. Además le envío una guía con buenos consejos para dos años. Dígale, fecha de su nacimiento y si es señor, señora o señorita. Envíe veinte centavos en sellos de correos para franqueo (no dinero), a la siguiente dirección:
 MRS. C. VAN DE ZAAR
 Forest Mansion, HAARLEM, Holanda.
 Franqueo para Holanda: 5 centavos.

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
 Se toman comprimidos en un vaso de agua.
 TODAS FARMACIAS

PAPEL PICADO

Muchos de las cosas descritas por Julio Verne, el precursor de mister H. G. Wells, que en un época se consideraban como simplemente fantásticas, se han realizado en nuestros días; pero Verne nunca se imaginó al señor H. G. Wells.

UNA PROFECIA CON VISOS DE REALIDAD

(Viene de la Pág. 54)

tener éxito, pues el rey está convertido en un ornamento que trabaja rudamente, pero en cosas rutinarias y de ninguna importancia. Es por esta razón que yo auguro que el rey Jorge V será el último Rey de Inglaterra, Escocia y el norte de Irlanda.

Pero, si la monarquía es - será en medio de sus virtudes y no de sus faltas. Sólo queda por añadir la paradoja final. Si el Príncipe de Gales no llega a ser rey, no será por cierto a causa de su impopularidad. El es la más popular figura política del momento actual, en el mundo entero.

Se da como seguro que este heredero a un trono, quien hasta ahora, con el viror de la juventud, ha seguido todos los arts y placeres con incansable deleite, está cada día mostrándose más claramente como un fanático democrata, no por su popularidad sino por su creencia en la misma.

Se dice también que recientemente telegrafió: "Buena suerte" a Ramsay MacDonald, justamente en el momento de las elecciones. Es raro verlo vestido con los vistosos trajes de la pompa palatina. Es, seguramente, un hombre demasiado sabio para reclamar el hueco título de un rey de mentirijillas.

Pro no cabe duda de que sería un admirable primer presidente. Le una nueva república.

Sin embargo, esa república NO debería ser de la clase que los viejos oligarcas y plutócratas han tratado de construir para sus propios fines.

(Traducción especial para BOHEMIA, por J. G. R.)

TERROR INSUPERABLE

(Viene de la Pág. 8.)

que hubiera podido deshacerse del leproso usando un medio menos violento que el que puso en práctica. Hombre desprovisto de conocimientos científicos, creyó que simplemente con pegar al leproso podía contagiarse de, terrible mal. Pensó también que moriría con seguridad si le fallaba el golpe... La causa determinante del homicidio ha sido un estado de terror insuperable, que produjo por la repugnancia instintiva de Charles Wood hacia un hombre que podía transmitir una enfermedad incurable.

OCADILLOS

En un diario español, se relata el entierro de un coronel. Y dice el reportér: "Amenizó el fúnebre acto la banda del regimiento..." Hombre, nos parece bien. Los malos ratos hay que pasarlos alegres.

El sabio A. J. Miller, agregado al observatorio de Ottawa, ha declarado que acaba de medir con precisión matemática el eje de la tierra. Admitimos la noticia como una información perfectamente seria, pero no respondemos de lo que los suspicaces puedan pensar del sabio Miller...

Moderna y Distinguida!
CREYÓN ROJO-DE-LARIC ARREBOL Y POLVO COMPACTO Michel
¡No se está pintado... Sino embellecido!
¡Pruébelos!
 PRECIO DE CADA PRODUCTO \$1

Señor Comerciante: Podemos servirle de nuestro depósito en la Habana cualquier cantidad que desee de estos productos, desde una docena en adelante. Pida a GUSTAVO E. MUSTELIER, Apartado 661, Tercera y 2511 HABANA. MICHEL COSMETICS, INC. NEW YORK.

Sanos como dientes de niños



EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un desinfectante que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y con seguridad las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura sorprendente y conserva el bano.

Después de la boca una sensación de frescura deliciosa y penetrante. Evite su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente las dolencias de dientes más violentas.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.

Dentol

"B"—Depósito General: Maison FRERE—19 R. Jacob, París. REGALO.—Desolvando este anuncio a J. PAULY & CO., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.

La Supresión de la Enmienda Pluit
 Al recibo de 25 centavos en sellos de Correos de Cuba, de 1 e 2 centavos o Luz Caballero 5, entre Sta. Catalina y Millagros.—Vitoria.
JOSE A. GIRALT
 giro postal, se enviará un ejemplar a quien lo solicite.

LA ENTREVISTA QUE NUNCA SE HABIA

(Viene de la Pág. 49.)

zos de carne—igual a para el caso—que a través del Torno homicida han de perder su identidad, se detuviera a ver el círculo de su propia existencia. —Tránsito en la bastardía o en la estrangulación civil. Si el esclavista—que en todas las épocas ha existido con distintos nombres y procedimientos—se viera en un punto del círculo reentrante de su vida, esclavo también! Si el gobernante viera cómo las vidas sagradas en obsecaciones dictatoriales o en luchas de conquistas ambiciosas influyen de manera decisiva en el futuro de la vida infinita! Si ese mismo gobernante viera cómo los sufrimientos basados y las lágrimas vertidas por las legiones de sus súbditos van ocupando un punto de la interminable espiral de su eterna existencia! Si el suicida se viera retornando a la vida de que huyera, con el bagaje de sus sufrimientos aumentado! Si el vicioso viera como el círculo de sus vicios se cierra mirando su propia existencia! Si el avaro se viera miserable en un punto de su círculo infinito! Si viérais como la cólera cierra el círculo de la propia vida causando mil estados patológicos! Si viérais cómo el círculo de la propia infidencia no logra más que haceros infidentes a los ojos de los demás! Si viérais cómo los propios errores cierran el círculo de vuestra vida en forma de crecientes dificultades! ¡Si viérais cómo vuestro propio día no logra más que haceros odiosos! ¡Si viérais cómo las virtudes cierran el círculo haciendovos más conscientes y próximos a la virtud del Todo! ¡Si comprendierais cómo entre tantos círculos, que, regidos por leyes inflexibles, ha creado el Todo, está el de vuestra propia existencia, como parte de la espiral interminable de la vida!

* * *

La Naturaleza, con su infinita sabiduría ha sabido poner en cada vida un círculo que establece armónicas y equitativas relaciones de las partes de: Todo entre sí, y entre éstas y aquél, como hermosa y consistente manifestación de la suficiencia del Creador. El hombre, inconsciente de estas verdades, como ciudadano que es de la gran patria del Universo, se acerca al dios antropomorfo que su conocimiento relativo le ha permitido crearse a su imagen y semejanza. Y levantando la vista al cielo quiere encontrar la clemencia y magnanimidad que él ha concebido para su dios. Y al dios le pide, y al dios le ruega, y al dios le exige lo que él por sus propios esfuerzos se siente incapaz de obtener. Y cuando aquel dios de su creación no satisface sus ruegos y sus peticiones, reanega de su propia obra, creyendo al dios injusto y maligno. Pero si cada hombre viera cómo el círculo evolutivo de su vida, ten-

dria en cada momento la explicación de sus fracasos y del por qué su dios no puede satisfacer sus peticiones, y tendría más, tendría la conciencia de que el dios antropomorfo no puede existir como él lo concibe, porque Dios es la máxima expresión de la conciencia de la Naturaleza, de la que él, con su conciencia relativa, forma parte y formará una parte mayor cada vez, según sea su grado de conocimiento. Sin que ello pueda significar que en ninguna oportunidad pueda obtener la individualización de la inmensa sabiduría del conjunto. Y a través de la Historia, el hombre, se ha ido creando dioses distintos, según su grado de conocimiento.—inferiores unos y superiores otros a él.—Y cuando el dios de su concepción no ha sido tan clemente como lo deseara, se ha creado un nuevo dios en quien ha puesto todas sus esperanzas. Precisa una mayor conciencia en el espíritu humano para que lleguemos a reconocernos como parte del mismo Dios y para que sepamos de acuerdo con las leyes intangibles del Todo, no inculpar a éste, siempre perfecto. Es preciso que aprendamos a encontrar en nosotros mismos, en nuestro propio círculo la explicación de todo lo que en forma de consecuencias trae aparejada la reentrante de nuestra vida, que es una parte de la infinita espiral que representa nuestra aproximación a la conciencia de la Naturaleza.

Igual ha sucedido siempre con las Sociedades. Desde las antiquísimas tribus a las modernas democracias, pasando por los imperios y los reinos, siempre los ciudadanos han pretendido hacer responsables de la marcha general, de los intereses sociales y colectivos, a los hombres que como expresión de su conciencia han designado para regir los destinos de tales sociedades. Y el hombre no ha pensado, que esos dignatarios, como esos dioses, son producto de ellos mismos y consecuencia de lo que en forma de círculos emanan como norma de actuación, moralidad, etc. Si los hombres vieran en los desafortunados de sus dirigentes el producto de los desafortunados personales de todos, tratarían de ajustar sus actos a las leyes precisas de la vida y tratarían de cerrar los círculos de la propia existencia de manera justa y equitativa. Y cuando la propia vida estuviera más cerca de la perfección y de la conciencia del conjunto, entonces surgirían otros gobernantes y pronto ideas en éstos, de acuerdo con la armonía del conjunto. Y como consecuencia de ello, todos los ciudadanos del Universo marcharían de manera más conforme al círculo de sus vidas respectivas, que dándoles una mayor conciencia, les acercaría relativamente al Todo, facilitando el desenvolvimiento de la serie infinita de curvas geométricas que son como parte, cada una, de la inmensa espiral del conocimiento y la perfección.

EXTRAORDINARIA GAZA DE UN ELEFANTE VIVO

Hay en Austria, sobre todo entre las clases de la antigua nobleza, una gran atención a la cacería. Es así como el conde Francisco Khevenhüller, especialista en elefantes, refiere una de sus andanzas más pintorescas.

"Me encontraba—cuenta el conde austriaco—en un viaje de placer con mi esposa y mi hermano por tierras de la Abisinia, y en una de mis primeras salidas cinegéticas, apenas habíamos hecho unos dos kilómetros, mi *shikari* me hizo señas y me pude dar cuenta de que en la arena había huellas de un pequeño elefante. Era algo completamente extraordinario encontrar huellas de un elefante solo y probablemente jovencito. Nosotros ignorábamos la existencia de elefantes en aquellos parajes.

"Después de haber proseguido nuestra ruta durante unos veinte minutos, yo percibí de pronto en la maleza el clefantito que se divertía con las plantas, arrancándoles ramas.

"Ver el animal y pensar en capturarlo todo fué uno.

"Dejando mi fusil, me puse a correr, a pesar de las indicaciones y protestas de mi compañero, y no tardé en agarrar al animal que no me había dado. Tuve un segundo de vacilación. ¿Cómo agarrar bien a mi "adverrario"? Por increíble que pueda parecer, lo encontré cada mejor que asirme de su cuello. Sin vacilar más, me sujeté a ese único punto de apoyo, tratando de retener al bicho en la cara. Este se detuvo al cabo y, levantando la trompa, agitando las orejas, trató de desasirse de mi mano. Naturalmente, mi posición, suspendido como me encontraba de la cola, librándome a mil acrobacias para mantenerme, hacía reír a mi acompañante. Pero cuando mi cazador vió que yo mantenía al pequeño gigante, tomó ánimo y vino en mi ayuda. Yo le hice señas de agarrarse a la trompa a fin de que pudiéramos sitiarnos por ambos extremos.

"Entonces traté de hacer comprender a los demás espectadores que trajeran todas las cuerdas que llevábamos disponibles. Pero nadie osó obedecerme, y gracias a mi abisinio yo logré atar una de las piernas del animal. Pero éste se defendió energicamente. Una vez se me escapó pero logró volverla a agarrar y atarle la cuerda.

"Sentí en aquel momento que las fuerzas me abandonaban, lo cual no era extraño después de una hora de lucha... Entonces concebí el plan de amarrar a un árbol a mi prisionero. Apenas lo hice así, mi cazador y yo nos pusimos a descansar como en un vértigo. Poco después envié a mi *shikari* con un papel para a mi esposa, pidiéndole enviar otros cazadores con cuerdas largas.

"Dos horas más tarde, llegado el refuerzo, a narrar bien mi presa y un grupo de hombres sujetándolo por detrás y otro grupo tirándolo hacia adelante, logramos llevarlo al campamento."

Es así como el conde pudo obsequiar a uno de los jardines zoológicos de su país con un ejemplar interesante.

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 13)

—Probablemente,—Vance le respondió, con un poco de énfasis evidentemente tratando de desvanecer los temores que le hubiesen ocasionado sus indagaciones.

—Esas huellas de pisadas en la nieve indican sin lugar a dudas que el intruso entró ambas veces por la puerta delantera.

—Y no debe usted abrigar temor alguno para el futuro, señorita Greene,—añadió Markham.—Voy a dar órdenes hoy mismo para que se monte una guardia estricta alrededor de la casa, para que no haya el más mínimo peligro de una repetición de lo que ha ocurrido.

Heath reafirmó lo dicho por Markham, con un movimiento de cabeza.

—Yo me ocuparé de eso, señor. Habrá dos hombres guardando esta casa, de día y de noche, desde ahora en adelante.

—¿Qué emocionante es todo esto!—exclamó Sibella; pero yo noté una extraña reserva en sus ojos.

—No vamos a detenerla por más tiempo, señorita Greene,—dijo Markham, levantándose.—Pero le agradeceríamos mucho que permanezca usted en su habitación, hasta que terminemos nuestras investigaciones en la casa. Puede, sin embargo, visitar a su mamá.

—Muchas gracias, pero creo que mejor será que emplee el tiempo en dormir una siesta.—Y nos dejó, con un amistoso saludo hecho con la mano.

—¿A quién desea usted interrogar ahora, señor Markham?—Heath estaba de pie, prendiendo por centésima vez su tabaco.

Pero antes de que Markham pudiese responder, Vance levantó la mano en súplica de silencio, y se inclinó hacia adelante como para oír mejor.

—¡Oh, Sí, sí!—dijo, al fin.—Entre usted un momento.

(Continuará en el próximo número)

DEMASIADO TARDE

(Viene de la Pág. 7)

alfombra. Regina miraba a Pablo con una expresión de asombro. De pronto, él volvió a coger sus libros y sus labios buscaron los de ella. Pero Regina se negó otra vez.

—Cuidado. Por poco derriba Ud. la mesa. Al mismo tiempo, libérote una de sus manos y tomó un libro que estaba a su alcance. En aquel libro había un corta papel de plata. Lo cogió y solapadamente lo hundió en el paño de Pablo, en plena carne.

El lanzó un grito de dolor y retrocedió. Regina se acercó a él como arrepentida de lo que había hecho. Y su mirada era tan dulce, que él le dijo:

—No es nada... No es nada... Estaban frente a frente, un poco molestos. Él se excusó:

—Me he conducido como un colegial. Perdóname. Yo tengo la culpa. ¿Pero, por qué es tan cruel conmigo?

Ella se quedó muda. El repitió, suplicante:

—¿Por qué? ¿Por qué?

Regina lo miró largamente, y dijo después, en voz baja: —Demasiado tarde...

Y había en sus ojos atecopiados como un pesar que se reanimaba y también como un sordo rencor resuscitado.

(Traducción espe al para BOHEMIA)



¿Se preocupa usted por la apariencia de sus hijos?

Naturalmente que sí, como todas las madres cuidadosas del mundo entero que usan Stacombo. Una sola aplicación de Stacombo basta para conservar peinado el cabello todo el día. Sus aceites sanitivos vigorizan las raíces, mantienen el pelo sano y limpio y dan al cabello un brillo natural imposible de obtener de otra manera. Póngales Stacombo a sus niños y acostúmbrelos desde pequeños a ese signo de pulcritud universal: andar bien peinados.

En farmacias y perfumerías

Stacombo



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las "EL CLAVEL". Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbrera, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Herraduras y Litras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Baneros, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artísticas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adorno de iglesia y de casa para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cofines y Cisternas tronchadas, desde \$3.00 a la más vistosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrendas muy vistosas y de mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Sudario de rol para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y elegantes desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGAN SUS PEDIDOS POR TELEFONO

"JARDIN" "EL CLAVEL"

REMITAMOS CATALOGOS GRATIS.

ARMAND Y HERMANO

Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-3357.

GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ—MANAGUA.

Armonía Perfecta



Vigor Juvenil — Dientes Primorosos

Ella desliza sus dedos como una caricia sobre el teclado. Por entre sus labios asoma una blanca hilera de preciosos dientes. ¡Perfecta y encantadora armonía! La Crema Dental Squibb ha conservado exquisitamente su dentadura, y la ha protegido debido a que contiene más de 50 por ciento de Leche de Magnesia Squibb, la cual penetra a los puntos inaccesibles al cepillo y neutraliza los ácidos perjudiciales en *La Línea del Peligro*, donde la encía toca el diente.



CREMA DENTAL SQUIBB
E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK
Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858

LAS MARCAS COMPETIDORAS

deben descubrirse delante de las excepcionales cualidades del Agua Natural Purgante de

RUBINAT LLOORACH

suavidad, efecto rápido, sin irritación. Tomar por la mañana en ayunas ½ vaso

ESTAMPAS DEL LAGO DE ATITLAN

(Viene de la Pág. 15)

cias sobre el abismo: unas veces se estrecha en pasajes casi increíbles; otras se amplía en curvas contadas para ponerse más tarde en una oblicua catófrante. Una fragancia de tierra húmeda satura el ambiente; la brisa es suave como un aia de paloma, dulce como una confidencia dicha en voz baja, pero a medida que subimos sopla más fuerte, cobra energías y dijérase que se enloquece de vértigo en cada precipicio. El tiempo ha historiado enormes rocas,—índices rojos de la montaña,—que se verguen altas como un orgullo, enteras como una voluntad. El paisaje es de piedra y abismo; parece inminente el desplome de mil geometrías de granito que decoran la altura donde la leyenda ha detallado hieráticas formas; tal piedra simula un gigante en actitud de dar un salto fatal sobre el abismo, tal roca angulosa es un rostro de angustia que contempla el vacío, otra parece un héroe que reposa o un dios que sueña...

Más allá brota un riachuelo cuyas aguas cristalinas atemperan la fría austeridad de estas soledades eternas.

Los pinares cerca de la cumbre se empinan para contemplar el panorama. Verdes campiñas ponen una fusión de esmeraldas sobre la amplia meseta. Oscuros rectángulos denuncian las tierras de cultivo y en sus cercanías los labriegos se entregan a la ruda faena. A lo lejos produce un rumor de voces, mientras que una pareja de bueyes arrastra el arado. La tierra de promisión parece este sitio do, de renacen los más puros motivos de égloga.

Pero abajo quedó la laguna como una turquesa olvidada en el fondo del abismo. El lago con sus montañas es una copa de luz cuyos bordes han sido caprichosamente rotos. Dijérase que la cordillera misma ha sentido esta belleza y prolonga su éxtasis de siglos ante la infinita gracia azul. Desde la altura el paisaje es completo y ante nuestras pupilas, la laguna, como una virgen que se cree sola, ha desnudado sus formas y revelado todos sus encantos. Dominase en esta cumbre la bahía de Atitlán, el Puerto de Tzanzurú, Panajachel, y todos los "blebiticos de la orilla" cuyos nombres apostólicamente están en consonancia con la dulzura de este lago galileo.

El día se baña luminosamente en las márgenes del lago. Hay una embriaguez de infinito, de soledad y de belleza en la altura dorada por el sol, donde el aire pulsa armoniosos laudes en cada pinar sonoro.

El lago,—clara pupila de la montaña,—desafía al cielo con su sonrisa azul. La mañana es clara como un cristal de Bohemia. Un árbol nos acoge en su sombra y a través de la enramada el paisaje palpita como un corazón enardecido.

Las horas silenciosas gotean sobre el abismo. El prodigio se ha realizado. Amada: en tus ojos hay un clarísimo raptó de topacios y en tu altra, fresca como un amanecer, quedó para siempre la dulce infantilidad de la laguna.

LAS TRAGEDIAS DEL HAMBRE

VOLUNTARIA

(Viene de la Pág. 43)

en su dramática resolución. Durante dos meses, el mundo asistió, con estupor y admiración, su heroica agonía. En torno de su prisión, un pueblo fanático rogaba por su martirio. Sostenido por una fe y una voluntad casi sobrenatural, Mac Swiney prolongó hasta lo inverosímil los límites de la resistencia humana y vino a morir después de setentidós días de ayuno completo. ¡Pero, qué martirio! ¿Quién hubiera dicho que Marta Hanan, la poderosa fundadora de la *Gazette du France*, ocuparía lugar un día entre los atormentados voluntarios por el hambre y por la sed?

SENTENCIADO A MUERTE

(Viene de la Pág. 78)

—Pero Maggie, un mes atrás...—El no sabía ya que decir.

—Aunque estuvieses postrado en una cama, permanecería a tu lado. Ese es un deber sagrado de toda esposa que sepa cumplir con sus obligaciones. No trates de explicarme lo que te pasa, pobrecito mío. Sea lo que sea, yo te cuidaré toda la vida. Y ahora mismo voy a prevenir al Juez Bates. Estaremos casados ahorita, tan pronto como lleguemos en nuestro auto al juzgado.

El abrió la boca y volvió a cerrarla. Después que ella telefonó y se puso un costoso sombrero,—él sabía bien el precio, pues su dinero le había costado,—lo llevó del brazo hasta el auto. Solamente después de estar en camino, él encontró fuerza para decir:

—Querida, permítame llegarme un momento hasta la casa del doctor. Viene de paso.

El doctor Grimm se quedó azorado cuando Dan entró como un ciclón en su consulta y le preguntó secamente:

—Míreme, ¿está usted seguro de que tenía razón esta mañana?

—Indudablemente.—Grimm limpió sus gafas.—Le dije a usted que había cometido un error en el diagnóstico cuando le aseguré que le quedaba un mes de vida. El mes se ha cumplido hoy y estoy convencido de que me equivoqué y de que su vida será aún muy la, salvo accidente fortuito. Está saludable. Ojalá sea pronto feliz.

Dan Wiley lanzó un gruñido que es imposible de describir: zor palabras y dijo después:

—¿Fritz? ¡Al diablo con la felicidad! Usted me pronosticó que me quedaba un solo mes de vida y yo decidí aprovecharlo de la mejor manera posible. Me comprometí con la primera mujer que encontré en mi camino, cosa que no hubiera nunca hecho de no mediar la circunstancia de mi pronosticada defunción. Le compré a ella una casa, un automóvil, un *trousseau* de boda, muebles. Dimos un viaje hasta Nueva York. Hipoteco mi seguro de vida e hice un testamento estúpido en que lo traspasaba todo a nombre de ella. Y por último, ahora estamos en camino del juzgado para casarnos.

El doctor Grimm murmuró una frase de congratulación, pero Dan Wiley lo agarró por las solapas del saco y lo sacudió hasta que su gran cabeza bamboleó sobre el cuello de pavo.

—Y ahora un consejo, doctor,—le dijo él, excitadísimo.—¡La próxima vez que le diga usted a un hombre que no tiene salvación, procure que se muera de verdad!

Y ya más tranquilo fué hacia su máquina para acomodarse muy cerca de su futura esposa.

¿Qué le iba a hacer? La Fatalidad lo perseguía. Había escapado de un peligro para entrar en otro peor. Estaba predestinado a ser condenado a muerte.

(Versión española de J. G. R.)

PAPEL PICADO

Catástrofes financieras

Cuando las acciones bajan un punto. Cuando a las medias se les va un punto.

Luego llega el automóvil y el rugido, todavía el vencimiento de las letras.

Incógnitas

Historia del transporte

Primero fué el andar a pie. Después vino la carreta. Después viene el ferrocarril.

No se sabe si la última lluvia ha causado a los agricultores mayores daños que la falta de lluvia antes de la lluvia.



"YA NI EN LA PAZ DE LOS SEPULCROS CREO"

La revista "Tambor", de París, ha promovido una encuesta entre la nueva generación literaria acerca de: "¿Qué opinión usted de Anatole France?" Una general indiferencia ha caído en efecto sobre el autor de "Les dioses tienen sed". Ni el público demanda sus libros, ni los nuevos maestros de la novela, de la crítica, del ensayo, tienen en cuenta para nada la obra de France.

"Durante años y años no dije que detestaba su obra por miedo a empujar a mi padre." André Gide. "Recuerdo que ya en 1905 opiné: 'Carece de penumbras. Desconfío'."

Marcel Berger responde: "El primero de los grandes escritores de segundo orden". De José Delteil son estas líneas: "Un escritor a quien se le lee agradablemente, pero a quien no se relea". La opinión de Andrés Salmond es: "Un escritor joven podrá siempre, sin daño para él, ignorar todo lo que escribió France".

Blaise Cendrars protruente: "Aburrimiento, aburrimiento, aburrimiento". A León Deffoux le parece por el contrario: "Un delicioso grande hombre artificial". José Jolinon lanza estas cuatro palabras: "Dios mío, qué pelmazo".

"Etcétera, etcétera, etcétera". ¡Lo que puede un sirviente como Jean Jacques Brusson!



BIOPHORINE GIRARD
LA MEJOR COLA GRANUJADA PARA LOS SPORTIVOS
TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR



Limpia y Fresca

KOLYNOS limpia la dentadura, las encías—la boca entera. Su agradable espuma elimina la pellicula y desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, a la vez que destruye los microbios que causan la caries.

¡Pruebe Kolynos y verá qué limpia se siente la boca! Basta con un centímetro en el cepillo seco.

**CREMA DENTAL
KOLYNOS**

BIC

OFELIA RODRIGUEZ ACOSTA: LA NOVELISTA QUE VENCIO A LA MUJER

(Viene de la Pág. 9)

de nuevo el viaje por camino distinto. Quiero sin embargo, aclararle que no entiendo que cada hombre que se acerca a nosotras sea un "amor posible": un transitable camino distinto. De ningún modo. El "amor posible" es a mi juicio, una transigencia idealista y no moral. Es el amor que ronda de más cerca al amor tipo que tanto la mujer como el hombre se han formado en sus juveniles ensueños.

Se nos ocurre apuntar:
—Pero, al extinguirse, la pasión deja amenuado como un rescoldo de ternuras, de admiraciones de compenetración amistosa...

Nos interrumpe:

—Para que subsista ese "estado de cosas" que sugiere usted, sería preciso que las circunstancias mantuvieran alejado al "amor posible" en aquel instante, y que las perspectivas risueñas de un sendero inexplorado no incitaran nuestro deseo tentadoras y márgicas.

—Eso dependerá del temperamento de la mujer. Hay mujeres-amantes hay mujeres-madres. Descartemos al hombre.

Nuestra entrevistada replica con listeza:
—¿Temperamento? No, Bertha. Sinceridad consigo misma.

Apremiadas por la hora—es casi la una—hemos pasado a otro asunto.

—El feminismo es algo más hondo y fundamental que un mero cambio de situación en la vida de la mujer. Por un método inductivo se ha llegado a la lucha por los derechos sociales, civiles y políticos; pero queda luego por aplicar el método deductivo: el que presenta la necesidad de un cambio esencial en la mujer misma. Ser feminista no es sólo enfrentarse con la familia y la sociedad, es, principalmente, enfrentarse con la propia conciencia. El feminismo, como todo movimiento libertador, es la exaltación de una idea nacida de una necesidad de justicia. Por eso rebasa nuestra imperfección humana. Es un evangelio de amor, de generosidad, de humildad. El feminismo, relacionado con el hombre, está ya perfectamente definido, pero no ha de tender a un alejamiento enconado entre las mujeres. El feminismo no entiende de muchas cosas que aún afean a la mujer: la murmuración, la rivalidad, la envidia, los prejuicios, el fanatismo, la intransigencia, la vanidad. El feminismo es exaltación de inteligencia, pero también de sentimentalidad. Voy a comenzar con entusiasmo una campaña desde las páginas de BOHEMIA.

—Se dice que prepara usted otra novela.
—Sí, pero no quisiera hablar de ella. Me preocupa tanto...

—¿Temor a renovar el escándalo?
—No. No soy una "novelista del género". El asunto es otro. Una mujer complicada, otra muy sencilla; dos hombres antitéticos: he ahí los andamiajes. Lo que me preocupa es el estilo. Es tan difícil darle un "sí". Escribir—me muestra los originales, limpios—sin tachaduras, libres de torturas y de luchas entre el cerebro y la mano—no tiene dificultades para mí. Pero, escribir bien... ya es distinto. Estoy torciendo con mi estilo hacia la izquierda, como pedía Mafiac. Es decir, creo que estoy torciendo. Veremos si lo consigo.

—Intenta usted el vanguardismo en su nuevo libro?

—Es difícil, Bertha, seguir con éxito la corriente literaria del momento. Para el escritor consciente, escribir en vanguardismo sin decir disparates, es como hacer equilibrios en una cuerda floja. Veo usted por qué me tiene tan preocupada tan inquieta, tan temerosa esta novela. No sé si podré con la obra. Claro está que lepen de mí. Por lo pronto, tengo ya lista la primera parte.

(Pasa a la Pág. 61.)

¡POLACO...!

(Viene de la Pág. 77)

porcionó ropas que sustituyeran mi uniforme de capitán. Pero esto no bastaba, había que ganar la frontera. La más próxima, por el Norte, era atravesar el Báltico, para llegar a Suecia, pero no había que pensar en ello, porque los buques sublevados estaban muy alejados.

Por el Oeste era locura intentar llegar a Alemania, sin ser reducido a prisión y lo mismo ocurría por el Sur. No me quedaba, pues más perspectiva que emprender la huida por el Este, atravesar toda Rusia y después... La Siberia! La tenebrosa Siberia! ¿Y mi familia! ¿Que habrá sido de ellos! ¡Pobrecitos! ¡Mi esposa y dos pequeñitos!

Las lágrimas empañaron los ojos del expatán y la intensa emoción de que era presa en aquellos momentos lo hicieron enmudecer.

—Diez meses tarde—prosiguió el pobre expatriado—en atravesar la inmensa distancia que separa el puerto ruso de Vladivostok de la capital rusa. ¡Más de tres mil verstas a pie! ¡Cuántas angustias, hambres, peligros, frío espantoso, sin abrigo, descalzo y sin armas, porque las ómnibus, tanto como otros desdichados que encontré en la Siberia y que aulan también de Rusia, nos fueron robadas por una banda de foragidos tártaros.

Por el camino murieron hombres, mujeres y niños. Eramos veinte y tres y solo llegamos a Vladivostok, once. Ingerimos toda clase de inmundicias y yerbajos y cuando lográbamos matar con nuestras únicas armas,—palos y hondas—algún lobo, contamos, un poco mejor. Lo único que no nos faltó fué el agua, pues usted debe saber, señor que donde cae nieve siempre se encuentra agua, aún en el verano.

Al llegar a Vladivostok fuimos socorridos por los pocos extranjeros allí residentes y nos desbandamos. ¡Sabe Dios que habrá sido de aquellos mis infelices compañeros!

En un vapor de bandera norteamericana, llamado "Century", fui admitido como fogonero hasta Manila, haciendo escala en Shangai, en cuyo puerto recibí algún socorro de dinero y ropas de manos de algunos europeos.

Busqué el ex-consul de Rusia, que era amigo mío pero había desaparecido.

En Manila, solicité y obtuve una entrevista con el Gobernador del Archipiélago, general Wood y éste hizo todo lo que pudo por obtener noticias de mi familia, pero sin éxito, señor. Yo vi los despachos cablegráficos de la cancillería de Washington. Por fortuna para mí, en medio de tanta desgracia, los bandidos que nos despojaron de todo lo que valía algo, no me quitaron mis papeles y pude mostrar al general el Real Despacho que me acreditaba como capitán de la Guardia del Czar. ¿Quiere ver usted?

—No es necesario, me bastan sus palabras.

—¿Qué hará, señor, para saber de mi familia? Hónrleme, ayúdeme usted, en nombre de Dios!

—¿Y? Mucha pena me causan sus dolores, amigo, pero no debo decirle, aunque no evento de dolor que no soy nadie, que no tengo amigos de influencia, ni de posibles. ¿Para qué engañarlo con falaces ofrecimientos? Solo puedo poner a su disposición mi hermosa y torpe pluma en situación de reemplazo.

¿Dónde vive usted?

—En Compostela número... ¡Apuntamos la cifra en el puño de la camisa! No me olvide usted, señor. ¡Es por mi esposa y mis hijos! ¡Pobrecitos míos!

Las lágrimas inundaron sus ojos y se agaron, asimismo, los míos. El dolor hermana más a los hombres que las alegrías.

En aquel momento, llegamos a la calle de Corral Falso de Guanabacoa, y mi hombre se despidió de mí, recomendándome que no lo olvidara.

—Esa maldita, polaco!—oi gritar por ver postres! a un pasajero falto de educación y de delicadeza. ¡Pater noster!

—Todo barato, todo barato!—gritaba alegremente aquel infeliz proscripto, continué oyéndolo un buen espacio de tiempo.

—¡Pobre éstulo de Rigoletto! ¡Tú también has de hacer reír y llamar la atención de la bestia humana para que te arroje una pitirra de sus sobantes! Habana, 1930.

OFELIA RODRIGUEZ ACOSTA: LA NOVELISTA QUE VENCIO A LA MUJER

(Viene de la Pág. 60)

Así nos habló Ofelia Rodríguez Acosta. Al despedirnos, en tanto ella nos explica que ha de pasar unos días con los leprosos del Rincón para documentar un capítulo del libro, se nos graba en las retinas un motivo bordado al realce sobre una tela gris, urdido con medias tintas. La figura de Ofelia Rodríguez Acosta—mujer de perfiles rotundos, física e intelectualmente—no desentona, sin embargo, en el hogar apacible que improvisa aquel fondo. Ya en el umbral del jardincillo, junto a la verja, nos dice la novelista.

—¿Reconciliada con Gertrudis, Berta?

Respondemos:

—Casi, casi.

Y reclamadas por la clásica hora del almuerzo nos alejamos, perdiendo de vista, poco a poco, a Ofelia y a los chiquillos que, en apretado grupo nos dicen adiós desde el portal de su casa.

La próxima semana: Mariblanca Sabas Alomá.

A: POL. 215 - 13 RUE LAGHARRIERE - PARIS



RADIO



Modelo 90 "Lyric" de la "All American"

DETALLES SOBRE SU CONSTRUCCION Y OPERACION

El modelo "Lyric" 90 es un receptor integrado por cuatro pasos de radio frecuencia, empleándose en ellos tubos tipo 22, detector y primero y segundo paso del audio frecuencia, que a su vez excitan un paso final de amplificación de fuerza con dos tubos 245. Cada paso de radio-frecuencia se sintoniza y es neutralizado por el sistema Hazeltine (neutrody-no auténtico.) Para el acoplamiento entre el circuito de antena y el primer paso de radio-frecuencia emplea un "autoformer" y en los pasos restantes, utiliza el método de acoplamiento inductivo.

El control de volumen lo constituye un potenciómetro de 10000 ohms, una sección del cual está conectada a través del primario de la bobina de antena y la otra sección separa los cuatro cátodos de la toma de tierra.

Por este procedimiento de control de volumen, el primario de la bobina del circuito de la antena se pone en corto circuito a medida que el grid bias de los tubos usados en los pasos de radio frecuencia se va aumentando, evitándose con ello que los tubos lleguen a trabajar sobrecargados. Un filtro de radio frecuencias se conecta alrededor de una resistencia de 1000 ohms para procurar el efecto de by-passing en cada uno de los dos terminales del cátodo que el resistor separa.

El segundo tubo de radio frecuencia tiene un supresor de grid (resistencia) de 1500 ohms.

Las placas de los cuatro tubos de

la r-f, reciben el requerido voltage a través de sus respectivos primarios, de un terminal común de placa que a la vez suministra los volts necesarios a los pasos de audio y al detector.

Este terminal es by-passed por un condensador de 5 microfaradios y está conectado al centro del transformador de bajo potencial, del alto parlante, saliendo por uno de sus extremos.

Utiliza grid lead y grid condenser en el detector, siendo los valores de estas unidades, respectivamente de 2 megohms y 00025 mfd.

Un grid de 0.5 megohms se emplea en serie a través del circuito del grid de forma que el "pick-up" del fonógrafo pueda ser conectado en este punto. El out-put del circuito del detector se filtra a través de dos condensadores y un choke de radio-frecuencia.

Los pasos de audio frecuencia son del tipo de acoplamiento por resistencias. Una resistencia de 14.000 ohms se usa en el primer paso, en el circuito de placa. Este resistor está constituido por dos unidades, la unión de las cuales es by-passed, por un condensador a tierra.

Un condensador de 0.5 mfd de acoplamiento, se emplea seguido de otro resistor de grid de 0.5 megohms. El voltage del grid se suministra al primer tubo de audio frecuencia por medio de la caída de voltage obtenida a través de una resistencia de 2400 ohms entre el cátodo de este tubo y la tierra.

El segundo paso de audio es igual solamente que las unidades de resistencia de placa son de 70000 y 25000 ohms.

El acoplamiento por transformador se emplea entre el segundo y tercer paso de audio, parcialmente con el propósito de establecer la fase de diferencia necesaria para obtener la amplificación de potencia.

El retorno del grid en este paso, está conectado a tierra, recogiendo el voltage de grid para ambos tubos por la caída de voltage a través de la resistencia de 1000 ohms allí intercalada, con el lado negativo a tierra.

El transformador de out-put está situado en el chassis, el tap central del primario se conecta al polo positivo en la unión entre el primer choke de audio y el enrollado del altoparlante constituye el segundo choke.

El primario del transformador de fuerza tiene varias derivaciones para la necesario regulación de los voltajes.

Un secundario de baja potencia suministra el voltage a todos los tubos tipo 227, mientras que otra derivación se usa para el voltage de los dos tubos tipo 245. Otra derivación suministra el voltage del filamento del tubo rectificador y finalmente otro enrollado da el alto voltage requerido por la placa de este mismo tubo. El sistema de filtros se compone de dos secciones la segunda de las cuales emplea en enrollado de campo del altoparlante.

Una resistencia de 12.000 ohms

se conecta a través de la derivación de bajo voltage en el enrollado del campo magnético del altoparlante.

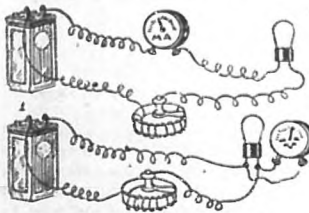
Creemos que con estas indicaciones y con el circuito a la vista, cualquier radio experimentador a quien se le presente alguna dificultad en su circuito Lyric, podrá con facilidad hacer las pruebas de continuidad del circuito y encontrar la parte o partes defectuosas y suplirlas por las correctas.

De algún tiempo a esta parte han invadido el mercado los equipos Lyric de la "All American" y recientemente han designado su agente para Cuba.

No podríamos decir de estos equipos que son la última palabra en radio ni que han venido a resolver ningún problema. Son ni más ni menos unos equipos construidos por una fábrica que conoce de antiguo el negocio y las necesidades del mercado. Han procurado (como puede comprobarse observando el circuito en diagrama) reunir la mayor suma de elementos: para hacerlos selectivos, sensitivos y tonales. Pero esto que otros muchos equipos reúnen, lo han realizado en un equipo de precio tan sumamente reducido, que se ha llegado ya a un límite imposible de mejorar.



Medición de la tensión de un acumulador



1) Medición de la corriente de filamento (amperios) 2 Medición de la tensión de filamento (voltage)

LA SECCION DE CONSULTORIO

Inauguramos en estas páginas, con el presente número la Sección de Radio en la esperanza de que los lectores de BOHEMIA, acojan con agrado esta innovación. Creeríamos incompleta esta sección sino incluíeramos en ella el Consultorio, por medio del cual contestaremos todas las preguntas que sobre asuntos de radio se nos dirijan por los lectores.

Trataremos de dejar satisfechos a todos los consultantes y solamente les suplicamos que las consultas vengan claras y detalladas para evitar las pérdidas de tiempo innecesarias.

La correspondencia de esta sección dirigíase en la siguiente forma: Revista BOHEMIA, Apartado 2169, Habana. (Consultorio Sección de Radio).



Entre las más modernas aplicaciones que se le han dado al radio, esta la de su recién descubierto valor quirúrgico.

El radio bisturi, se acciona por medio de impulso de alta frecuencia y se asegura que sus efectos son casi insensibles al paciente. En la fotografía que acompaña estas líneas Mr. Joseph M. Doran, a cargo del Departamento del equipo quirúrgico del Hospital de la ciudad de Boston aparece demostrando los efectos del novísimo radio bisturi del que se asegura ha de revolucionar los actuales sistemas operativos. El radio bisturi no solamente cicatriza las arterias del lugar donde se hace la incisión evitando así la pérdida de sangre del operado sino que también cicatriza los nervios sensoriales reduciéndose con ellos los dolores y molestias al paciente que rápidamente se recobra de los efectos de la operación.

Se dice también que la cicatriz producida por este instrumento quirúrgico es casi invisible por lo que su uso se recomendará especialmente en las operaciones en el rostro.

El Problema de las Interferencias

Van calmándose las aguas en el revuelto mar del radio. La disposición del Secretario de Comunicaciones ordenando el agrupamiento de estaciones amateurs en grupos de dos y tres para usar la misma longitud de onda, de acuerdo con un horario fijado de antemano se pondrá en vigor en breve. Se evitarán con ello las interferencias cada día más molestas. Habrá de esta forma, siempre e nel aire dos o más estaciones trasmisoras, se ordenará el servicio y los amantes de los records de distancia podrán dedicarse con libertad a su sport favorito.

Podemos felicitarnos de la actitud asumida por el señor Secretario de Comunicaciones. No ha habido distingidos y consideraciones para nadie, es decir la justicia ha sido pareja y nadie puede quejarse.

El temor de algunos transmisores de ser perjudicados con la nueva organización no tiene razón de ser. Los anunciantes que emplean el radio seguirán prestando su apoyo a las estaciones de sus simpatías y en nada habrá de afectar la reciente medida a los ingresos económicos de cada estación, puesto que para todos existe la misma obliga-

ción de someterse al horario acordado.

Al no haber privilegios todos serán iguales y los anunciantes elegirán dentro de las horas de transmisión acordadas para cada planta las que les convengan, bien entendido que en nada podrá afectarles los cambios diarios de hora, puesto que así tal vez cubran mayor número de oyentes.

Confíen los transmisores en que dentro de unos días les parecerá la medida dictada por el Secretario de Comunicaciones, la cosa más lógica del mundo, ahora es natural que crean que la medida lesiona sus intereses, tenían una mal entendida libertad de acción y cualquier regulación que se dictase, sería mal acogida.

Pero todo parece ir arreglándose para bien de todos y a la postre verán ustedes como todos conformes y de acuerdo se someten a lo dispuesto sin que el perjuicio que creveron vislumbrar ser cierto.

Calma señores, el tiempo dirá quien tiene la razón.

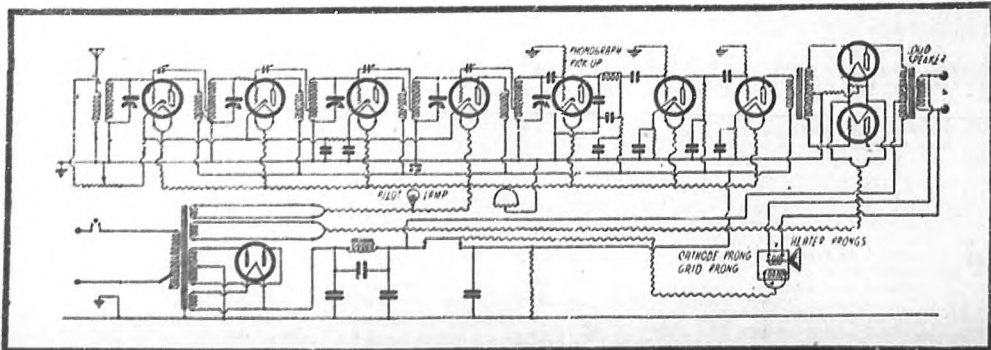
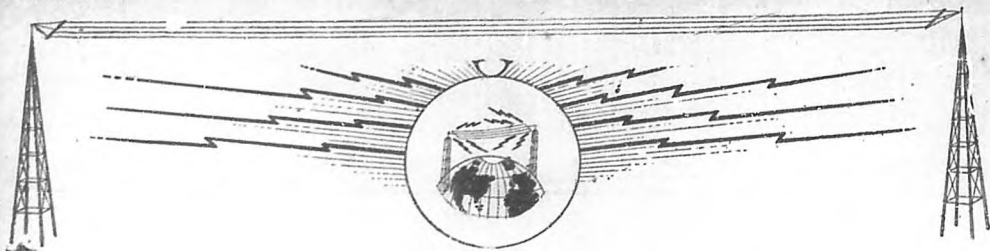


Fig. 1 Diagrama del Circuito de un receptor "Lyric" de la All American Mobawk



La Medición en las Tensiones

VOLTIMETROS Y AMPERIMETROS

Un voltímetro, en realidad no es sino un miliamperímetro provisto de un afuente resistencia y escalonado con la ayuda de una escala de voltímetro. Para su construcción no se debe dejar de tener en cuenta que la intensidad de la corriente al recorrer ese instrumento ha de ser lo más débil posible porque:

1.—La pérdida de fuerza eléctrica es tanto más débil cuanto menos elevada es la intensidad de la corriente.

2.—Puede ocurrir que las fuentes de la corriente, cuya tensión se quiere medir, no sean capaces de suministrar la intensidad necesaria para indicar la tensión existente. Supongamos que con la ayuda del voltímetro arriba mencionado quisiéramos medir la tensión de un acumulador de 4 voltios, pudiendo rendir como máximo 60 mA; puesto que para poder acusar 4 voltios ese instrumento exige 80mA, el rendimiento que se le pide al acumulador será demasiado grande y tal acumulador correrá gran riesgo de sufrir desperfecto.

3.—Una gran intensidad de corriente en el instrumento de medición conduce a indicaciones erróneas al medirse una tensión que no es rigurosamente constante, como por ejemplo la de una red de alumbrado.

Si conectamos un voltímetro con un acumulador (fig. 1), en éste se producirá una pérdida de tensión, pérdida que será tanto más considerable cuanto elevada sea la intensidad de la corriente. Un ejemplo: siendo la tensión real entre las bornas de acumulador y 4 voltios y al empalmar el voltímetro con el acumulador se obtiene una corriente de 80 mA mientras la resistencia del elemento es de 1 ohmio, evidentemente se producirá una pérdida de tensión de 0.080 voltio y la aguja del voltímetro indicará sólo una



Luis Córdoba, hijo, anunciador de la Estación CMBT que comparte ante el micrófono de dicha estación transmisora con el joven Emilio Perera jr. la tarea de anunciar las piezas que por la citada planta se transmiten



Luisito, como anunciador goza de grandes simpatías especialmente entre el sexo femenino. Por su parte Emilio Perera jr. además de anunciador desempeña en ocasiones, la misión de operador de la planta. Al traer sus fotografías a estas páginas de radio, por las que ya hemos hecho desfilar a otros anunciadores, creemos cumplir un deber de amistad hacia estos dos jóvenes entusiastas del radio en todas sus manifestaciones

tensión de 3.92 voltios. valor demasiado débil.

En consecuencia, los voltímetros deben construirse de manera que indiquen en lo posible el valor exacto de la tensión de corriente. Puesto que los aparatos de medición a bobina móvil poseen una resistencia en general mucho mayor y ofrecen por lo tanto, la gran ventaja de funcionar a intensidades de corriente considerablemente menos elevadas que los instrumentos de hierro dulce (a veces 1 mA por voltios de tensión) y, además, siendo su construcción más precisa y más cuidada, funcionan con mayor exactitud y merecen por ello la preferencia para las operaciones de medición que deben realizar los aficionados. Como ya hemos hecho notar anteriormente, esos aparatos no concuerdan para la medición de la tensión, alternada en la red de alumbrado.

Toda vez que el funcionamiento del amperímetro y del voltímetro están basados en principio idéntico, es evidentemente posible reunirlos en un solo aparato. De ahí que se lanzarán al mercado miliamperovoltímetros para el uso de los aficionados. En fin, llamamos la atención sobre la diferencia que existe en la manera de empalmar los dos aparatos de medición.

El amperímetro empalma con el circuito mismo del aparato receptor (esquema de la fig. 1) en serie con éste, el voltímetro; en cambio debe ser conectado en paralelo con el receptor, como lo indica el 2º esquema de la fig. 1 y de la fig. 2.

AVISO

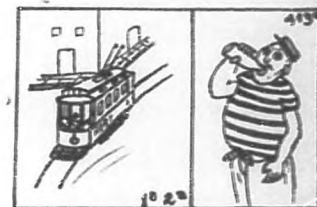
A las numerosas personas que a diario nos escriben haciéndonos consultas o pidiéndonos informes, debemos advertirles que, para evitar demoras y dificultades, toda correspondencia con esta sección, debe venir dirigida en la forma siguiente: Sr. Redactor de la Sección de Radio, Apartado 2169.

La Habana.

PASATIEMPOS

Por Joaquín de Posada.

CHARADA GRAFICA



ADIVINANZAS:

Tengo nombre de mujer, ilumino la sala y jamás me dejo ver a no ser por la mañana.

Den una pronta respuesta sin dejarlo para luego, ¿en que nombre de mujer van unidos agua y fuego?

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR:

A la Charada Gráfica:

BI—LLE—TE—RA

A la Charada

TO—RO

A la tarjeta anagrama:

LA VERBENA DE LA PALOMA

Al cuadrado:

C A B A L
A M U R A
B U T A N
A R A S A
L A N A R

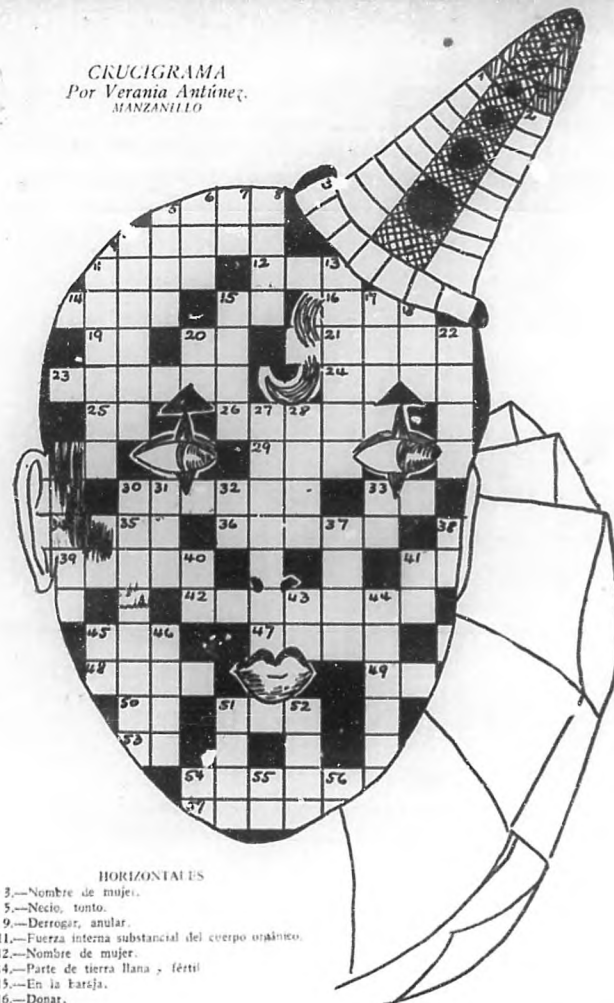
A las adivinanzas:

EL POLLO
LAS TIJERAS

GRAN CONCURSO DE PASATIEMPOS

A partir del entrante mes de Mayo, comenzaremos un original Concurso de Pasatiempos para los lectores de BOHEMIA. Busque las bases en el próximo número.

CRUCIGRAMA Por Verania Antúnez. MANZANILLO



HORIZONTALES

- 3.—Nombre de mujer.
- 5.—Necio, tonto.
- 9.—Derrogar, anular.
- 11.—Fuerza interna substancial del cuerpo humano.
- 12.—Nombre de mujer.
- 14.—Parte de tierra llana y fértil.
- 15.—En la tarjeta.
- 16.—Donar.
- 19.—Negación.
- 20.—Artículo.
- 21.—Expresado con la palabra.
- 23.—Instrumento músico.
- 24.—Tela de brillo.
- 25.—Preposición.
- 26.—Sazonar con sal.
- 29.—Conjunto de aguas que rodean la tierra.
- 30.—Balle francés.
- 33.—Dios egipcio del sol.
- 35.—Contracción.
- 36.—Pato.
- 39.—Hilo a que se ata el anzuelo.
- 41.—Apellido chino.
- 42.—Bestia de carga.
- 43.—Número.
- 47.—Lugar subterráneo para guardar granos o semillas.
- 48.—Cesación del trabajo.
- 49.—Nombre de letra.
- 50.—Imperativo de verbo.
- 51.—Ordo de calcio.
- 53.—Dos vocales.
- 54.—Nombre de varón.
- 57.—Tiempo para el riego.

VERTICALES

- 7.—Que indica repetición (sin la última letra).
- 8.—Del verbo orar.
- 9.—Calle ancha.
- 10.—Pelo que nace sobre el labio.
- 13.—Rendir culto.
- 15.—En las aves (pl.).
- 17.—Aitar.
- 18.—Igualdad de las cosas en la superficie de ellas.
- 20.—Nota musical (inv.).
- 22.—Alabar.
- 27.—Que aman.
- 28.—Pelo de las ovejas.
- 30.—Ritmo.
- 31.—Igual que el 15 vertical.
- 32.—Interjección.
- 33.—Musical.
- 34.—Pronombre demostrativo.
- 37.—Tela tosca.
- 38.—Musical.
- 39.—Nota.
- 41.—Artículo.
- 43.—Igual que 38 vertical.
- 44.—Perilla de la oreja.
- 45.—Dos vocales.
- 46.—Sentido que percibe los sonidos.
- 51.—Acción de cavar.
- 52.—Alegre, plácido.
- 55.—Imperativo de verbo.
- 56.—Un verbo.



**AHORA SÍ...
ME AFEÍTO BIEN!**

La hoja "ELCREMO" deja
la cara Suave como la Seda
NO SE SIENTE



Una prueba le convencerá de su
excepcional calidad
DE VENTA EN TODAS PARTES
Paquete de 10 hojas..... 50 cts.
C. E. IRWIN, Distribuidor
Riela 82, Habana

ELCREMO

UN

Soberbio Tónico
sin drogas ni alcohol.
Sólo valiosos elementos
de nutrición en forma
concentrada, de verda-
dero provecho en todas
las edades de la vida:

**Emulsión
de Scott**



PURIFINA
UNGUENTO
MARAVILLOSO
para toda irritación o
erupción de la piel y críes.
Hickman Mfg. Co., New York, U.S.A.

EL DESFILE DEL AMOR

(Viene de la Pág. 50.)

Marquesa de la Falaise, Vibora:

El amigo Humberto Alvarez del Castillo, me pide que le diga a usted que la están esperando para que participe de una fiesta que vienen organizando para el día 4 de mayo próximo. Puede usted escribirle a Calzada de Luyán 124-B La Habana y ponerse de acuerdo. ¿Cómo no había ido usted ya?

Esta invitación la hace extensiva el señor Alvarez del Castillo, y todas aquellas aficionadas al teatro que quieren ofrecer su colaboración a esta fiesta, que se organiza bajo los auspicios de la "Asociación de Padres y Maestros". Va lo saben pues, y a lucir sus habilidades.

Si Carmita Arredondo quisiera cantar unos tangos en esta fiesta... el éxito estaría asegurado desde ahora.

Mecanografía.—Vertientes.

No creo que tengas 35 años. A los 35 años, se piensa mejor lo que se escribe y se atiende mejor lo que se lee. Esta será una "arrancada", como dices tú que se dice vulgarmente. Pero es verdad. En una carta anterior, te quejabas de que no era contigo lo cariñoso que soy con otras. Te explico que mientras conté a todos los puntos de tus cartas, no puedo detenerme en mí mismo, y me sales con que no me los exiges, y que tienes quien te mime lo bastante. ¿Crees que no lo había pensado? ¡ fin! tú lo has dicho. Cambiemos de tema porque vamos a salir *pelados*.

Insisto: Si no me mandas tu retrato, no te mando el mío. Te he acusado recibo, por correo de tu giro, por evitarte impacencias mientras no lo hagas por este medio.

Bueno. Tu opinión de cómo se mata un amor, irá tal cual viene. Todas las opiniones son buenas cuando son sinceras.

Una Lectora que no te olvida.—La Habana:

Anita Page, aunque en realidad se llama Anita Pomares, no es mexicana. Es hija de padre cubano y madre Norteamericana, y nació en Flushing Long Island, cerca de New York.

Efectivamente, soy el campeón de Yo-Yo de la redacción de BOHEMIA, aunque Bahamonde, el administrador me quiere arrebatar el campeonato. Pero no puede.

Dijenna.—Bayamo.

Te he contestado que tendrás mucho gusto en escribir en tu álbum de autógrafos lo que quieras. Envíalo al Apartado 2109, señor G. Barral.

No. No he vivido en Malecón 250.

Correspondo a tu cariño, con el doble. Dice Don Galarraga, que también escribirá algo por su parte. Te guardaré el secreto. Fíjate que quedan contestadas tus dos cartas.

Manon de Chantrelaine.—Camagüey.

He entregado personalmente su sobre a Irusta. Supongo que le habrá contestado ya, porque el muchacho es gentilísimo.

De nada, Manon.

Una Desabrida.—La Habana:

¿Desabrida con ese perfume tan rico? ¿Desabrida con esa letra tan bonita? ¿Desabrida tú, muchacha, que por entre las líneas de tu cartita azul parece que ríes y encantas con tus zalamerías deliciosas?

El libro de Don Galarraga, ya está a la venta. En "El Encanto", en las librerías y en BOHEMIA. Espero que, una vez que lo hayas leído me digas tus impresiones sobre él. ¡Sobre el libro! No seas maliciosa.

¡Ah! Y cuenta con que te cuento entre mis amigas. ¡Y entre las mejores!

Amador.—La Habana.

¿Cómo quiere usted que hable de su verdadera personalidad, si no sé de ella nada? Recuerdo haberle contestado a su carta, además de publicarle sus versos a Greta Garbo, y recuerdo que le decía que no había entendido su carta y que no econocería tanta cinta de máquina. Recuerdo que le decía también, que yo no soy Galarraga. ¡Ni que te Dios lo quiera! Y déjeme tocar madera.

He tardado en descifrar su receta para All Alo. (Pasa a la Pág. 69.)

CUANDO EL CALOR APRIETA

EN esta época el nene
sufre molestas erup-
ciones. Evíteselas rocian-
do el tierno cuerpucito
con el soberbio Talco
Johnson's, preparado
por Johnson & Johnson.

TALCO
JOHNSON'S
PARA EL BEBÉ
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

No Mas Canas Póngase a la Moda; qui- tése algunos años.

Para teñir el cabello (y el bigote) no hay nada mejor que una tintura que Ud. mismo puede preparar en 5 minutos. Sólo necesita ¼ litro de agua, una cucharada de glicerina y una caja de Compuesto de Barbo. Si gusta puede añadir 3 cucharadas de bay rum o de agua de Colonia. Compre estos ingredientes en la botica, macelelos y tielos para teñir sus canas. El Compuesto de Barbo lleva instrucciones completas.

¿Padece de Acidez de Estómago?

Cuando después de una comida se siente acedia y dolor de estómago, es señal de acumulación de ácido en el mismo. Cortíjase esa tendencia del estómago en seguida porque es peligrosa. Puede que resulte en úlcera estomacal. Por mucho que sea el ácido en el estómago, es posible disfrutar sosegadamente de las comidas si se tiene a mano un poco de Magnesia Bisurada para tomarla después de comer antes de que el mal se manifieste. Pruébese. Cómate lo que se desee, dentro de la prudencia natural, y después tómese la Magnesia Bisurada para neutralizar los ácidos, purificar el estómago y protegerlo contra la fermentación de los alimentos. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada, y son millares los que la toman porque eficazmente elimina todo desrreglo estomacal y domina el peor ataque en menos de cinco minutos. Obténgase en la botica una cajita de ensayo de Magnesia Bisurada en forma de polvo y tabletas y tómese según las instrucciones dadas, y la digestión y demás desrreglos del estómago desaparecerán en un instante.

EL DESFILE DEL AMOR

(Viene de la Pág. 68.)

ne. 45 minutos, y ya está en turno para cuando inicie la publicación de todas las que me llegaron.

La Novia de un Andalu.—La Habana:

Me gustaría saber quién eres, que tan bien me conoces. He saludado a mi hermano Francisco en tu nombre. Pero él tampoco acierta a ddivinarte. La actriz que interpreta "Peter Pan", es Esther Realston.

Jacqueline Logan, nació en Corsicana, Texas, el 30 de noviembre de 1901.

Esther Realston, nació en Bar Harbor, Maine, el 17 de Septiembre de 1902.

Betty Bronson, nació en Trenton, New Jersey. Recién ha cumplido los 18 años de edad.

Esther es casada con George Webb. Betty es soltera.

Desde luego, quedas admitida como nueva amiga, y espero tus próximas.

Taboier.—New York.

Farina es varón. Taboier, que yo sépa, se llama Allan Clayton Hobbins.

El del pelo parado, se llama Sunny McKeen. Le llaman Sunny Jim y Snookums. Tiene ahora 6 años de edad, y ha sido contratado para filmar películas infantiles.

La "foto" irá pronto.

Reina Rita.—Manzanillo.

Tienes que perdonarme las demoras, chiquilla. La correspondencia aumenta por día y quiero contestarla por turno riguroso. Es más fácil para mí y mejor para los que me escriben, que pueden tener la seguridad que no los relego por preferencia más o menos. Fíjate que dispongo de mucho espacio y, sin embargo no me alcanza.

No me parezco a Don Alvarado!

Procuraré complacerte pronto, y publicaré los retratos de John Barrymore, Dolores Costello e Imperio Argentina.

Dile a Baby, que no hay de qué.

Ardén.—Santiago de Cuba.

Desde luego, tengo muchísimo gusto en que seamos desde hoy buenos amigos. Pero me da una pena muy grande no poder complacerte en tu primera petición, porque no tengo retrato ninguno de artistas. Escribele al señor Armando Palera, a San Rafael 279, bajos, y pídele ese retrato de Greta, yo sé que él los tiene autografiados.

El retrato de Nils Aotner, se publicó el 20 de octubre del año pasado. Acaso más adelante te toque un nuevo turno.

No me llamo Guillermo, ni Gregorio, ni Gilbert ni Gumerindo.

"El Beso" está considerada como la mejor película de Greta Garbo. Te la recomiendo. No dejes de verla.

He tomado nota de tu dirección, y te escribiré, pero más adelante.

Baronesita Mery.—Palma Soriano.

No creo que tenga usted razón al quejarse de la música que se publica en BOHEMIA. Claro está, que no son precisamente números que pueden agrarar a todo el mundo, pero que tampoco deben rechazarse. ¿Los números popularizados? ¿Y para qué? En BOHEMIA procuramos darle preferencia a lo inédito, a lo nuevo. Y muchos de los números que se publican en estas páginas llegan a popularizarse como cualquiera de los que están en boga.

De Rohr hemos publicado dos tangos que el nos autorizó. De Demare también hemos publicado y de Spaventa. No se puede ser exigente por el mero gusto Ja serlo, Baronesita.

Sonia de Ermorlow.—La Habana.

All, quiero decir todo, toda. Alone, solo, solitario, sin compañía. Vamos a traducir así: Abandonada de todos, o del todo.

Se publicará tu receta también, oportunamente. Saludos para Margarita.

Ojos Negros, serenos.—La Habana:

Bien. Encantado con tu carta, pero ya sabes que con respecto a aquel debate, ni una palabra más. Tendré mucho gusto en tener nuevas tuyas y de Chomita, a quien agradezco su palabrita dulce.

(Pasa a la Pág. 70.)



Si no es
Schering
no es Urotropina

Grávese Ud. bien en la memoria este hecho para prevenirse contra sustitutos de dudosa pureza química y de dudosa acción curativa. Fíjese bien en la etiqueta con el "Angulo" y el nombre "Schering" — así obtendrá un remedio libre de efectos secundarios y de excelente acción, comprobada desde muchos años por millones de médicos, en las afecciones de las vías

urinarias y biliares.

Desinfecta eficazmente riñones y vejigas, hace desaparecer los dolores, torna la orina clara y obra en el sentido de impedir complicaciones graves. Es de inmejorable efecto en las afecciones infecciosas de las vías biliares. Consulte a su médico que le afirmará que no hay medicamento más eficaz e inocuo que las

Tabletas Schering de
Urotropina

A través de toda Cuba

Van los Modelos de EL MUNDO para que desde los más apartados lugares puedan lucir los más refinados estilos

de la
TEMPORADA
ACTUAL

PARA
CALLE Y
PARA PLAYA

ALGUNOS
MODELOS DE
BUEN GUSTO



\$7.00

Sport Billiken. Gamuza blanca y suela de crep. Modernismo.



\$9.00

Fino modelo en glacé blanco y abaral negro. Tacón extra alto.



\$7.00

Sport Billiken. La moda americana en gamuza blanca con el fajero de la pala en piel mate.



\$10.00

Un estilo importado. En glacé blanco y adornos. Glacé color. También en glacé blanco y oscuro. Tacón alto.



GRAN PELETERIA
EL MUNDO

Reina: 33 444444

AL INTERIOR
30. CTS. EXTRA

TEL. A 4924
J. PEREZ Y CA

GYRALDOSE

para los cuidados íntimos de la mujer

Producto excelente, nunca tóxico desinfectante, antileucorreico, antiprurítico, antieudémico, antiprurítico, antieudémico. Olor muy agradable. Empleo continuo muy económico. Garantiza el bienestar seguro.



Antiseptiza
y perfuma

Agente exclusivo:
J. Pauly et C^o
San Miguel 114
Habana

Únicamente la Gyraldose
es realmente sana

Établissements GHATELAIN
Procedentes de los
Hospitales de París
2, rue de Valenciennes.
París y en todas las farmacias.

American Photo Studios

Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados. Vistas, Ampliaciones y copias Photostat.

Cámaras fotográficas FILMO Y CINE KODAK.
TELEFONO A-2851.

EL DESFILE DEL AMOR

(Viene de la Pág. 69.)

Ruth.—Matanzas:

Las direcciones que me pide son éstas: Nils Asther, Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California.

Dolores Costello: Warner Brothers Studios, 5842 Sunset Boulevard, Hollywood, California.

Billie Dove: First National Studios, Burbank, California.

Vilma Banky: Samuel Goldwyn Studios, 7212, Sta. Mónica Boulevard, Hollywood, California.

Encantado en servirlo, Ruth.

La Curiosa Impertinente.—La Habana:

¿Cómo pudo llegar a tus manos ese retrato mío? Sea de la manera que fuera, te felicito, no por haberlo conseguido, sino por las pesquisas, indagaciones y diligencias que habrás seguido para obtenerlo. Ahora bien: ¿Cómo te lo voy a dedicar, si te has olvidado de poner tu nombre, ¿y a dórdele lo mando una vez que lo tenga dedicado?

Chela.—Santiago de Cuba:

En el número pasado salió el retrato de Barry Norton. No tengo ninguno de él. Ese que publicamos en BOHEMIA, lo debemos a la amabilidad del señor Armando Palma, que se dedica a la venta de ellos en San Rafael 279, bajos, La Habana.

El de Irusta, vamos a pedirselo dentro de pocos días a Hollywood, porque los que se hizo en La Habana, se le agotaron.

Estoy encantado con lo que me dice de las palomitas.

Ramona.—La Habana:

Verá usted, Ramona: Pasa, que a los muchachos se le agotaron los retratos. Fué tanta la demanda que tuvieron que no les ha quedado ni uno para remedio. Pero no se desespere, que Demare me ha prometido enviarme uno en cuanto llegue a Hollywood.

Me halaga usted con sus palabras, y puede que me decida a enviarme el otro que me pide. Vamos a ver qué dice Buendía a eso.

Leticia.—Sancti-Spiritus.

No Leticia. Mis ojos no son negros: son color de Chocolate. Tengo entendido que eso te lo dije en contestación a una carta tuya, anterior a la otra, donde me preguntabas lo de "El Pagano". Y, para que veas que no soy loco te voy a dar datos concretos. En enero 27, me escribiste: ¿Cómo serán tus ojos? Yo me los imaginé muy negros, de mirar intenso. ¡Si pudiera mirarme en ellos!, etc.

La carta donde me preguntas por "El Pagano", tiene fecha de febrero 18, y mi contestación a esa salió en el número pasado.

El retrato de Ramón Novarro, salió en el número correspondiente a noviembre 5 del año pasado, por eso no te he complacido. Hay que esperar un poco de tiempo que sea oportuna otra vez su publicación.

Dices bien, chiquilla. Que haya paz. Y, lo otro, que pones al final, como despedida.

Sara.—La Habana:

Irusta, Fugazot y Demare, se han ido para Hollywood. Me prometieron mandarme los retratos desde allí porque esta vez no tenían ninguno. Se les agotaron.

Jeannette.—La Habana:

La artista que trabaja con Gary Cooper, en "Lila Time", es Colleen Moore.

No tan grande que digamos, Jeannette, pero aun cabe usted en él.

La campaña de Sufrazel, va a actuar al teatro "Iris" de la ciudad de México. Escríbele a las hermanas Cortesinas allí y ellas no tendrán inconveniente en mandarles sus retratos.

Nevela.—La Sierra:

No, No soy Don Galsor. Pero de todos modos, su carta pasó de actualidad. Tiene usted razón en todo lo que dice, pero no lo publico como me pide, porque sería remover el debate y no quiero que eso suceda.

Ahora, dígame, Nevela: ¿que es eso indecible que tiene usted y atrae a los hombres? ¿Me lo va a decir?

(Pasa a la Pág. 71.)



Salga tranquila

en sus días de indisposición mediante el uso de la toalla sanitaria Modess.

Para su comodidad, el relleno es de copos suaves que se ajustan al cuerpo.

Para su seguridad, la almohadilla es muy absorbente y su lado exterior es impermeable.

Para su tranquilidad, el relleno desaparece totalmente en agua corriente.

Ensáyela y convéncense



MODESS

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

ES UN PRODUCTO DE

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

JOHNSON & JOHNSON

EL DESFILE DEL AMOR

(Viene de la Pág. 70.)

Mamy. La Habana:

Gracias, Mamy por tu retrato. Me parece una chiquilla encantadora y delicosa.

Si tu contestación a la pregunta de *All Alone* no viniese acompañada de ese retrato pensaría que la hubiese redactado una mujer de mucha más edad. Estoy seguro que tu carta ha de tener mucho éxito en la encuesta, es una de las más razonadas que he recibido. Te felicito, chiquilla.

No me olvido: lo prometido es deuda.

Ojazos Negros. Madera:

Ya creía que me habías olvidado.

El libro *ELLAS* de Don Galaor, ya está a la venta. El tuyo ha sido de los primeros que salieron para su destino, y lo supongo en tu poder. Don Galaor espera tus impresiones, y te ha fotografiado el libro como se lo pediste.

La crónica que me mandas es mía, se publicó en el "Diario de la Marina", a los pocos días de ponerse a la venta el último libro de Mary Morandeyra. ¡Ya te la he devuelto!

Gracias por tus recuerdos.

Hay otra carta tuya, del día 25, que no tiene más respuesta que ésta: ¿quieres ser tu mi secretaria?

Billie Dove. Vibora:

Bueno. Vamos por partes, Billie. ¿Usted quiere que le diga en que números se publicaron los retratos de Billie Dove y Charles Morton? Fueron ellos los que iniciaron la galería cinematográfica de BOHEMIA, precisamente, y salió el de Charles, en el número 40 del año pasado, correspondiente al 6 de Octubre, y el de Billie, en el número 41, o sea del día 13 del mismo mes.

Ahora, si lo que quiere usted son las fotografías, tendrá que pedirlos, por ejemplo al señor Armando Palma, que vive en San Rafael 279, bajos.

Barry Norton salió en el número pasado.

La dirección particular de los artistas solo ellos la saben. Escríbele a Billie, a First National Studios, Burbank, California.

Dinorah. La Incógnita. La Habana:

Un momento, Dinorah. Vamos por partes. ¿Cómo quiere usted que en un libro que se llama "Ellas", se incluya una interview con Irusta, Fugazot y Demare. Su admiración por estos muchachos es tanta que no la ha permitido pensar en la trascendencia equivocada de su pregunta.

No va la interview de Irusta, Fugazot y Demare, en el libro de Don Galaor, porque este libro está dedicado exclusivamente a "Ellas". Pero si irá en el segundo de la serie, que se titulará "Ellos", y que comenzará a confeccionar Don Galaor, tan pronto se agote la edición de "Ellas", que espera acontecer pronto.

Luis XVI. La Habana:

El Príncipe Comunista, no fué Príncipe de la Corte. Se equivocó usted. Es un enamorado del comunismo, eso sí. Y como no tardará en haber aristocracia también, en los nuevos regímenes populares, pues él se ha adelantado y se ha hecho Príncipe del Comunismo. Es muy claro.

La coronación del Príncipe Ivra, se efectuó en privado. Por eso no invitaron a nadie, más que a los íntimos de la corte.

El Conde Duque de Almar no va a Palacio porque ha tenido un pequeño disgusto con la princesa más chiquita. La cojita. Ya está usted enterado, Don Luis.

(Pasa a la Pág. 72.)



los
tiranos del hogar

¡QUE ALEGRÍA verlos siempre sonrientes, saludables!

Lo principal es evitarles molestias irritaciones. ¿Como?

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Lo principal es evitarles molestias irritaciones. ¿Como?

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene

PROTECCION

Protección contra infecciones se asegura en muchos casos de lesiones de la piel, aplicándose en seguida el

UNGÜENTO del DR. BELL (LA CAMPANA)

ARTICULOS PARA REGALOS

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76.
TELEFONO A4264.

(Viene de la Pág. 71.)

Germán Pinelli. Manatí, Oriente:

Muchas gracias por sus frases bondadosas y créame a sus órdenes siempre. Le deseo muchos éxitos por los teatros de la Isla a usted y sus compañeros. Salude usted a Bandera.

La Chamaquita. La Habana:

Por casualidad lei su carta. Don Galaro está ocupadísimo y no puede contestar las cartas que le escriben. Lo haré tan pronto esté a la venta su libro. ¿Cor qué le simpatiza más Don Galor qué yo, eh?

Pues este me pone lleno de celos, Chamaquita.

Bueno, Dice Don Galor que sí, que le mande el retrato. No sabemos el teléfono de la Mexicana que me ofreció su retrato. Tendría que dárselo ella personalmente.

Poor Butterfly. Vedado:

Casi me atrevería a asegurar que si usted escribe una carta tan simpática como esta que me escribió a mí, al empresario del Riviera, pongamos como ejemplo de gentileza, sería usted complacida al instante.

Escríbale usted, dígame cuánto admira a Rod La Rocque, expóngale el éxito

tal como usted lo asegura, y verá como se exhibe enseguida la película que usted desea.

El actor por quien me pregunta es el mismo. Escríbale a Universal Pictures Studios, Universal City, California.

Ninón Rosa. La Habana:

No. No me parezco a ninguno de los tres. Yo soy trigueño, y me gustan las rubias... y las trigueñas. Pero sobre todo, me gustas tú. Cuando tenga más pelo te mandaré el recuerdo que me pides. Depende de que añone conmigo un nuevo regenerador de cabello, que ha inventado Landini, el representante de Irusta y Fugazot.

Marquesa Aida. La Habana:

Busca, y encontrarás la cara de tu adorado Barry. No he podido soportar el tono molesto de tu diminuta tarjetita, y he pedido prestado ese retrato al amable señor Armando Palma, que los vende en San Rafael 279, bajos, La Habana, sólo por complacerte. Fíjate en el lío que me metes, porque resulta, que yo no quería anunciar en mi sección y si no lo hago, el señor Palma no me da el retrato de Barry. Y si no publico el retrato de Barry, tú te peleas conmigo. Pues he preferido claudicar y anunciar. Para que otra vez no me juzgues insincero.

TÚ, LO QUE NECESITAS ES



VINO NOURRY

ES EL FORTIFICANTE Y EL DEPURATIVO MAS ENÉRGICO SOBERANO CONTRA LA DEBILIDAD GENERAL, ANEMIA, LINFATISMO Y ENFERMEDADES DEL PECHO. SUSTITUYE VENTAJOSAMENTE EN ESTE CLIMA AL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.

NATACIÓN



LA ACCIÓN TÓNICA DE UN BAÑO DE MAR PUEDE AUMENTARSE CON UN VASO DE

TODDY

FRÍO, QUE SIGNIFICA ALGO MAS QUE UN AGRADABLE REFRESCO, PUES SUS COMPONENTES LO CONVIERTEN EN UN ALIMENTO PODEROSO QUE RENOVARA SU VIGOR



Tomese caliente como desayuno y merienda. Frío, como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

¿POR QUÉ?

La literatura proletaria tiene francos cultivadores en todos los países libres. A este género pertenece este magnífico cuento de la escritora alemana Herminia Zur Mühlen. La autora emplea un procedimiento de apariencia infantil para desenvolver una idea gigantesca. Es fácil de desentrañar, en este valioso trabajo, su propósito de justicia social que equivale a un deseo de mejoramiento humano.

HERMINIA
ZUR
MÜHLEN

HABIA una vez un muchachito que no tenía ni padre ni madre; vivía en el asilo de una aldea. El era el único niño del asilo. Todos los otros asilados eran viejas personas enfermas, de humor siempre áspero y moroso, cuyo placer más grande consistía en sentarse al sol y que se enfadaban cuando el muchachito pasaba cerca de ellos jugando o hacía el ruido más mínimo.

Aquella existencia, era para Pablito, triste en demasía. Jamás oía una palabra afectuosa, nadie lo acariciaba ni lo mimaba, nadie lo consolaba cuando lloraba. Al contrario, no recibía más que reprimendas y a veces hasta golpes. Lo que irritaba, sobre todo, al personal dirigente del asilo, era la manía que tenía el niño de preguntar en toda ocasión: "¿Por qué?" El quería conocer la razón de todo.

—No se debe preguntar siempre—le decía severamente la gruesa señora que administraba la casa. Todo es así y seguirá siendo así.

—¿Pero por qué no tengo yo padres como los otros niños de la aldea?

—insistía Pablito.

—Porque están muertos.

—¿Y por qué están muertos?

—Porque el buen Dios lo ha querido.

—¿Por qué el buen Dios lo ha querido?

—Cállate atrevido; déjame tranquila con tus eternas preguntas.

La gruesa señora estaba toda roja de cólera, pues no sabía qué respuesta dar a la pregunta de Pablito y nada irrita a los estúpidos como tener que decir: "No sé."

Pero nada lograba callar a Pablito. Miró la cabeza empurpurada de la dama cólera y volvió a preguntar:

—¿Por qué te pones furiosa conmigo?

¡Plaut! Una bofetada fué la respuesta. El niño se echó a llorar, se fué, pero siguió preguntando mientras corría.

—¿Por qué me pegaste?

Llegó al patio.

Una enorme gallina jabada estaba allí, levantando la cabeza con orgullo y cacareando ruidosamente: "¡He puesto un huevo! ¡He puesto un huevo!"

El gallo, molesto porque la gallina se vanagloriaba de una cosa que él no podía hacer, se puso a gritar jocosamente: "Yo soy gallo; ustedes no son más que gallinas."

La rubia María, sirvienta del asilo, recogió los huevos con precaución en su delantal azul y los llevó a la casa.

—¿Para dónde van esos huevos?—preguntó Pablito a la gallina jabada.

—Para la ciudad—contestó ella.

—¿Quién se los corze?

—Las personas ricas, las personas ricas.

La gallina dijo esto con vanidad, como si fuera para ella un honor particular.

—¿Por qué no como yo nunca un huevo. Siempre tengo hambre—dijo Pablito con tristeza.

—Porque no eres más que un pobre diablo.

Y la gallina adoptó una actitud de importancia lanzándole a Pablito, por encima de su pico curvo, una mirada desdeñosa.

—¿Por qué soy un pobre diablo? Pero la gallina se puso cólera igual que la gruesa directora y cacareó, furiosa:

—¡Márchate de aquí, muchacho! No me fastidies más con tus preguntas.

Pablito se fué, entristecido. La puerta del jardín estaba abierta. El muchachito salió a la calle. Caminó sin rumbo hasta que llegó a la puerta de un establo. El establo pertenecía a un campesino rico.

Un gran número de vacas, blancas y bermejas, estaban allí, alineadas entrecerrando sus grandes ojos pacíficos. Pablo tenía mucha hambre. Se dirigió hacia una vaca que lo miraba de una manera muy amistosa y le suplicó:

—Querida vaca, dame de beber un poco de tu leche.

—No puedo—respondió la vaca—Mi leche pertenece al amo.

El muchachito, asombrado, miró a la vaca; después recorrió con sus ojos todo el establo y se puso a contar lentamente las vacas que había: "una, dos, tres..." Cuando contó hasta doce, se detuvo, aunque había varias vacas más. Pero él no sabía contar más de la docena. En el asilo le enseñaban a ser obediente y a rezar, pero más nada.

—Doce vacas—dijo el niño, pensativo.—¿El dueño necesitará la leche de doce vacas para tomársela toda?

—¡Oh! ¡No!—le dijo la buena vaca.—El venoe la leche en la ciudad.

Las palabras de la gallina jabada cacarearon en la memoria de Pablo el muchacho preguntó:

—¿Es que allá los niños pobres toman leche?

—¡Ah, Pablito!—contestó la vaca para los ricos.

—¿Y por qué no para los pobres? ¿Es que a los pobres no les gustan esas cosas?

—No preguntes tanto, muchacho—respondió la vaca.—Yo no soy más que una humilde vaca y no puedo contestar todo lo que preguntas. Creo que sería mejor que te fueras de aquí, pues es la hora en que el amo viene al establo. Si te ve, puede ser que te regue.

Pablito acarició el pelaje brillante de la buena vaca y se fué. Siguió andando hasta que llegó a un vasto campo de trigo donde soplaban el viento. Parecía aquello un continuo oleaje dorado. Las espigas cantaban dulcemente, con acento triste y Pablito pudo distinguir las palabras siguientes: "Pronto vendrá el segador con su guadaña. Y los hombres nos convertirán en pan blanco..."

—¿Para quién es el pan blanco?—preguntó Pablito que nunca había saboreado un bocado de pan blanco.

—Para las personas ricas—cantaron las espigas balanceándose.

—Otra vez las personas ricas—murmuró Pablito.—¿Todo, en el mundo, pertenece entonces a las personas ricas?

—Todo, todo—murmuraron las espigas.

—¿Por qué?

Esta pregunta fué un motivo de risa para las espigas que cantaron a coro: "¡Qué tonto eres! ¡Qué tonto eres!" Pero no le dieron a Pablito una respuesta a su pregunta.

El niño tenía unas grandes ganas de llorar; golpeó la tierra imperiosamente con los pies y gritó:

—Quiero que alguien conteste mi pregunta. ¿Nadie podrá darme una respuesta?

Un erizo que atravesaba tranquilamente el camino, le dijo:



—La criatura más sabia que yo conozco es el buho. Entra en el bosque y lo encontrarás posado sobre una gran encina.

—¿Puedes decirme por qué?

El erizo no lo dejó acabar. Enseguida ocultó su cabeza y se transformó en una bola erizada de púas.

—No me gusta el trato de los hombres—dijo.—Son demasiado estúpidos para mí. Vete a ver al buho, pero no lo irrites. Sin mí, él te sacaría los ojos.

La noche se anunciaba, enviando ya sus precursoras las grandes sombras que se extendían suavemente sobre todas las cosas. El bosque estaba obscuro; y aunque Pablito era medroso por naturaleza, le pareció que hasta el siniestro bosque era más atrayente que el horrible asilo y prosiguió su camino.

Los árboles se acercaban unos a otros cada vez más. Ya Pablito marchaba sobre una húmeda alfombra de musgo verde. El bosque exhalaba un perfume maravilloso. Bajo los grandes árboles se maduraban fresas deliciosas y el muchachito las cogía y se deleitaba devorándolas.

Al fin, se halló frente a una alta encina y vió al buho posado sobre una rama. El buho usaba unos gruesos espejuelos y estudiaba, con atención, una rara hoja verde sujeta entre sus dedos.

—Pablito se detuvo bajo la encina y gritó:

—¡Señor Buho! ¡Señor Buho!

Pero el buho estaba tan ensimismado en su estudio que no oía nada, y cuando el muchacho dió varios gritos, entonces levantó la cabeza, lanzó una exclamación de cólera y fijó sobre Pablo dos cruéles ojos redondos.

—¿Qué quieres?—preguntó.—¿Cómo te atreves a molestarme en mi trabajo?

—Perdóname, señor Buho—suplicó Pablo.—Fué el erizo quien me envió a verlo a usted. Me dijo que usted es la criatura más sabia que conoce. Usted podrá contestar mis preguntas.

—¿Qué me importa la opinión del erizo? ¿Y qué me importan tus preguntas?—gritó el buho.—Debo yo perder un tiempo precioso con un tan estúpido hijo del hombre? Tú sabes que yo no veo nada más que de noche, y las noches de verano son tan calientes que apenas me alcanzan para estudiar. Yo también reflexiono en toda clase de preguntas. Una, más que las otras, me preocupa desde hace muchos años; he envejecido y encanecido sin que ninguna ciencia del mundo me ayude a resolverla.

El buho lanzó un profundo suspiro, se entristeció visiblemente.

—¿Y cuál es esa pregunta?—interrogó curiosamente Pablito.

—¿Crees acaso que vas a poder contestarla, chiquillo inexperto?—dijo burlantemente el buho.—En esta pregunta están contenidas todas las preguntas del mundo. Aquí la tienes. ¿Por qué los hombres son tan estúpidos?

—Los hombres son, en realidad, tan estúpidos?—preguntó Pablo con asombro.

—Sí. Si no lo sabes todavía, ¿por qué me importunas? ¿Eres tan idiota que no has visto nada aún que te lo demuestre?

—Algo nada más—respondió el muchachito, avergonzado.— Usted debe saber, señor Buho, que yo vivo en un asilo donde no hay más que personas mayores y ancianos, que naturalmente, son personas juiciosas.

—¡Hou! ¡Hou! ¡Hou!—rió el buho. Y su risa resonó ligeramente en el bosque obscuro.

—¡Hou! ¡Hou! ¡Hou! Eres otro espécimen de la estupidez humana. ¿Dices que en ese asilo todas las personas son juiciosas? Pues bien, ahora vamos a ver si tienes razón. ¿A quién, en ese asilo, prefieres tú?

—A María.

—¿Quién es María?

—La criada.

—¿Qué hace María?

—Trabaja durante el día. Se levanta a las cinco y es la última que se acuesta.

—Entonces, gana mucho dinero, usa trajes muy bonitos, tiene una alimentación estupenda?

—¡Oh, no! Es muy pobre, usa siempre los mismos vestidos y come lo que los demás le dejan.

—¿Pero por qué trabaja tanto, si le dan tan mal resultado?

Pablito reflexionó; luego dijo:

—Yo no sé.

—Yo te voy a decir por qué: porque es una estúpida. María sabe que hay damas distinguidas que no hacen nada con sus manos, que usan lujosos trajes, que se alimentan admirablemente, que llevan una vida fastuosa. ¿María se habrá preguntado alguna vez: ¿Por qué razón yo, que estoy trabajando todo el día, no poseo nada, mientras que las que no hacen nada, poseen todo?

—Creo que no.

—Entonces, tú, juiciosa María en acción, muy necia. ¿Quién, según piensas tú, es también juiciosa?

—El viejo Jacob.

—¿Quién es el viejo Jacob?

—Un viejo jornalero que cuenta ya ochenta años. Ha trabajado hasta los setenta. Ahora no puede hacer nada. Tiene las manos y los pies baldados por el reumatismo.

—¿Setenta años trabajando para otros! Por lo tanto, el viejo Jacob será tratado como un príncipe, y todos se apresurarán a servirlo. Debe tener un lecho especialmente blando para descansar sus viejos miembros fatigados; recibirá cada día comidas selectas, su existencia será suntuosa y placentera... ¿No es eso?

—¡Oh, no! La gruesa directora le grita y lo injuria cada vez que se lamenta de que el pan que le dan es demasiado duro para su boca desdentada. Y si pide tabaco, se pone cólera y le dice que es muy exigente.

—¿De qué le sirve al viejo Jacob haber trabajado hasta los setenta años puesto que, en su ancianidad, su existencia no es nada agradable?

—Yo no sé.

—Eso le sucede porque es un estúpido. El también sabe, como María, que hay señores jóvenes que no hacen nada absolutamente y que sin embargo, viven como reyes. ¿Comprendes ahora, hombrecillo minúsculo, cuán necios son los hombres?

—Sí—respondió Pablito con tristeza. Pero dígame, señor Buho: ¿Puedo ahora hacer una pregunta? ¿Por qué hay personas ricas en la tierra?

—Esa pregunta, tú mismo hubieras podido contestarla después de nuestra conversación: es porque los hombres pobres son unos estúpidos.

—¿Pero por qué son estúpidos?

En ese momento, el buho se enfadó como la gruesa directora y la gallina jabada.

—¿No acabe de decirte, inmensa criatura, hombrecillo estúpido, que estoy reflexionando hace años y años sobre esa cuestión. Vuélveme.

(Para a la Pág. 52.)

MIRADAS

Las caricaturas de los ojos son las más adorables...

A. ANGELIER.

El hotel está completamente lleno. El comedor, rebosante de todos esos apetitos que se sacian al mismo tiempo adquiere un aspecto de jaula de fieras. ¿Es a causa de sus rejas doradas?

Sibila deja errar su mirada.

¿Puede una mujer dejar errar su mirada? No es fácil contestar esto... Sibila muestra sus pupilas ávidas de recibir la impresión de la admiración de otra mirada, se deleita, mientras sus párpados se mueven con una lentitud lánguidamente encantadora.

Esa divina impresión buscada, Sibila acaba de sentirla. No se le produce el señor de espejuelos de carey que viene observándola hace varios días y que parece esperar su hora; ni tampoco W. K. H. Gross, riquísimo americano apertuinado y de una ingenuidad sin límites, (nada tiene límites en los Estados Unidos, donde todo es "best in the world"). Tampoco es aquel joven triguero de cabellera engomada, ni aquel rubio de ojos sentimentales.

Es otro hombre que la mira desde más lejos. ¿Cuánto tiempo hace que está allí? Ayer, en el mar, a Sibila le pareció que una mirada insistente la perseguía y se posaba ya en sus labios, ya en su cuello, de tal manera que ella se mordía los labios y se acariciaba al cuello. ¿Para borrar la huella, o para contestar? ¿Quién puede saberlo?

Ayer por la mañana también, y esta mañana también. Y, además, ahora por la noche.

¡Ah! Los camareros lo han visto. El hombre no cesa de mirarla.

¿Que espera? ¿Por qué no se da cuenta de su imprudencia? Sibila comprende que su enamoramiento está llamando la atención. Y baja los ojos para no verlo más.

Ella quisiera no distinguir esa mirada profunda que, desde lejos, se ingenia en poseerla, ¡Maravilloso ensueño de la inconsciente juventud!

El director del hotel interviene, y Sibila advierte al monólogo!

—¿Qué hace usted aquí?

—Vaya para el bar.

—¡Que yo no lo vea más en este lugar!...

No es conveniente; pero qué interesante novedad verse adorada, desde lejos, por un *barman* bello como un joven dios y vigoroso como un atleta.

Al salir de la sala del restaurant, Sibila se interroga a sí misma. ¿Iré al bar?

—No; no irá.

—Sí; irá... Después de todo, no hay nada que pueda hacerse creer a ese joven que ella ha notado sus miradas.

Además, nada tiene que temer. Es una mujer virtuosa. Y es demasiado distinguida para ocuparse de un empleado de hotel.



Sibila entra en el Casino; se sienta en una mesa, sola, desde donde mira bailar a las parejas, mientras oye la orquesta del del célebre Rappotkiew. Ella decidirá a bailar ella también?

Sibila se mira en un espejo que refleja su imagen. ¿Vale la pena tener esos hombros tan blancos, esos ojos tan inmensos, esa boca tan fresca, esa carne tan impresionable, para vivir sin amor?

Un hombre se inclina ante ella, la invita a bailar. Sibila se sorprende, pues no había notado su llegada. Decididamente se levanta y acepta. Y, sintiéndose enlazada por unos brazos diestros, alza la cabeza para ver a su compañero, no mirado hasta entonces. Con sorpresa, reconoce al *barman* que la observaba un rato antes en el comedor.

El joven baila muy bien. Sin decir una palabra, oprime sabiamente el cuerpo de Sibila contra su cuerpo, y la joven mujer se abandona con una delicia inenarrable.

La música cesa y luego reanuda sus armonías. El hombre vuelve a enlazar su cuerpo y ella se abandona de nuevo.

Y así pasan las horas. El "*barman*" no dice nada, aunque la acaricia apasionadamente con la mirada.

Después, al fin, él le pronuncia al oído unas palabras que le hacen estremecer, pero ella no contesta nada.

Es tarde ya; más de media noche. Sibila inclina la cabeza, sonríe y se va, con un pesar en el corazón.

¿Un pesar o una esperanza?

Las dos cosas, puesto que, sola en su cuarto del hotel, a pesar de la opulencia de sus joyas, deja la puerta entreabierta.

Cuando entra una sombra, ella no grita.

Cuando la sombra se hace carne, no se sobresalta.

Cuando la carne se hace Hombre, suspira dulcemente...

—Barman... Barman...

Es mediodía y el sol rutila en los cristales.

La voz de Sibila se hace más cálida y resuena en la sala del "bar".

—¿"Barman"?

—¿Señora?

—Hágame ese "cocktail" maravilloso... que es una especialidad suya... ¿Cómo se llama?

—Noche de amor, señora...

Sibila se siente enrojecer. Toma con un deleite supremo la turbadora bebida, y mientras el *barman* continúa acariciándola ardientemente con la mirada, ella piensa en las embriagueces de amor de la noche pasada...

Y en las delicias venideras de la noche próxima también...



LA gran conflagración europea de 1914, desde luego la más heroica de todos los tiempos, dejó tan devastadas y hambrientas algunas regiones del norte de Europa, que una gran parte de sus moradores vieron obligados a esparramarse por todos los ámbitos del mundo en busca de medios de subsistencia.

Aquí, en Cuba, no conocíamos los polacos, en general, más que de oídas, como continuamos conociendo, que para el caso es lo mismo, a los australianos o a los patagones. Con la antedicha denominación de "polacos" designamos a todo ese conглоerado de extranjeros blancos que por su físico y su lenguaje no pueden confundirse con aquel otro grupo de diversos procedencias que impropriadamente llamamos "turcos", sin serlo.

Los tales "polacos"—que tal vez cubran el número mayor entre todos esos inmigrantes,—son, en infinitud de casos austriacos, alemanes, rusos, bohemios o checos (teutones, húngaros o eslavos.)

La inmigración de referencia, quizás sea, andando el tiempo, la que resulte más conveniente para Cuba, pues ha venido por familias, sin dejar nada en su patria, ni casa, ni ganados, ni terrenos, conservando tan sólo de ella los nostálgicos recuerdos. He interrogado a varios de esos vendedores ambulantes y alguno hubo que me dijera que ni con dinero deseaba volver a vivir en su país, que un día u otro, ha de ser nuevamente escenario de guerras, saques y horrores.

Entre esos polacos, rusos, alemanes, bohemios, etc., no abundan los agricultores,—sin que con esto queramos decir que no los haya—pero, en cambio, no son analfabets y entre ellos, los hay con carreras y conocimientos científicos y militares.

La necesidad, la desgracia, la infamia de la humanidad y, sobre todo, la extrema penuria obligan, en muchos casos, a palpar, oler y paladar el amargor de muchas verdades de la vida, totalmente desconocidas de la inmensa mayoría de los afortunados, por no decir el total, como asimismo, de muchos escritores, empezando por el admirable Víctor Hugo y no concluyendo en nadie, porque la elección sería imposible.

Que vuelva a calzar alpargatas, después de una vida sibarítica, el que no vivió en sus pies otra clase de zapatos en los primeros y aun en parte de los segundos años de su vida, no creo sea tan determinante ni atormentador como andar andrajoso, avergonzado, hambriento, casi descalzo y, por ende, lanzado a los bajos fondos sociales, como lo es para el que se crió y vivió, ya que no en la opulencia, si, por lo menos, en el medio ambiente de la educación y la decencia, moral y material.

Como iba diciendo, y por causas relacionadas con algo de lo expuesto más arriba, tuve necesidad de tomar pasaje en una *carroza di tutti*, o guagua, como decimos en nuestro pintoresco lenguaje: ¡Gua, gua!—parece un ladrillo, ¿verdad?—y realmente, los viajes en tales vehículos, pueden llamarse de perros, sin apartarse mucho de la realidad.

Ocho kilómetros—de la Habana a Guanabacoa—por cinco centavos no es caro, pero lo que no tiene cotización son los tormentos que se sufren; en esos cuarenta o cincuenta minutos que dura el viaje.

La *carroza* sólo tiene asientos para veinte *medias personas* y el reloj marcador de níqueles, colgado delante de mí, acusa ¡37! al llegar frente a la quinta "La Benéfica", esto es, a un tercio o menos, del camino. Tengo los pies aprisionados debajo de una voluminosa maleta, cuyo propietario, se balancea debajo del techo común a un ahorcado, y el cual lleva pendiente de uno de sus brazos un gran manojo de collares de cuentas de todos los colores y tamaños.

—¡Polaco!—grita un viajero que desea ganar pronto la salida—quita esa maleta de ahí! ¡Que se baje el polaco!—gritan otros pasajeros.

El aludido se estremece y aprieta más los puños aferrados al chocho de la guegua. Es un hombre de unos cincuenta años, de barba rala, ya canosa y viste miserablemente.

Al llegar a la confluencia de la calzada de Luyanó con la deucha se aligera notablemente la carga del camión-guagua. Ahí, la precipitación por salir, vuelven a tropezar con la maleta y de nuevo se oye el grito de ¡Polaco, quita tu maleta! ¡Sal, polaco! —¡Yo polaco!—murmuró nerviosamente el aludido, a la vez que acomodó como puede a mi lado, mirándome con ojos plenos de amor.

POLACO...!

—¿No es usted polaco, por ventura?—le interrogo, sólo por curiosidad.

—¡No, señor!—me contestó en bastante buen español—Si lo fuera... pase, pero lo dicen de una manera...

—Sí, ya, insultante, ¿verdad?

—Sí, señor.

—Aunque no conozco el idioma alemán, eso no obstante, me pareció que aquel individuo, por su físico y el acento dado a nuestra lengua, fuera cuando menos, austriaco.

—¿Sois austriaco?—le dije.

—No, señor, ruso.

La mirada inteligente y ademanes no groseros de aquel hombre, unidos a la profunda tristeza que exteriormente revelaba, hicieronme suponer que no sería un ente vulgar y que, tal vez, demostrándole simpatía y agrado por escuchar sus cuentos, sacaríamos de él alguna historia para solaz de los lectores de BOHEMIA.

—¿Lleva usted mucho tiempo en Cuba?—le preguntamos de nuevo.

—Poco. Cuatro años.

—De qué lugar de Rusia es usted?

—De Minsk, cerca de Vilna.

—¿Seguramente era usted partidario de los Romanoff?

—Capitán de la Guardia Real. Me llamo Dmitrich Stoiwitz.

Acto seguido de haber pronunciado las antedichas palabras, extrajo de uno de sus profundos bolsillos una cartera de piel y color indefinido, tomando de ella una fotografía antigua, casi desvanecida, nos la presentó, con estas palabras:

—¡Vea, señor, si hay algún rasgo de semejanza entre esa cara y la de este mendigo.

—Con efecto. No había truco alguno. La fotografía representaba un gallardo militar, joven y de agradableísimo continente y, cuyas facciones, si no exactamente iguales, dado el demolidor transcurso de los años, eran, sin lugar a dudas, las mismas del sujeto sentado a mi lado.

—¿Quiere usted prestármela?

—¿Para qué?—contestóme el ruso, apoderándose rápidamente, de la cartulina.

—Pues... para publicarla. ¿No le agradecería eso?

—¡Nunca! Aun tengo esperanzas...

—¿De la restauración de los Romanoff?—dijimos con aire de zumba.

—No, señor. De volver a ver a mi esposa y mis hijos. ¡Infelices!

—¡Ah! Pero eso...

—Señor, aquí en Cuba hay rusos rojos, yo los conozco y la traición, el pufal...

—Comprendo,—dijimos en tono amistoso y con ánimo de sacar algo más de la vida de aquel hombre original.—¿Y cómo diablos pudo usted salir con vida de Rusia?

—¿Cómo? ¡Sólo Dios y yo lo sabemos, doctor!

—Un momento, querido amigo: yo no soy doctor, sino en sonrojos y dolores y esas asignaturas, no se cursan en las universidades. Prosiga usted, que lo escucho con el mayor interés.

—Cuando estalló la revolución contra el Paderico (el Czar), que no pudimos sofocar por la traición de grandes núcleos de soldados de todas las armas que me vi perdido y próximo a ser muerto a bayazos en las calles de San Petersburgo. Un alma caritativa me pro-

(Pasa a la Pág. 61.)



EL doctor Grimm se restregó las manos como si las tuviese ateridas por el frío. Dan Wiley, mientras se ponía el abrigo, preguntó:

—¿Está usted seguro doctor?

—Segurísimo. —La sonrisa del médico es casi una congratulación. —Soy paridiario de la franqueza y en su caso le aseguro que ha habido un cambio radical desde que lo vi, el mes pasado. Ha salido usted del peligro. En un caso tan importante como este.

Dan no siguió escuchando; salió como un tiro y bajó presurosamente la escalera. Una vez en la calle siguió andando a grandes zancadas con infinitad de ideas distintas bulléndole en el cerebro. El doctor, había convertido su vida en algo absurdo y completamente original. Una calma fatal se apoderó de Dan. "Hay muchos cosas que hacer en una hora", fué su última idea.

Dan volvió sobre sus pasos y se encaminó hacia el edificio Weld, donde un elevador lo dejó en el piso octavo. Tenía que ver, necesariamente, a Charlie Drummond. Desconcertado aún, Dan siguió al empleado que le condujo al despacho de Charlie que habría dado mayores demostraciones de alegría ante la presencia de su amigo, si no hubiese sido por la mirada de disgusto que observó en sus ojos.

—Déjame ver mi testamento de nuevo.—Dijo Dan, enjugándose el sudor de la frente.—Pero apresúrate, pues no dispongo de mucho tiempo.

Drummond se levantó y cerró la puerta. —¿Quieres decir el codicilo que extendimos tres semanas atrás...?—preguntó.

Dan salió del edificio Weld a las doce menos diez minutos y empezó casi a correr al compás rítmico de sus piernas, aún un poco inseguras. Era sábado y los bancos estaban a punto de cerrar. Llegó al First National Bank y se dirigió a escape a la oficina del presidente de la institución bancaria. La joven secretaria se cansó en vano de decirle que el señor Stance estaba muy ocupado, pero Dan seguía en sus trece.

—Dígame que necesito verlo sin falta para tratar de aquel préstamo que tomé sobre mi seguro de vida.

Al fin, logró entrevistarse con el señor Stance.

—Sientese, señor,—le dijo Stance, bondadosamente,—y veremos lo que puede hacerse en su caso.

Tocó el timbre y apareció la secretaria...

Después de una conferencia que aumentó la tensión nerviosa de Dan, éste se dirigió precipitadamente en busca del aire fresco de la calle. Frente por frente al banco, estaba el garage donde guardaba su linda cuña. Al poco rato, se dirigió, aferrado al volante, hacia Colpper Hill. Es fácil arreglar las cosas con los abogados y con los banqueros; pero Maggie... el asunto iba a ser más duro de pelar con Maggie.

¿Cómo podría deshacerse de ella, sin ser demasiado cruel?

A la vista de la bonita casa donde ella vivía, dudó un poco y su determinación flaqueó bastante. Una criada, que apareció en la puerta le dijo:

—Sí, caballero; la señorita está desayunando.

Se sentó en la hermosa sala, decorada en un delicado tono azul y esperó. Todo le parecía negro y odioso. Maggie, tardó un buen rato en presentarse; por haber estado arreglándose y retocándose, probablemente. Al fin, la vio venir al través de los cortinajes y se fijó en los detalles que le habían empezado a cansar durante el mes que llevaban de febril noviazgo. Su nariz griega era demasiado delgada, la boca demasiado firme en el trazado del creyón. No le gustaba ya el vestancia, que llevaba puesto, aunque él había pagado una exorbitancia, no sólo por ese elegante vestido, sino por todo el resto de su ajuar comprado cuando la llevó consigo hasta Nueva York para proveerle de todo.

Los brazos de ella rodearon su cuello, con intenso fervor. El momento no era oportuno para sermones. "Jamás podré dejarla", pensó él para su coleteo, mientras se sentía embriagado por el perfume que emanaba del cuerpo femenino que tan cerca tenía.



Sentenciado a Muerte por Wallace Irwin

y generoso eres, santo! Tengo la seguridad que en el mundo no hay otro hombre igual a tí.

—Probablemente.—La contestación fué seca. Empezaba a dormirse una pierna.

—Me estoy acordando de la noche que nos conocimos en el cine,—prosiguió ella.—Tú querías hablarme y no te atrevías ¿No te acuerdas? Me ofreciste todo lo que quisiera en el mundo, ¡príncipe mío!, y yo entonces pensé que debía cuidarte como una madre y no dejarte marchar de mi lado jamás. Parecías estar sólo y perdido en la tierra. Amores como el nuestro duran toda la vida, ¿verdad, Dannikins? Desde el primer momento en que te vi, pensé: "Este hombre ha de dársele todo a la mujer que ame", y no me equivoqué, mío, santo mío.—A esto siguió otra serie de besos.

—¿Y esto fué lo que te gustó de mí, verdad?—preguntó él, cuando los labios de ella, dando tregua a los besos, lo dejaron hablar.

Al fin la muchacha se dió cuenta de su sequedad. Sus labios estaban más firmes que nunca, cuando le preguntó:

—¿Qué te pasa hoy, Dannikins?

Por fin, aparecía la brecha que él esperaba para plantear el conflicto.

—Maggie, ¿no te parece que deberíamos demorar la boda un poco?

—¿Por qué? Erecta, como una estatua, ella lo miraba fijamente.

—Verás... él... los negocios, Tengo que dar un largo viaje...

—¿Y dejarme a mí solita aquí? No, Dannikins, tienes que llevarme contigo.

—No a donde voy, por cierto. Más tarde sabrás el por qué...

—Dannikins, si es imprescindible que salgas de viaje prescindiéndonos por el momento del matrimonio por la iglesia y nos casaremos hoy mismo ante el juez de paz.

El hizo un esfuerzo desesperado.

—Maggie, hoy por la mañana fui a ver mi médico...

—Oh, mi Dannikins, ¿Estás malo?...

—Se trata de algo raro... una enfermedad peculiar... No hay nada igual a eso... y tú no quisieras casarte con un hombre que...

Pero ella se había ya levantado de sus piernas y estaba parada frente a él, mirándolo tan intensa y amorosamente que la voluntad de él volvió a flaquear de nuevo.

—¿Qué te has creído que soy yo?—ella dijo, riéndolo.—¿Una inarata? Yo no soy de la clase de mujeres que dejan a un hombre porque su salud está delicada. Es preciso que tengas mejor concepto de mí...

—Querido, lo he dado todo para decirte...—Así comenzó ella. Sus besos lo acabaron de desconcertar.

—¡Malo! ¡Malo que eres conmigo!—decía ella, arrugando el hocico.—Si me hubieses avisado por teléfono te hubiese preparado algún platillo sabroso para el desayuno, Dannikins.

—Ya yo me desayuné.

—Primera me entra del día. ¿Por qué le haría tan mala impresión hoy que ella le chirriaba el nombre y le llamara Dannikins?

Se sentó e inmediatamente ella se sentó en sus rodillas.

—Creí que no vendrías nunca, nunca,—le dijo ella, pasándole un brazo alrededor de su cuello.—Estuve preparando la lista de los invitados. Trabajando solita en tan larga labor. Si vienen todos los invitados, vamos a tener que buscar una iglesia más grande.

—¿Una iglesia?—Por una extraña asociación de ideas él pensó en sus propios funerales.

—Por fin vamos a hacer eterna nuestra felicidad.—Y lo besó de nuevo.—Dannikins, ¿con qué podré pagarte en la vida esta preciosísima casa que me has comprado? Y los primorosos vestidos. Y la fascinadora ropa interior. Y el magnífico automóvil. ¡Qué feliz soy, querido, qué feliz! ¡Iremos a París a pasar la luna de miel, ¿verdad? ¡Qué bueno

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acojida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

Editada por PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Director: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Sub-director: RAMON RUBIERA

Director Artístico: PEDRO A. VALER

Administrador: ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS, (antes Trocadero), Núm. 89-91-93.

Cable y Telégrafo: PRENCUBA. Apartado de Correos Núm. 2169. LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00. En el extranjero: \$6.00. Número suelto: Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos: S. S. KOPPE & CO., INC. Times Building. NEW YORK CITY. Representantes en Europa: S. S. KOPPE & CO., LTD. Chronicle House, 22-78 Fleet Street, E. C. 4. LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

TONICO FEMENINO
Irregularidades Cambio de Edad Vértigos, Hemorroides

APHLOÏNE
TROUETTE-PERRET
15, Rue des Saussaies-Industriels, PARIS

BARROS

Si desea usted verse libre en corto tiempo de los repugnantes barros que afean su rostro, tome el nuevo remedio Upsikin en pastillas, cuya gran efectividad ha sido ampliamente demostrada. Elimina todas las impurezas de la sangre con tan rapidez que los barros suelen desaparecer en 24 horas; el cutis recobra su suavidad y buen aspecto. Puede usted obtener las pastillas Upsikin en las principales boticas.



NUESTRA PORTADA
LA NEGRA

POR CARLOS

En su sangre corre toda la savia de la vida en una embriaguez sensual.

Ved en su expresión hierática toda la emotividad que sugiere: las pupilas dulces y ardientes entornadas, la sonrisa optimista, ella, en el "film" de su imaginación maravillosa, ve como destilan los misterios de la selva ancestral. Música de la naturaleza que vibra en el canto de un "bongó" lejano! Cadencia del sol que dinamiza las arterias para que el deseo de amor no se extinga jamás. Fantasmagoría luminaria de las estrellas que tienen en cada chispa el beso que muere acariciante. ¡Cuánto arte subjetivo hay en la silueta y en la expresión de la mujer negra! La negra es una cantera inagotable de arte, porque en toda ella palpita ese primitivismo natural que aun no se ha degenerado con los espejismos artificiales. En la actualidad, en todo el mundo, el artista que sabe captar el alma del negro y de la negra y refleja en sus creaciones el misterio viviente, triunfa. Hay muchas obras maestras esperando la fina percepción de los que puedan leer en los múltiples ritmos que danzan en la mirada, en la sonrisa, en el andar, en la voz de la "raza triste"...

MAXIMAS MINIMAS

Se puede encontrar siempre el amor que uno necesita si acaso se lo busca cuando uno no lo necesita.

César Cascabel.

Si quisieras conocer a un hombre, ponelo ante un fotógrafo; todo lo exterioriza para que pueda salir en la placa.

Santiago Rusiñol.

Quien dice que no existe nada peor que una mujer, es seguro que, para fortuna suya, no ha conocido a dos juntas.

Pitigrilli.

Las mujeres no pueden pasarse sin idolos; pero tampoco pueden pasarse sin devorarlos.

George Gieg.

De todas las formas de engañar a los demás, la seriedad es la que hace más estragos.

Tristán Bernard.



Válgase de KOTEX para su protección sanitaria

Kotex, la toalla sanitaria moderna, está hecha de algodón celuloso, una substancia que absorbe 16 veces su propio peso de humedad—5 veces más que el algodón.

La almohadilla se forma de innumerables capas finísimas con espacios entre sí que permiten la libre circulación del aire, lo que la conserva suave, fresca y esponjosa.

Como la almohadilla tiene los ángulos redondeados y atenuados, se amolda perfectamente al cuerpo, pasando enteramente desapercibida. Además, Kotex neutraliza el olor por completo y es sumamente fácil deshacerse de ella.



KOTEX

La nueva toalla sanitaria que maximiza el bienestar.



ANEMIA
turnado VINO Y JARABE DESCHIEENS

Los médicos más eminentes prescriben que el hierro vital de salud y fuerza.

¡¡TODAS VENCIDAS!!

AEVOS

No Reconocen Rival



Distribuidores

“La Sortija”

También distribuimos “YO-YOS”

legítimos

Prado 123.

Habana.